

EL MENSAJE DE
AZ-ZAQALAIN

PUBLICACIÓN PERIÓDICA SOBRE LA DOCTRINA Y EL PENSAMIENTO ISLÁMICO

Del Mensajero de Dios (BP):

Quien no tiene paciencia frente a la humillación del aprendizaje por una hora, permanece en la humillación de la ignorancia por siempre.

'AWÂLÍ AL-LAÂLÍ, T.1, P.285, H.135

Editor Responsable

Huyyatulislam
Mohsen Rabbani

Director:

Huyyatulislam Feisal Morhell

Jefa de Edic. y Corrección:

Lic. Sumeia Younes

Redactores y traductores:

Huyyatulislam Feisal Morhell
Lic. Sumeia Younes
Prof. Zohre Rabbani
Prof. Shamsuddín Elia
Abdul Karim Orobio

Diseño de portada:

Yauad Kameli

EL MENSAJE DE AZ-ZAQALAIN, N° 25,

Dhul Hiyyah 1424 / Febrero 2004

Se permite la reproducción del contenido editorial de este número, mencionando su procedencia.

FUNDACIÓN CULTURAL ORIENTE

P.O. Box 37185 / 4138

QOM - ISLAMIC REPUBLIC OF IRAN

Tel y Fax +98 (251) 7733695

E-mail: shargh@noornet.net

Publicado por



LA ASAMBLEA MUNDIAL DE

AHLUL BAIT (P)

Quds

Lugar de descenso de la Revelación divina, *Mi'rây* del Enviado de Dios (BP), y primera *qiblah* de los musulmanes

QUDS ES UNA TIERRA que posee una antigua historia y es la cuna de la espiritualidad y la fe; alberga el sepulcro de varios rostros amados y santificados, y constituye el lugar donde los mismos recibieron la revelación.

El profeta Abraham, el íntimo de Dios, el destructor de ídolos; el profeta Lot, sobrino de Abraham; Isaac; David; el profeta Moisés, quien habló con Dios (*kalîmul·lah*); Ismael, el dispuesto como sacrificio a Dios (*Dhabîhul·lah*); Jesús, el Espíritu de Dios; José, el Veraz; Salomón, el hijo de David, que poseyó un gobierno divino; y cientos de rostros destacados de entre los profetas, sucesores y purificados -que la paz sea sobre todos ellos-, que han otorgado a esta tierra angelical una grandeza y santificación particular, y que dieron pasos en ella difundiendo el Monoteísmo y adorando al Único Dios. El Generoso Corán menciona a todos ellos con gran veneración y respeto. Fue en esta tierra que Dios habló con Moisés, fue en ella que Jesús dio su paso a la vida y habló en la cuna. Además, Quds constituye la primera *qiblah* u orientación de los musulmanes.

Quds, el Mi'rây del Enviado de Dios (BP)

«¡Gloria a Quien hizo viajar a Su Siervo de noche, desde la Mezquita Sagrada a la Mezquita Lejana, cuyos alrededores hemos bendecido, para mostrarle parte de Nuestros signos! Él es Quien todo lo oye, todo lo ve».

(Sura Al-Isrâ'; 17:1)

En la noche en que el Fiel Gabriel se presentó al Profeta con el *burâq* (que es una especie de montura celestial) para emprender el viaje, visitaron juntos *Bait-ul Muqaddas*, esto es, Jerusalén. El Profeta bajó del *buraq* y realizó dos ciclos de oración en *Masjîd-ul Aqsâ* (La Mezquita Lejana). Luego subió a la Roca y desde allí continuó su viaje a los cielos. Este viaje es denominado "viaje de *Mir'rây*".

¡La fuerza mancomunada de la gente librará a Palestina!

LA PRESENCIA MASIVA DEL PUEBLO DE IRÁN en las manifestaciones del día del Quds demostró la cólera y la indignación creciente del pueblo iraní

hacia el régimen sionista, Estados Unidos y todos los que apoyan a ese régimen criminal. Esta sensación de rechazo cuya otra cara es el apoyo creciente del pueblo iraní al oprimido e inocente pueblo palestino, es un factor trascendente en la concreción de la sagrada aspiración del pueblo palestino.

Esta presencia masiva en este año se repitió también en muchas partes del mundo, como Líbano, Palestina, Pakistán, India, Indonesia, Siria, Jordania, Egipto, Bangladesh, Túnez, Argelia, etc. Esto demuestra que los pueblos musulmanes de todo el mundo y las comunidades musulmanes se preocupan en forma unánime por la liberación de Palestina.

Este año el pueblo de Irak también ha salido a escena y se manifestó contra el régimen sionista. Esto es exactamente contrario a los propósitos de EE.UU. e Israel. Ellos han encendido el fuego de la guerra en Irak precisamente para mantenerlo bajo su yugo y separarlo de los objetivos islámicos y revolucionarios, en especial en lo referente a la cuestión de Palestina. Pero ya vimos que los iraquíes demostraron que sus corazones están repletos de indignación en cuanto a EE.UU. e Israel.

Naturalmente, en todo lo referente a los asuntos humanos los pueblos de muchos países del mundo demostraron su apoyo a las causas humanitarias y su odio a los criminales. El viaje de Bush a Londres y el de algunos de sus ministros a los países del sureste de Asia, demostró que los pueblos musulmanes no están solos en su repudio a los jefes estadounidenses y sus mercenarios sino que este repudio ha abarcado a Europa y a toda Asia.

Las encuestas realizadas recientemente en la misma Europa, cuyo resultado fue anunciado, dejó en claro que el 60% de los europeos considera a Israel el mayor peligro para el mundo.

No podemos imaginar un fracaso mayor que éste para los sionistas y quienes lo apoyan ya que los europeos, que son el blanco de los más intensos bombardeos propagandísticos de los sionistas, no solo no se dejaron impresionar por ello sino que se situaron exactamente en la posición contraria. Esto nos lleva a concluir que debemos juzgar a los pueblos de todo el mundo separadamente de los dirigentes arrogantes. Los pueblos del mundo están demostrando que ya están hastiados de las mentiras, traiciones y crímenes de la arrogancia mundial y se están preparando para enfrentarse a sus abusos.

A través de la fuerza de la gente, la cual constituye el poder más fuerte, se puede terminar con la corrupta existencia del régimen sionista y preparar al mundo para que logre obtener una conciencia general que llevaría a la salvación de todos los pueblos del orbe.

La causa Palestina

A PESAR DEL TRANSCURSO DE VARIAS DÉCADAS, la cuestión de Palestina no se debilitó sino que está convirtiéndose en un fuerte y activo factor para movilizar a las gentes, y está tomando un aspecto sagrado entre los pueblos tanto musulmanes como no musulmanes del mundo. Ya somos testigos de que hoy día la cuestión de Palestina se ha convertido en el mayor símbolo de la defensa de la libertad, los derechos humanos, la justicia, y la lucha contra la opresión, violencia y despotismo.

El gran pensador e investigador de la cuestión Palestina, el Aiatul·lah Hashemî Rafsanjani, en la *Jutbah* o disertación que profirió en la Oración del último Viernes del Mes de Ramadán -el día de Quds-, refiriéndose al tema indicó:

“El punto principal es que aún hoy, luego de 55 años de la división de Palestina y la creación del gobierno usurpador de Israel, y tras casi 90 años del comienzo del programa para la judaización de Palestina, la cuestión más importante, más sensible, y más crucial, sigue siendo el conflicto Palestina-Israel. Para percatarse de ello es suficiente con hacer una estadística de las cuestiones que directa o indirectamente se dan en el mundo y que tienen que ver con Palestina. Gran parte de los sucesos mundiales, todos esos alejamientos de los pueblos, sus cercanías, choques, privaciones y sanciones que impone EE.UU. a otros países, tienen que ver con esta cuestión. EE.UU. ha convertido esta cuestión en eje de su política internacional, y en un criterio para reconocer a sus amigos de sus enemigos.

Uno de los principales motivos de la enemistad de Estados Unidos con Irán es nuestro apoyo continuo e inalterable a los palestinos. Si hiciésemos una estadística respecto a los problemas y daños que se produjeron en el mundo en estos últimos noventa años a raíz de dicha cuestión, nos daríamos cuenta de cuán profundo fue el desastre que trajeron al mundo Estados Unidos, Inglaterra y en parte la antigua Unión Soviética. Es lamentable que no hayamos hecho esta investigación. Si el asunto hubiese sido al revés, seguramente los sionistas habrían realizado una estadística. Observad las armas que se han fabricado, vendido o comprado, los programas hechos, las oportunidades perdidas, los golpes de estados, los fracasos, las victorias, las masacres y asesinatos, guerras, atentados y muchas otras cuestiones que se han sucedido a raíz de ello y que si no hubiese existido Israel todo hubiese sido de otra manera. Reflexionando en esto nos damos cuenta de la magnitud del crimen cometido por los sionistas, los americanos, los occidentales y en gran medida por los ingleses.

Aparte de esto, mirad cómo se desacreditaron los foros internacionales ante los ojos del mundo por culpa de esta cuestión. Pensad en el hecho de que Israel continuamente desacata los comunicados de las Naciones Unidas, del Consejo de Seguridad y de otros foros internacionales y nadie reacciona seriamente, pero al mismo tiempo, si otro país contradice un solo comunicado, estos foros se lanzan sobre ellos. ¡Qué gran daño produce esto a la confianza de los pueblos hacia estos foros internacionales! Esto aparte de los daños espirituales y síquicos que este símbolo de corrupción que es Israel ha traído al mundo.

Yo creo que es el propio EE.UU. el que ha sido dañado en mayor parte. Todos estamos informados de la cantidad de dinero que hasta ahora EE.UU. ha malgastado en Israel y las armas que le ha donado. Son casi 200 mil millones de dólares. Si este dinero hubiese sido invertido en los países del tercer mundo, África, Latinoamérica y Asia y hubiese servido a la gente sin necesidad de disturbios, edificando hospitales, escuelas, rutas, etc... Si EE.UU. hubiese hecho esto habría sido muy querido en todo el mundo y hubiese tenido mayores ingresos, puesto que en este caso el ambiente sería sano y las empresas estadounidenses hubiesen podido venir y trabajar en estos países con total seguridad. Esto lo digo a los americanos, a los intelectuales, a los pensadores... Que piensen, si hubieran usado esta cantidad de dinero al provecho de la gente y no en guerras y armas ¿cuál sería la posición de Estados Unidos hoy en el mundo? ¡Y ahora cómo es! El país más odiado en el mundo es Estados Unidos en especial en el mundo islámico. Esto no es el resultado de nuestra estadística, sino el de ellos mismos. Cuando Bush entra en Londres como el triunfador -según el de la guerra contra el terrorismo, ¡así fue el trato y la reacción de la gente en Inglaterra -su aliado más fiel en esta guerra! Esto debería servir de lección a los estadounidenses. La cifra proporcionada por ellos mismos es de doscientas mil personas en las calles manifestando en contra de Bush, mientras que generalmente cualquier pueblo desea respetar a su huésped. Y aún más, vemos que el alcalde de Londres dice: "Bush es la persona más peligrosa del mundo", es decir más peligrosa que cualquier persona y gobierno que pisotea los derechos de los demás. ¡Estas palabras proferidas respecto a EE.UU. que se presenta a sí mismo en el mundo como el ángel de la salvación! También la esposa del Primer Ministro de Inglaterra -que es la anfitriona de Bush- dice: "Bush ha propinado el mayor golpe a los derechos humanos en todo el mundo". Y muchas otras expresiones de crítica de parte de pensadores, personalidades y hasta cinematógrafos. Vemos que tras tanto desembolso para proteger a Israel, EE.UU. ha perdido y ha cometido una gran equivocación, pero lo que constituye una realidad innegable, es que los medios de comunicación sionistas han preparado para el mundo un chantaje propagandístico de tal envergadura que no permite a la gente y a los medios americanos sentarse a pensar, analizar y confesar las realidades. Vosotros sois testigos de que en cada punto que alguien habla contra

Israel enseguida lo tildan de antisemita y tratan a la persona violentamente. Visteis lo que han hecho contra Garaudy y lo que han hecho contra este representante del parlamento alemán que dijo: “Los judíos, al igual que Hitler, durante la segunda guerra mundial han cometido crímenes en Rusia”. No pueden soportar estas palabras. De todas formas deben reflexionar un poco y cambiar el desviado rumbo que han elegido. Además de EE.UU., la creación del Estado de Israel ha perjudicado en gran medida a los judíos que estaban viviendo tranquilamente en todo el mundo, y ya podemos observar que muchas personalidades judías están confesando sus ideas en contra de sionismo. En el propio Irán los judíos participaron en las manifestaciones de este día en apoyo al pueblo palestino.

Yo creo que Israel no tiene futuro y cuanto más las realidades se van esclareciendo para la gente, más se debilita Israel. Creo que se equivocan quienes apoyan a este cáncer en el cuerpo del mundo, ¡quienes invierten en un ser advenedizo y usurpador se equivocan! Y el mundo islámico debe aceptar unánimemente el camino que el Imam Jomeini (ra) ha trazado frente a ellos. Si Dios quiere podremos solucionar la cuestión palestina. Naturalmente nosotros no somos como aquellos que dicen que se debe arrojar a los judíos al mar. Estos judíos ya han venido a Israel. Nosotros creemos que los judíos, junto a todos los palestinos despatriados, a través del voto libre, pueden elegir un gobierno independiente palestino. Judío, musulmán y cristiano, pueden vivir juntos. Esto, por un lado, puede traer paz y tranquilidad al mundo, y por otro, puede ser una hermosa representación de la convivencia entre los seguidores de las tres religiones monoteístas universales, y convertirse en un ejemplo vivo de la aplicación de la convocatoria coránica:

«Di: ¡Oh Gente de la Escritura! Venid hacia una palabra que sea igual para nosotros y vosotros: que no adoraremos sino a Dios y no le asociaremos nada; y no tomaremos a nadie entre vosotros como señor fuera de Dios...» (Sagrado Corán; Aal ‘Imrân 3: 64)

Tomar como punto de unión las ideas comunes entre estas tres grandes religiones celestiales y presentar un modelo de colaboración y reciprocidad entre los creyentes al mundo, acabaría con todas estas aflicciones e infortunios”.q

HUÿÿATULISLAM MOHSEN RABBANI

LA CREENCIA ISLÁMICA (XI)

A la luz de la escuela de Ahl-ul Bait (p)

Por Aiatul 'lah Ā'far Subhānī

Traducción del árabe: Huḡyatulislam Feisal Morhell

Cuestiones sobre las Ramas del Islam

Décima Parte:

El *Hadîz*, el *Ijtihâd* y el *Fiqh*

Las fuentes de la Legislación Islámica y el Hadîz

La Shī'ah Imamita, en lo relacionado a la doctrina y los principios del Islam, actúa según los hadices narrados del Mensajero de Dios (BP) a través de narradores fiables en los que es posible basarse, ya sea que estas narraciones y hadices se encuentren en libros shiítas o sunnitas.

Por ello, puede suceder que la Shī'ah en sus libros de jurisprudencia también se base en narraciones transmitidas a través de narradores sunnitas. Este tipo de *hadîz*, que es clasificado en cuatro clases, es denominado "*muazzaq*" (fiable).

En base a esto, las acusaciones que algunos tendenciosos hacen contra la Shī'ah Imamita a este respecto^[1], no tienen base y son absolutamente erróneas.

El *Fiqh* Imamita se basa -fundamentalmente- en el Sagrado Corán, la Tradición, el intelecto y el consenso de los sabios.

La Tradición consiste en los dichos, acciones y reconocimientos tácitos de los Inmaculados, a la cabeza de los cuales se encuentra el Mensajero de Dios (BP).

Así, si una persona confiable narra un *hadîz* del Mensajero de Dios (BP), y tal *hadîz* contiene palabras, acciones o reconocimientos tácitos del Profeta (BP), será considerado, aceptado y puesto en práctica por la Shī'ah Imamita.

Lo que encontramos en las obras y escritos de la Shí'ah conforma un testimonio veraz que corrobora esto. Debemos decir: no hay diferencia alguna a este respecto entre los libros shiítas del *hadîz* y los libros sunnitas del *hadîz*, sino que el tema pasa por determinar la confiabilidad y grado de consideración de cada narrador en particular.

[1] Esto es, que los shiítas no confiarían en los narradores sunnitas.

La condición de prueba de valor (huÿÿah) de los hadices narrados por los Imames de Ahlul Bait (P)

Los hadices y narraciones transmitidos por los immaculados Imames de Ahl-ul Bait (P) mediante cadenas de transmisión correctas, conforman una *huÿÿah* legítima, y se debe actuar en base a su contenido y dictaminar en conformidad a los mismos.

Los Imames de Ahl-ul Bait (P) no son *muÿjtahidîn* o "muftis" -en el sentido convencional y frecuente de ambos términos-, sino que todo lo que se transmitió de ellos son realidades que ellos obtuvieron a través de las siguientes vías:

A- Transmitir del Mensajero de Dios (BP):

Los Imames Inmaculados tomaron sus hadices de su abuelo el Mensajero de Dios (BP) (de antecesor a sucesor y de padre a hijo) y luego los narraron a la gente.

Este tipo de hadices y narraciones que fueron transmitidos por cada Imam del Imam anterior hasta llegar la cadena de transmisión al Mensajero de Dios (BP), son muchos en la Shí'ah Imamita.

Si todos estos hadices que fueron narrados por Ahl-ul Bait (P) y cuya cadena de transmisión llega al Mensajero de Dios (BP) fueran reunidos en un solo lugar, ello conformaría una gran enciclopedia que representaría un inmenso tesoro para los expertos en *hadîz* y los juristas musulmanes, puesto que hadices y narraciones con tan sólidas y fuertes cadenas de transmisión no tienen parangón en el mundo del *hadîz*. Señalaremos un solo ejemplo de esos hadices, que es el llamado *hadîz "silsilat adh-dhahab"* (La Cadena de Oro), del cual se dice que los Samanidas, la dinastía amante de la literatura y fomentadora de la cultura, solían preservar una copia en sus arcas, en procura de bendiciones y por su amor al conocimiento.

Narró el Sheij Aş-Sadûq, de Abû Sa'îd Muḥammad Ibn Al-Faḍl An-Nîsâbûrî, de Abû 'Alî Al-Ḥasan Ibn 'Alî Al-Jazrayî Al-Anşârî As-Sa'dî, de Abuş Salt Al-Harawî, que dijo: Me encontraba junto a 'Alî Ibn Mûsâ Ar-Riḍâ (P), cuando

partió de Nishâbûr siendo que se encontraba montando una mula gris, y he ahí que Muḥammad Ibn Râfi', Aḥmad Ibn Harb, Iahîâ Ibn Iahîâ e Is'hâq Ibn Râhwiah, así como un gran número de entre la gente del conocimiento, se prendieron a las riendas de su mula por los cabestros y dijeron: "¡Por tus puros antepasados! Refiérenos un *hadîz* que hayas escuchado de tu padre". Entonces él sacó su cabeza del palanquín y dijo:

"Me relató mi padre, Al-'Abdus Sâlih ("el siervo justo"), Mûsâ Ibn Yâ'far, diciendo: Me relató mi padre As-Sâdiq ("el veraz") Yâ'far Ibn Muḥammad, diciendo: Me relató mi padre Abû Yâ'far Muḥammad Ibn 'Alî, Bâqir 'Ilm Al-Anbîiâ' ("el desmenuzador de la ciencia de los profetas"), diciendo: Me relató mi padre 'Alî Ibn Al-Husain Zain Al-'Âbidîn, ("el ornamento de los adoradores") diciendo: Me relató mi padre, Seïied-u Shabâbi Ahlil Yannah ("el señor de los jóvenes del Paraíso"), Al-Husain, diciendo: Me relató mi padre 'Alî Ibn Abî Tâlib, diciendo: Escuché al Profeta (BP) decir: Dijo Dios, Majestuoso e Imponente: "No hay divinidad más que Dios" es Mi fortaleza, y quien ingrese en Mi fortaleza se encontrará a salvo de Mi castigo".

Y cuando marchó la caravana nos voceó:

"Con sus condiciones, y yo soy de entre sus condiciones".[1]

B- Transmitir del libro de 'Alî (P):

'Alî acompañó al Mensajero de Dios (BP) durante todo el periodo de su profecía, y por ello pudo registrar y escribir una inmensa parte de los hadices del Mensajero de Dios (BP) en un libro -en realidad ese libro fue por dictado del Mensajero de Dios (BP) y escrito por mano de 'Alî (P).

En los hadices de Ahl-ul Bait (P) se mencionaron las características de ese libro, el cual, luego del martirio de Imam 'Alî (P), pasó a manos de la gente de su casa.

Dijo el Imam As-Sâdiq (P) respecto a ese libro:

"Su largo es de setenta brazos, fue dictado por propia boca del Mensajero de Dios (BP), y escrito por las propias manos de 'Alî Ibn Tâlib (P). ¡Por Dios! Que en el mismo se encuentra todo lo que la gente necesita hasta el Día de la Resurrección".[2]

Es de mencionar que este libro permaneció con Ahl-ul Bait (P) heredándolo cada Imam del anterior. Los Imames Al-Bâqir y As-Sâdiq -con ambos sea la paz- narraron muchos hadices refiriéndolos al mismo. Incluso lo pusieron en conocimiento de algunos de sus shias o seguidores.

Existe hoy una gran parte de sus hadices en los compendios de *hadîz* shiítas, especialmente en *Wasâ'il Ash-Shi'ah*.

C- Las inspiraciones divinas:

Existe otra fuente para los conocimientos de Ahl-ul Bait (P) que podemos denominar "inspiración".

La inspiración no es particular de los profetas. A lo largo de la historia hubo entre las personalidades sagradas quienes gozaban de tal inspiración, y a pesar de que no eran profetas, les eran impartidos algunos secretos desde el mundo de lo oculto. El Sagrado Corán se refiere a ello cuando habla del acompañante del profeta Moisés (P) (esto es, Al-Jidr, con él sea la paz), quien le enseñó a Moisés algunas cosas. Expresa:

«Le otorgamos una misericordia venida de Nuestra parte y le enseñamos un conocimiento infundido por Nosotros».[\[3\]](#)

Así también, expresa lo siguiente en relación a una persona del entorno del Profeta Salomón (P) (esto es, Âsif Ibn Barjâ), diciendo:

«Dijo aquel que tenía un conocimiento del Libro»[\[4\]](#).

Estas personas no aprendieron sus conocimientos, ni los adquirieron a través de la enseñanza, sino que, como lo expresa el Sagrado Corán, era un conocimiento infundido por Dios (*ladunnî*): **«Le enseñamos un conocimiento infundido por Nosotros (min *ladunnâ*)»**.

En base a esto, el hecho de que una persona no sea profeta no es impedimento para que no sea agraciado con la inspiración divina, tal como fueron agraciados con la misma algunas personas de entre aquellas poseedoras de altos grados espirituales.

En los hadices narrados por las dos grandes tendencias del Islam, a este tipo de personas a veces se les llama *muhaddaz*, esto es "a quien le hablan los ángeles" sin que sean profetas.

Al-Bujârî en su *Sahîh* narró del Profeta (BP) que dijo:

“Antes que vosotros había entre los Hijos de Israel personas a quienes se les hablaba sin que fueran profetas”.[\[5\]](#)

A partir de aquí, los Imames de Ahl-ul Bait (P) -por su condición de referenciales de la comunidad en lo relacionado a explicar los conceptos divinos y las normas de la religión- respondían a las preguntas cuyas respuestas no se encontraban en los hadices del Profeta (BP) ni en el libro de 'Alî (P) a través de la "inspiración" y la enseñanza a partir del mundo de lo oculto y el conocimiento infuso (*ladunnî*).[\[6\]](#)

[1] *At-Tawhîd*, de As-Sadûq, cap. 1, hadices 21, 22 y 23.

[2] *Bihâr Al-Anwâr*, t.26, pp.18-66.

[3] *Al-Kahf*; 18: 65.

[4] *An-Naml*; 27: 40.

[5] *Sahîh Al-Bujârî*, t.2, p.149.

[6] Para más información acerca del “*muhaddaz*” y la definición del mismo, referirse al libro *Irshâd As-Sârî fî Sharhi Sahîh Al-Bujârî*, t.6, p.99; y otros.

La compilación del Hadîz

Los hadices del Profeta (BP) gozan de una consideración especial, tal cual el Sagrado Corán. Así, El Libro y la Tradición fueron y continuarán siendo las fuentes doctrinales y jurídicas de los musulmanes.

Tras el fallecimiento del Enviado de Dios (BP), un grupo de musulmanes, bajo la presión del poder que se hizo del gobierno después del Profeta, se abstuvo de escribir y compilar el hadîz, pero los seguidores de Ahl-ul Bait (BP) no sucumbieron -por suerte- ni por un momento respecto a la compilación del hadîz, sino que compilaron y registraron el hadîz después de la partida del Noble Profeta (BP).

Ya hemos dicho -en el principio anterior- que una gran parte de los hadices de Ahl-ul Bait (P) son tomados del mismo Noble Mensajero (BP).

Los sabios de la escuela de Ahl-ul Bait (P) a lo largo de la historia procedieron a compilar grandes compendios del hadîz y compilaciones que incluían narraciones e informaciones, lo cual fue mencionado en los libros de *Riÿâl* (ciencia que se ocupa de la confiabilidad de los integrantes de las cadenas de transmisión del hadîz), especialmente en los siglos cuarto y quinto de la hégira, valiéndose a este respecto de los libros que fueron elaborados y compilados durante la época de los Imames, a manos de sus numerosos compañeros y alumnos.

Los libros generales de hadîz compilados que hoy se consideran el eje de referencia de la doctrina y las normas del Shiísmo son:

1. *Al-Kâfî*, escrito por Muḥammad Ibn Ia'qûb Al-Kulainî (fallecido en 329 HL), que está conformado por ocho tomos.

2. *Man lâ iaḥduruh al-faqīh*, escrito por Muḥammad Ibn ‘Alī Ibn Al-Ḥusain Ibn Bâbûaih, conocido como As-Ṣadûq (306-381 HL), que se compone de cuatro tomos.

3. *At-Tahdhīb*, escrito por Muḥammad Ibn ‘Al-Ḥasan, conocido como Sheij Aṭ-Ṭûsî (385-460 HL), el cual se compone de diez tomos.

4. *Al-Istibsâr*, escrito por el mismo autor anterior, en cuatro tomos.

Éste conforma el segundo conjunto de los compendios del *ḥadîz* que elaboró y ordenó la Shí‘ah a lo largo de la historia mediante sus raudos esfuerzos hasta los siglos cuarto y quinto de la hégira. Como ya hemos mencionado, fueron elaborados compendios de hadices durante la época de los Imames (P) en los siglos segundo y tercero, que se denominan “las primeras compilaciones”, eso sumado a los “*uṣûl al-arba‘mī‘ah*” (los cuatrocientos documentos elaborados directamente por los compañeros de los Imames Inmaculados) cuyo contenido fue trasladado al segundo conjunto de los compendios del *ḥadîz*.

Desde que la Ciencia del *Ḥadîz* fue siempre objeto de atención por parte de la Shí‘ah, debido a ello, en los siglos XI y XII fueron elaboradas otras compilaciones del *ḥadîz* que no mencionamos para no extendernos. Las más famosas de estas compilaciones son *Bihâr Al-Anwâr* (Los Mares de Luces) del ‘Al-lâmah Muḥammad Bâqir Al-Maÿlisî, y *Wasâ’il Ash-Shí‘ah* (Los Medios de la Shí‘ah) de Muḥammad Ibn Al-Ḥasan Al-Ḥurr Al-‘Âmilî.

Como es evidente, la Shí‘ah no actúa en base a cualquier *ḥadîz*, ni considera las narraciones de cadena de transmisión única (*Ajbâr Al-Aḥâd*) en lo referente a las cuestiones de creencia, ni aquellas que se contradicen con el Sagrado Corán o la Tradición categóricamente establecida, y ello no constituye una *ḥujjyah* o prueba de valor para la misma, y la sola existencia de la narración en los libros del *ḥadîz* no indica su aceptación por parte del autor, sino que este grupo clasifica los hadices en *ṣaḥîḥ* (correcto o muy confiable), *ḥasan* (bueno), *muwazzaq* (fiable) y *da‘îf* (débil), cada uno de los cuales sigue unas normas en particular y posee un nivel particular de consideración. La explicación de ello se detalla en la Ciencia de *Dirâiah* (estudio del *ḥadîz* en lo que respecta tanto a su cadena de transmisión como a su sentido expresivo).

El Iyṭihâd (capacidad de deducir las normas a través de las fuentes)

H abíamos señalado anteriormente las fuentes de la jurisprudencia shíita imamita (que consisten en cuatro: El Libro Sagrado, la Tradición, el intelecto, y el consenso). La acción de extraer las normas de la *sharī‘ah* o ley islámica a partir de estos indicios mediante condiciones especiales mencionadas en la ciencia del *Uṣûl* o Principios de Jurisprudencia, se denomina *ijtihâd*.

Desde que la *sharī‘ah* o ley islámica es una ley celestial y no habrá terminantemente ninguna otra ley divina después de la misma, necesariamente debe satisfacer todas las necesidades humanas en los diferentes aspectos de su vida individual y social.

Por otro lado, desde que el devenir de los sucesos y acontecimientos no se circunscribe a lo que hubo en épocas del Mensajero de Dios (BP), entonces, las transformaciones subsiguientes en la vida plantean nuevas necesidades y estados, cada uno de los cuales, evidentemente, necesita un juicio legal determinado.

Considerando estos dos temas, el hecho de que la puerta del *Ijtihâd* permanezca abierta frente a los *fuqahâ'* o juriconsultos a lo largo de la historia conformará una cuestión indispensable, puesto que, ¿cómo sería posible que el Islam, el cual representa la ley divina completa y la religión íntegra, haga silencio en relación a los nuevos sucesos que se manifiestan, y que abandone a la humanidad confundida en medio de las variables de la historia y la vida frente al cauce de los nuevos sucesos?

Todos sabemos que los sabios de la ciencia del *Usûl Al-Fiqh* o Principios de Jurisprudencia, dividieron el *ijtihâd* en dos partes: "el *ijtihâd* absoluto" y el "*ijtihâd* propio de una escuela en particular".

Si una persona realiza *ijtihâd* dentro del método jurídico de Abû Hanîfah, y se esfuerza en alcanzar su misma opinión en una determinada cuestión, su accionar se denomina "*ijtihâd* dentro de la escuela jurídica".

Pero si el *mujtahid* no se circunscribe a un método o escuela jurídica en particular, y se esfuerza en comprender el juicio divino a través de las fuentes jurídicas (ya sea que finalmente sea acorde a una escuela o método jurídico en particular, o bien los contradiga), ello es llamado *ijtihâd* absoluto.

Lamentablemente, la puerta del *ijtihâd* absoluto fue cerrada para los sabios sunnitas^[1], delimitándose su *ijtihâd* al marco de una de las cuatro escuelas, lo cual es, sin dudas, una manera de limitar la acción del mismo, y restringir su ámbito.

Los *fuqahâ'* o juristas shíitas hacen su *ijtihâd* en base al Libro Sagrado, la Tradición, el intelecto, y el consenso, y se esfuerzan en no circunscribirse en modo alguno al tratar de comprender las realidades y conceptos religiosos, sino al hecho de seguir las pruebas de las fuentes jurídicas.

A partir de aquí, vemos que su *ijtihâd* vital y dinámico produce un *fiqh* íntegro, que armoniza con las necesidades humanas, diferentes, diversas y en continua transformación, y deja tras sí un tesoro académico enorme.

Lo que favoreció al desarrollo de este *fiqh* profundo y dinámico es la prohibición de imitar a una persona fallecida, y la orden es la de imitar al *mujtahid* vivo, quien conoce la sociedad, su tiempo y las necesidades y renovaciones que acontecen en ambos.

El *fiqh* shí'ah coincide en la mayoría de las cuestiones con las opiniones de los juristas de las otras escuelas, y un estudio del libro *Al-Jilâf* del Sheij At-Tûsî brinda un evidente testimonio de ello. Es así que pocas veces sucede que exista un juicio en una determinada cuestión secundaria en el *fiqh* shí'ah que no coincida con la opinión de alguno de los fundadores de las cuatro escuelas del sunnismo, o la de algunos *fuqahâ'*

que les precedieron. A pesar de ello, existen algunas cuestiones en las que el *fiqh* shiíta posee una opinión en particular, a algunas de las cuales haremos referencia en los siguientes artículos. Las mencionaremos junto a sus argumentos, puesto que puede llegar a suponerse que no hay nada que avale estas normas en particular o bien que son contrarias al Libro Sagrado y la Tradición, siendo que el asunto es completamente al revés.

[1] Al-Maqrîzî en *Al-Jutât*, t.2, p.344.

Algunas normas jurídicas en las que existe diferencia

La religión islámica está compuesta por doctrina y jurisprudencia (esto es, una visión sobre lo existencial, y otra sobre lo que debe o no debe ser), lo cual es denominado “Principios de la Religión” y “Ramas de la Religión”.

En los temas anteriores nos familiarizamos con los Principios de la Doctrina Islámica según la concepción Shí’ah de una manera argumental. Así también se esclareció la postura y opinión shiíta respecto a la consideración que poseen los hadices del Profeta (BP) y Ahl-ul Bait (P).

Ahora debemos brevemente hacer referencia al método y conducta jurídica de la Shí’ah, como así también a algunas cuestiones jurídicas en las cuales la Shí’ah posee una opinión y posición particular.

La condición de prueba de valor del dicho o narraciones de los “Compañeros del Profeta (BP)”

La Tradición del Profeta (BP) fue narrada y transmitida a las generaciones posteriores a través de un grupo de sus Compañeros, y los dichos, acciones y aprobaciones tácitas que de él se transmiten conforman una *hujjah* o prueba de valor que debe ser seguida y debe actuarse en base a lo que conlleva.

Si un “Compañero” narra la *sunnah* o Tradición Profética y tal narración alcanza todas las condiciones pertinentes a una *hujjah* o prueba de valor, entonces todos la asumen y aceptan y se debe actuar en base a la misma.

Así, cuando alguno de los Compañeros explica alguno de los vocablos usados en el Sagrado Corán o alguna de sus expresiones, o bien narra algo respecto a los sucesos y circunstancias relacionados a la época del Mensaje, u otra cosa, su narración es aceptada si se reúnen en ella las condiciones mencionadas.

Pero si lo que el Compañero menciona es su propia opinión y deducción respecto a alguna aleya del Sagrado Corán o un *hadîz* del Profeta (BP), o bien se transmite de esa

persona algún dicho u opinión sin que esté claro si eso que se ha transmitido forma parte de la tradición del Profeta de Dios (BP) o si conforma la opinión personal de ese Compañero y su *ijtihâd* personal, entonces ello no constituirá una *hujjah*, puesto que la opinión del *mujtahid* no es *hujjah* para otros *mujtahidîn*.

Por eso, en el dicho del Compañero se debe diferenciar en la práctica entre lo que conforma su propia opinión e *ijtihâd* y lo que transmite de la tradición profética. La Shí'ah Imamita solo actúa en base al dicho del Compañero si es que éste expresa la tradición profética.

At-Taqlîd (la imitación a un sabio)

Todo musulmán debe alcanzar certeza en los asuntos que debe creer, y no es permitido que siga a otros en esas cuestiones sin haber alcanzado él mismo tal convicción.

Desde que los fundamentos principales y las generalidades de los asuntos doctrinales se encuentran limitados y definidos teniendo cada uno de ellos clara demostración racional, por ello, conforma un asunto asequible para las personas el hecho de alcanzar la certeza en lo relacionado a los fundamentos y las cuestiones básicas de la religión, mientras que el espectro de las ramas y normas jurídicas no es muy amplio al respecto, sino que el discernimiento de las mismas requiere de muchos conocimientos preliminares que la mayoría de las personas no dominan. Por eso, esas personas -tal como lo indica la naturaleza humana y en conformidad al comportamiento de las personas sensatas de referirse a los especialistas- en lo relacionado a las normas de la *sharî'ah* o ley divina, deben referirse a los sabios y los *mujtahidîn*, para de esa manera cumplir sus deberes religiosos y sus obligaciones jurídicas.

Básicamente, el ser humano realiza sus acciones según el conocimiento y el discernimiento, de manera que si le es asequible alcanzar por sí mismo esos conocimientos los adopta y actúa en base a los mismos, pero cuando eso no le es posible requiere la ayuda de otro.

Aquí necesariamente debemos saber que el *taqlîd* a un *mujtahid* que reúne las condiciones y el hecho de referirse a él para conocer el deber religioso, es una forma de referirse a los expertos en una materia y no tiene nada que ver con la ciega imitación producto del fanatismo nacional, racial o algo similar.

Al-Wudû' (la ablución)

Los musulmanes son unánimes en que el Islam posee una doctrina y una ley divina. En cuanto a la primera, ya nos hemos familiarizado con la misma en las secciones anteriores.

En cuanto a la *sharî'ah* o ley religiosa, podemos decir que sus principales divisiones son cuatro:

1. Los actos devocionales (*al-'ibâdât*).
2. Las transacciones (*al-mu'âmilât*).
3. Las formulaciones unilaterales (*al-iqâ'ât*).
4. Las sentencias (*al-ahkâm*).

Los principales actos devocionales son los siguientes:

1. El rezo (*as-salât*) y las oraciones meritorias (*an-nawâfil*).
2. El ayuno (*as-saûm*) obligatorio y el preferible.
3. El gravamen religioso sobre nueve géneros en particular^[1] (*az-zakât*).
4. El gravamen religioso del quinto sobre las ganancias en general (*al-jums*).
5. La peregrinación (*al-hajj*).
6. La lucha sagrada (*al-ijhâd*).
7. Ordenar lo bueno (*al-amr bil ma'rûf*).
8. Prohibir lo malo (*an-nahî 'anil munkar*)

Éstos son los principales actos de adoración y asuntos para acercarse a Dios según los Imamitas en conformidad a la *sharî'ah* o ley islámica, que nos contentamos solo con mencionarlos. En cuanto a las transacciones, las formulaciones unilaterales y las sentencias, delegamos la explicación de las mismas a los libros de jurisprudencia.

Así es, existen normas en las que tal vez la *Shî'ah* no está de acuerdo con los demás y a continuación señalaremos las principales, las cuales conforman al mismo tiempo cuestiones jurídicas.

Frotar los pies en lugar de lavarlos durante la ablución:

Todos sabemos que el *wudû* o ablución conforma uno de los preliminares de la oración. Leemos en la sura *Al-Mâ'idah* (La Mesa Servida) las palabras del Altísimo que expresan:

«¡Oh Creyentes! Cuando os dispongáis a rezar lavad vuestros rostros y manos [*aidî-a kum*] hasta [*ilâ*] los codos, y frotad vuestras cabezas y vuestros pies hasta los tobillos».[\[2\]](#)

La expresión [*أَيْدِي* = *aidî*] utilizada en la aleya es el plural de [*يَدٍ* = *iad*] la cual posee diferentes usos en el idioma árabe: a veces se utiliza para indicar desde los dedos hasta la muñeca, a veces para señalar desde los dedos hasta los codos, y otras veces para señalar desde la punta de los dedos hasta el hombro. Esto en primer lugar.

Segundo: Desde que la medida que es obligatorio lavar durante el *wudû* es entre la punta de los dedos y los codos, el Sagrado Corán ha utilizado la expresión “hasta los codos”, para dejar en claro la medida obligatoria de lavar.

En base a esto, la preposición [*إِلَى* = *ilâ*] (“hasta” o “hacia”) en las palabras del Altísimo que expresan «*hasta [ilâ] los codos*», señala la extensión de “lo lavado” en lo que llama “las manos”, y no el modo en que debe realizarse el lavado (esto es, si la manera de hacerlo es desde abajo hacia arriba o al revés), sino que la forma del lavado es conforme al entendimiento consuetudinario y el hábito de las personas que es lavarse “de arriba hacia abajo”, lo cual incluso está en conformidad con el proceder natural y consuetudinario.

Por ejemplo: Cuando el médico le prescribe a un hombre enfermo que lave sus pies hasta la rodilla lo encontramos lavándose de arriba hacia abajo.

Por eso, la Shí'ah Imamita sostiene que el lavado del rostro y de las manos en el *wudû* debe ser de arriba hacia abajo, y no considera correcto lo contrario.

Hay otro tema respecto al *wudû* y es la cuestión de frotar los pies. El *fiqh* shí'ah dice: se debe frotar los pies con la mano húmeda y no lavarlos. Eso es indicado brevemente por lo aparente de la sexta aleya de la sura *Al-Mâ'idah*, la cual explica que hay dos obligaciones en el *wudû*; una es “lavar” y la otra “frotar”. El lavado corresponde al rostro y las manos y el frotado corresponden a la cabeza y los pies.

- 1. «Lavad vuestros rostros y manos hasta los codos».**
- 2. «Y frotad vuestras cabezas y vuestros pies hasta los tobillos».**

Si nosotros exponemos estas dos frases a cualquier árabe parlante que no estuviera familiarizado con ninguna escuela islámica jurídica en especial, ni estuviera informado de alguna postura jurídica y le pidiéramos que nos explicara qué quiere decir ello, nos

diría sin dudar: según esta aleya debemos hacer dos cosas: una, el lavado y corresponde al rostro y las manos; y la otra es el frotado y corresponde a la cabeza y los pies.

En lo que respecta a las normas de gramática árabe, la expresión [*arijulakum*] (vuestrós pies) está en conjunción (*'atf*) con la palabra [*ru'ûsikum*] (vuestras cabezas), por lo que el resultado es el frotado de los pies; y no es válido considerar esta última palabra en conjunción con la frase anterior que es [*fagsilû... wa aidîakum*] (Lavad vuestrós... y vuestras manos), de manera que dé cómo resultado el lavado de los pies, puesto que eso implicaría una separación entre el término en conjunción, que es “los pies” y el término al que se encuentra conjuntivizado, que es “vuestras manos” mediante una aposición, que sería la frase “y frotad vuestras cabezas”, lo cual no es correcto en las normas de la gramática árabe, puesto que implica la confusión en el propósito.

Así también, no hay diferencia al respecto tanto si se adopta la lectura *arijulikum* (en genitivo) o *arijulakum* (en acusativo), puesto que en ambas lecturas la conjunción es entre *arijulakum* (vuestrós pies) y *ru'ûsikum* (vuestras cabezas), pues ello aparejaría una sola diferencia, que es que en el primer caso el objeto en conjunción es el vocablo (*lafdz*) y la expresión aparente (*dzâhir*), mientras que en el segundo caso el objeto en conjunción es la ubicación gramatical (*mahâl l*).

En otras palabras, si “vuestrós pies” es objeto de conjunción a la misma expresión “vuestras cabezas” se lee en genitivo (*arijulikum*), y si es objeto de conjunción a la ubicación gramatical (esto es, la condición de objeto directo de “frotad”), se lee en acusativo (*arijulakum*). En cualquier caso el sentido es el mismo.

Las narraciones *mutawâtir* que nos llegan de Ahl-ul Bait (P), nos señalan que el *wudû* tiene dos componentes: “dos lavados” y “dos frotados”. El Imam Al-Bâqir (P) narró en un *hadîz* donde explica el *wudû* del Mensajero de Dios (BP), que el Profeta (BP) se frotaba los pies.

Es de mencionar que los Imames de Ahl-ul Bait (P) no son los únicos que frotaban sus pies al realizar la ablución, sino que gran parte de los Compañeros y los *tabi'în* tenían esa opinión y sostenían ello.

En cuanto a los Compañeros que sostenían ello, están:

1. El Imam 'Alí Ibn Abí T̄alib (P).
2. 'Uzmân Ibn 'Affân.
3. 'Abdul-lah Ibn 'Abbâs.
4. An-Nazâl Ibn Saburah Al-Hilâlî.
5. Rufâ'ah Ibn Râfi' Ibn Mâlik Al-Badrî.
6. Anas Ibn Mâlik Ibn Nadr, el sirviente del Mensajero de Dios (BP).

7. Tamîm Ibn Zaid Al-Mâzinî.
 8. Abû Mâlik Al-Ash'arî.
- En cuanto a los *tâbi'în*, tenemos a:
9. El Imam Al-Bâqir, Muḥammad Ibn 'Alî Ibn Al-Husein (P).
 10. Basr Ibn Sa'îd Al-Madanî.
 11. Hamrân Ibn Abân, el servidor de 'Uzmân Ibn 'Affân.
 12. 'Abdu Jair Ibn Iazîd Al-Kûfî.
 13. 'Ubâd Ibn Tamîm Al-Jazrayî.
 14. Aus Ibn Ubai Aus Az-Zaqafî.
 15. 'Âmir Sharâḥîl Ibn 'Abd Ash-Sha'bî.
 16. 'Ikrimah, el sirviente de Ibn 'Abbâs.
 17. 'Urwah Ibn Az-Zubair Al-Qurashî.
 18. Qutadah Ibn 'Uzair Al-Basrî.
 19. Mûsâ Ibn Anas Ibn Mâlik, el juez de Basora.
 20. Husain Ibn Yûndab Al-Kûfî.
 21. Yûbair Ibn Nufair Ibn Mâlik Ibn 'Âmir Al-Hadramî.
 22. Ismâ'îl Ibn Ubaî Jâlid Al-Baylî Al-Aḥmasî.
 23. 'Atâ' Al-Qudâhî.

Así como otros, cuyos nombres hemos mencionado en nuestro “Tratado especial sobre el juicio de los pies en el *wudû*”.[\[3\]](#)

Mencionamos el dicho de Ibn 'Abbâs que expresa: “El *wudû* consta de dos lavados y dos frotados”.[\[4\]](#)

[\[1\]](#) Camellos, vacas y corderos, oro y plata, trigo, cebada, dátiles y pasas de uva (N.T.).

[2] *Al-Mâ'idah*; 5: 6.

[3] Ver: Tratado especial sobre el juicio de los pies en el *wudû*, pp. 61-68.

[4] *Tafsîr At-Tabarî*, t.6, p.82.

Aquello sobre lo cual es válida la prosternación

La Shí'ah sostiene que es obligatorio prosternarse durante la oración sobre el suelo o lo que brota del mismo, con la condición de que no sea algo comestible ni de aquello con lo que se confecciona vestimenta, y que es permitido prosternarse sobre otras cosas fuera de ello mientras se pueda escoger.

Se narra en un *hadîz* del Mensjero de Allah (BP), transmitido por fuentes sunnitas:

“Me fue dispuesta la tierra como objeto de prosternación y como objeto de purificación (*tahûr*)”.[1]

De la palabra [طهور = *tahûr*] (objeto de purificación), la cual se refiere al *taiammum* (ablución seca cuando no es posible usar agua), se desprende que el propósito de “tierra” aquí es la tierra natural la cual está conformada por el polvo, la roca, la arcilla y materias similares.

También dice el Imam As-Sâdiq (P):

“La prosternación no se permite sino sobre la tierra o lo que ésta produce a excepción de lo que es comestible o aquello con lo que es factible confeccionar vestimenta”.[2]

El proceder de los musulmanes en épocas del Noble Mensajero de Dios (BP), era prosternarse sobre el suelo de la mezquita cubierto de guijarros, y cuando el aire estaba muy caliente de manera que prosternarse sobre los guijarros conformaba un asunto dificultoso, se les permitía que tomaran los guijarros en sus manos para que se enfriaran, a fin de que pudieran prosternarse sobre los mismos.

Narró Yâbir Ibn 'Abdul 'ah Al-Ansârî: “Yo solía rezar junto al Mensajero de Dios (BP) la oración del mediodía tomando un puñado de guijarros en mi mano para enfriarlos, de manera que pudiera prosternarme sobre ello por la intensidad del calor”.[3]

Uno de los Compañeros se abstuvo de empolvorarse el rostro al prosternarse y el Profeta (BP) le dijo:

“Empolvora tu rostro”.[4]

Así también, si alguno de los Compañeros se prosternaba sobre alguno de los extremos de su turbante, el Profeta (BP) le corría con la mano el turbante de la frente.[5]

Todos estos hadices testimonian que el deber de los musulmanes en la época del Mensaje del Profeta (BP) era primeramente prosternarse sobre tierra y guijarros, y no se prosternaban sobre tapetes, la ropa ni el extremo del turbante, y después al Profeta (BP) le fue anunciado a través de la revelación divina que también podía prosternarse sobre las esterillas o *jumar*. [6] Existen numerosas narraciones que nos refieren la prosternación del Profeta (BP) sobre las esterillas o *jumrah*. [7]

Los shiítas imamitas siguen observando este principio, de manera que continúan prosternándose solamente sobre la tierra o lo que brota de ella que no sea comestible ni se use para vestir, como sucede con la esterilla hecha de ramas de palmera o mimbre; y es a estos evidentes indicios que vuelve su insistencia en prosternarse sobre tierra, guijarros o piedra, o bien la esterilla.

Luego, lo mejor sería que en el mundo islámico las mezquitas estén provistas de tal manera que los seguidores de las diferentes escuelas pudieran actuar de acuerdo a sus deberes sin inconveniente.

Por último, es necesario mencionar un punto que es que la tierra o la piedra son en realidad “el objeto sobre lo cual prosternarse” y no “el objeto a quien se dirige la prosternación”. Los shiítas se prosternan “sobre la tierra o la roca”, no “para la tierra o la roca”.

Tal vez alguien pueda conjeturar equivocadamente que los shiítas se prosternan para la tierra o la piedra siendo que ellos solamente se prosternan completamente ante Dios, Glorificado Sea, al igual que todos los musulmanes, y posan sus frentes sobre la tierra en sometimiento a Dios, Glorificado Sea, y dicen: *subhâna rabbî al-a'lâ wa bihamdih* (Glorificado Sea mi Señor el Elevado, y por Su Alabanza).

[1] *Sahîh Al-Bujârî*, t.1, p.91, libro del *Taiammum*, *hadîz* 2.

[2] *Wasâ'il Ash-Shî'ah*, t.3, cap.1 de los capítulos sobre “Aquello sobre lo cual prosternarse”, *hadîz* 1, p.591.

[3] *Musnad Alîmad*, t.3, p.327, El *hadîz* de Yâbir; *Sunan Al-Baihaqî*, t.1, p.439.

[4] *Kanz Al-'Ummâl*, t.7, p.465, *hadîz* 19810.

[5] Ver: *Sunan Al-Baihaqî*, t.2, p.105.

[6] *Al-Jumar* y *Al-Jumrah*: Es del tamaño suficiente para poner el rostro en la prosternación y está hecho de esterilla, tejido de hoja de palma, u otra cosa vegetal (*Lisân Al-'Arab*).

[7] *Musnad Ahmad*, t.6, pp.179, 309, 331, 337, y t.2, pp.192-198.

El hecho de juntar dos oraciones

Todo musulmán debe rezar para Dios todos los días y noches cinco veces en los tiempos dispuestos por la ley divina, y ello fue explicado por Dios, Glorificado sea, a Su Noble Mensajero en el Sagrado Corán y la Tradición.

Así, el tiempo de la oración del mediodía (*dzuhur*) y de la tarde (*'asr*) comienza a partir de que el sol cruza el cenit hasta la puesta del sol. El tiempo de la oración del ocaso (*magrib*) y de la noche (*'ishâ*) comienza al ocaso y concluye a la media noche. El tiempo del rezo de la mañana comienza al despuntar el alba (*fajr*) hasta la salida del sol.

La Shí'ah sostiene que el tiempo comprendido entre el mediodía (*dzuhur*) y el ocaso (*magrib*) es el tiempo común para las dos oraciones de *dzuhur* y *'asr*, a excepción del lapso necesario para realizar cuatro ciclos de oración al comienzo de ese tiempo, el cual es particular de la oración de *dzuhur*, y el lapso necesario para realizar cuatro ciclos antes del final de ese tiempo, el cual es particular de la oración del *'asr*.

En base a esto, la persona puede realizar las dos oraciones en el tiempo común a ambas (y es sólo en el lapso particular del *dzuhur* o del *'asr* que no se puede realizar más que la oración correspondiente), si bien lo meritorio es separar la oración del mediodía de la de la tarde y la del ocaso de la de la noche y realizar cada una en su tiempo preferible[1], pero al mismo tiempo es permitido juntar las dos oraciones que tienen tiempo común en vez de realizarlas en su tiempo preferible.

Dijo el Imam Al-Bâqir (P):

“Cuando el sol cruza el cenit entra el tiempo (de las dos oraciones) del *dzuhur* y del *'asr*, y cuando se oculta el sol entra el tiempo (de las dos oraciones) del *magrib* y del *'ishâ* ”.[2]

Dijo el Imam As-Sâdiq (P):

“Cuando el sol cruza el cenit entra el tiempo (de las oraciones) del *dzuhur* y del *'asr* juntas, sólo que una es realizada antes que la otra; luego, el tiempo es de ambas hasta que se oculta el sol”.[3]

Informó el Imam Al-Bâqir (P) del Profeta (BP) que solía juntar las oraciones de *dzuhur* y *'asr* sin que hubiera excusa de por medio ni causa en especial.[4]

La permisión de juntar las dos oraciones de *dzuhur* y *'asr* y las dos oraciones de *magrib* e *'ishâ*, es objeto de consenso entre todos los juristas del Islam, puesto que todos permiten juntar los dos rezos de *dzuhur* y *'asr* en (la planicie de) 'Arafat y los dos rezos de *magrib* e *'ishâ* en la explanada de Muzdalifah.

Asimismo, gran parte de los *fuqahâ'* sunnitas permiten juntar los dos rezos durante el viaje.

En lo que se diferencia la Shí'ah de los demás, es en el hecho de extender la cuestión basándose en las pruebas como las antes mencionadas (aceptando, claro está, la preferencia de realizar los cinco rezos en sus momentos meritorios y sostener que es una acción preeminente) de manera que ello permite juntar las dos oraciones en cualquier caso.

El motivo de ello -como se relata en los mismos hadices- es ampliar la norma para los musulmanes y facilitarles el asunto. El Profeta (BP) juntó dos oraciones en muchas oportunidades sin que lo hiciera por alguna excusa (como lo sería el hecho de estar de viaje, la enfermedad u otra situación similar), sino para facilitar la norma para los musulmanes y allanarles el asunto, de manera que quien quisiera pudiera juntar las dos oraciones y quien quisiera las realizara en forma separada.

Así, vemos que narró Muslim en su *Sahîh* el siguiente *hadîz*: “Rezó el Mensajero de Dios (las oraciones del) *dzuhur* y *'asr* juntas, y las de *magrib* e *'ishâ* juntas sin que lo hiciera por algún temor ni por estar de viaje”.^[5]

En algunas narraciones se hizo mención de la razón de ello.

En una de esas narraciones se menciona textualmente lo siguiente: “Juntó el Profeta (BP) las oraciones de *dzuhur* y *'asr* y las de *magrib* e *'ishâ*.” Se le dijo algo al respecto, y expresó:

“Hice eso para que mi comunidad no se viera en inconvenientes”.^[6]

Las narraciones que se refieren a que el Profeta (BP) juntó los dos rezos se citan en los *Sihâh* y los *Masânîd* (los principales libros sunnitas), y las que expresan textualmente la permisión de juntar las dos oraciones llegan a ser veintiún narraciones, algunas de las cuales se vinculan al hecho de estar de viaje, y otras no se vinculan ni al viaje ni a la enfermedad ni a la lluvia.

En algunas se hace mención del motivo de poder juntar dos oraciones, que es facilitar su realización y aliviar a los musulmanes en sus obligaciones. Los *fuqahâ'* shiítas infieren de esa “facilitación” la permisión de poder juntar las dos oraciones de *dzuhur* y *'asr* y las de *magrib* e *'ishâ* en cualquier caso. En cuanto a la forma en que las mismas se juntan, es igual a como lo hacen todos los musulmanes cuando las juntan en 'Arafat y Muzdalifah.

Puede llegar a suponerse que el propósito de “juntar las dos oraciones” es realizar la primera de ambas al final de su tiempo preferible (por ejemplo cuando la sombra de un

objeto alcanza el mismo tamaño del objeto) y la siguiente al comienzo del tiempo del *'aṣr*, y con este accionar el orante –en realidad– realizó los dos rezos en su tiempo, si bien uno fue al final de su tiempo y el siguiente al comienzo del mismo.

Pero esta conjetura es diferente a lo aparente de las narraciones puesto que la forma de juntar las dos oraciones –como ya dijimos– es de la manera en que lo hacen todos los musulmanes en 'Arafat y Muzdalifah, esto es, en 'Arafat realizan las dos oraciones de *dzuhur* y *'aṣr* en el tiempo del *dzuhur*, y en Muzdalifah realizan las dos oraciones de *magrib* e *'ishâ'* en el tiempo del *'ishâ'*.

En base a esto, la acción de juntar las dos oraciones que fue expresada por el Mensajero de Dios (BP) considera esta forma de juntar, y no el hecho de realizar una de las oraciones al final de su tiempo y la siguiente al principio de su tiempo.

Esto, además de que la razón de juntar las dos oraciones fue manifestada en algunas narraciones, y consiste en allanar y aliviar las obligaciones. En algunas narraciones la razón expuesta fue el hecho de alejar los inconvenientes, y en este sentido, ello solo se verifica cuando el orante junta las dos oraciones con total elección para hacerlo, esto es, cuando se le permite realizar el *dzuhur* y el *'aṣr*, o el *magrib* y el *'ishâ'* juntos, cuando lo desee.

Esto sumado al hecho de que, en base a esta manera de juntar las dos oraciones, debemos decir que el Profeta (BP) no trajo nada nuevo, puesto que tal forma de juntar las oraciones era permitido incluso antes de que el Profeta (BP) realizara ello explícitamente, puesto que a cualquier musulmán le era permitido retrasar su oración del *dzuhur* hasta el final de su tiempo y realizar luego la oración del *'aṣr* al comienzo de su tiempo.

Los *fuqahâ'* shiítas imamitas han escrito detallados tratados acerca del hecho de juntar las dos oraciones y sus pruebas, y aquel que desee extenderse al respecto puede referirse a los mismos.

[1] El tiempo preferible de la oración del *dzuhur* es desde el comienzo de su tiempo al cruzar el sol el cenit, y culmina cuando la sombra de un objeto iguala a su altura. El tiempo preferible de la oración del *'aṣr* culmina cuando la sombra de un objeto es dos veces su altura.

[2] *Wasâ'il Ash-Shi'ah*, t.3, capítulos sobre “Los tiempos de las oraciones”, cap. 4, hadíz 1.

[3] *Wasâ'il Ash-Shi'ah*, t.3, capítulos sobre “Los tiempos de las oraciones”, cap. 4, hadices 4 y 6.

[4] Ibíd.

[5] *Sahîh Muslim*, t.2, p.151, capítulo sobre “El hecho de juntar las dos oraciones sin estar de viaje”.

[6] Comentario de Az-Zarqânî al *Muwata'* de Mâlik, t.1, cap.: “El hecho de juntar las dos oraciones sin estar de viaje y estándolo”, p.294.

El matrimonio por tiempo determinado (Mut'ah)

El *fiqh* shiíta, siguiendo el Libro Sagrado y la Tradición, considera correcto dos tipos de matrimonio: el matrimonio permanente, el cual no necesita explicación, y el matrimonio por tiempo determinado o *mut'ah*, cuya forma es como sigue:

Le es permitido al hombre y a la mujer establecer una relación matrimonial por un tiempo determinado a condición de que no exista impedimento jurídico para que ambos se casen (como un vínculo familiar o por amamantamiento), y ello luego de haber determinado una cantidad de bienes como dote. Luego ellos, al terminar el periodo, se separan sin tener que recurrir a la fórmula de divorcio.

Si de este matrimonio (temporal) surge un niño, se considerará hijo legítimo de ambos y les hereda.

Luego de concluido el periodo, la mujer debe esperar el periodo de *'iddah* legal, y si se encontrara embarazada, su periodo de *'iddah* será hasta concluido el embarazo, sin tener la opción de casarse nuevamente con otro hombre mientras se encuentre vinculada al primero. Lo mismo sucede cuando se encuentra en el periodo de *'iddah*.

El matrimonio temporal es igual al matrimonio permanente en cuanto a su esencia y realidad, y la mayoría de las normas estables para el matrimonio permanente también lo son para el enlace temporal; la diferencia importante que existe entre ambos tipos de matrimonio la conforman dos asuntos:

1. La fijación del periodo de tiempo en el matrimonio temporal.
2. No hay obligatoriedad inicial de sustentar a la esposa en este segundo tipo de matrimonio.

Si pasamos de esos dos temas más exponentes, las demás diferencias son minúsculas y no provocan gran contraste entre los dos tipos de enlace.

Debido a que el Islam es el sello de las religiones y la ley divina íntegra, ha permitido esta forma de matrimonio para solucionar el problema sexual.

Si consideramos el estado del joven que estudia o trabaja fuera de su país, y no posee la capacidad para establecer un matrimonio permanente, entonces, ¿qué puede hacer ante esa situación? ¿Cuál es su obligación en tal caso? Ese joven tendrá tres opciones:

- A. Reprimir el deseo sexual y abstenerse del disfrute sexual.

B. Establecer una relación sexual ilícita con mujeres corruptas o enfermas.

C. Valerse del matrimonio temporal y casarse con una mujer casta dentro de unas condiciones especiales, sin tener la obligación de sustentarla, tal como sucedería con un matrimonio permanente.

Es obvio que no hay una cuarta opción para tal joven, y si bien esto no significa que el matrimonio temporal se circunscriba a una persona en estas condiciones, al mismo tiempo se puede considerar tal caso para descubrir la razón de la legitimación de este tipo de casamiento.

Hay que tener en cuenta que los *fuqahâ'* del Islam han avalado un tipo de "casamiento permanente" el cual en su realidad es un matrimonio temporal, puesto que en el mismo el hombre y la mujer se casan "en forma permanente" pero ambos, o por lo menos uno de ellos, saben que en un tiempo se separarán mediante el divorcio.

Haber legitimado tal tipo de casamiento se asemeja completamente a la legitimación del matrimonio temporal, puesto que son similares en su esencia aunque se diferencien en el nombre.

El Libro Sagrado y la Tradición profética nos refieren la legitimidad del matrimonio temporal o *mut'ah*. Es así que el Sagrado Corán expresa:

«En cuanto a aquellas con las cuales hayáis realizado mut'ah (istamta'tum), dadles sus dotes como un precepto».[\[1\]](#)

La contundente mayoría de los exegetas considera que esta aleya se refiere al matrimonio temporal. Básicamente no hay lugar para la vacilación en cuanto a que el *mut'ah* fue legislado en el Islam, sino que la controversia está en si este tipo de matrimonio fue abrogado o no, esto es, si continúa siendo lícito.

Las narraciones de las dos tendencias del Islam señalan que esta norma no fue abrogada, sino que se prohibió actuar en base a esta norma en la época del segundo Califa. Es de mencionar que hay unas palabras del mismo Califa a este respecto que ponen de manifiesto que este tipo de matrimonio era lícito y habitual durante la época del Gran Profeta (BP), e infieren que tal prohibición sólo se originó a partir de una opinión personal y nada más, puesto que dijo: "¡Oh gente! Había tres cosas durante la época del Mensajero de Dios las cuales yo prohíbo y considero ilícitas y por las que castigaré, y son: el *mut'ah* de las mujeres[\[2\]](#) (el matrimonio temporal), el *mut'ah* del *hajj*[\[3\]](#) y la frase (del llamado a la oración que reza) "*haïia 'alâ jair-il 'amal*" (Venid a la mejor acción)".[\[4\]](#)

Lo sorprendente es que la primera y la última de estas tres cosas permanecen prohibidas hasta hoy, pero en relación a la *mut'ah* del *hajj* permaneció lícita, actuando los musulmanes en base a ello y en oposición a la opinión del segundo Califa (puesto que cuando el peregrino culmina la *'umrah* o peregrinación menor sale de su estado de *ihrâm* o consagración ritual y se le vuelve lícito lo que es prohibido durante el mismo, siendo que 'Umar

había prohibido salir del estado de *ihrâm* y permanecer en el mismo hasta llegar el momento del *hajj* o peregrinación mayor).

La prueba evidente de que el Profeta (BP) no prohibió el *mut'ah* es lo narrado por Al-Bujârî de 'Umrân Ibn Husain que dijo: "Fue revelada la aleya del *mut'ah* en el Libro de Dios y actuamos en base a la misma junto al Mensajero de Dios y no fue revelado lo que lo prohibiera, y él no prohibió ello hasta que murió; luego un hombre expresó según su propia opinión lo que quiso (y aquí se refiere a la prohibición del *mut'ah* por parte del segundo Califa).^[5]

[1] *An-Nisâ'*; 4: 24.

[2] El matrimonio temporal.

[3] La permisión de la intimidad matrimonial durante el lapso entre la peregrinación menor y la peregrinación mayor.

[4] *Sharh At-Taïrîd* de Al-Qushyî, tema del Imamato, p.464.

[5] *Sahîh Al-Bujârî*, t.6, p.37, sección del *tafsîr*, al referirse a la exégesis de la aleya 196 de la *Sûra Al-Baqarah*.

Colocar la mano derecha sobre la izquierda durante la recitación de las suras en la oración

El *takfîr* o *qabd*, que consiste en colocar la mano derecha sobre la mano izquierda durante el rezo, conforma una *bid'ah* o innovación y algo ilícito para el *fiqh* imamita.

Dijo Amîr Al-Mu'minîn (P):

"El musulmán no junta sus manos en su oración mientras se encuentra en posición de pie ante Dios asemejándose a la gente de la incredulidad entre los zoroastrianos".^[1]

El gran Compañero Abû Hamîd As-Sâ'idî habló a un grupo de los Compañeros del Profeta (BP) entre los que se encontraba también Abû Hurairah Ad-Dûsîi, Sahl As-Sâ'idî, Abû Usaid As-Sâ'idî, Abû Qutâdah, Al-Hariz Ibn Rab'î y Muḥammad Ibn Maslamah, y se refirió a la forma del rezo del Noble Profeta (BP), y mencionó todas las acciones meritorias tanto pequeñas como grandes, pero no mencionó en absoluto esta acción (o sea, el *takfîr*).^[2]

Es evidente que si esta acción hubiese sido parte del comportamiento y vida del Profeta (BP), la hubiera mencionado al referirse a su oración (BP) o bien la hubieran mencionado los presentes en aquella reunión.

También nos ha llegado en nuestros libros de *Hadîz* algo similar al *hadîz* de As-Sâ'idî de boca del Imam As-Sâdiq (P) en una narración de Hammâd Ibn 'Îsâ.^[3]

Se infiere también del *hadîz* de Sahl Ibn Sa'd que colocar la mano derecha sobre la izquierda durante la oración comenzó después del fallecimiento del Mensajero de Dios (BP) puesto que dijo: "A la gente les fue ordenado"^[4], mientras que si hubiera sido el Profeta (BP) quien hubiera ordenado esta acción, hubiese dicho: "El Profeta (BP) ordenó a la gente", esto es, lo hubiera atribuido a la misma persona del Profeta (BP).

[1] *Wasâ'il Ash-Shî'ah*, t.4, cap.15 de entre los capítulos sobre las cosas que cortan la oración, *hadîz* 7.

[2] Al-Baihaqî en *As-Sunan*, t.2, pp.72, 73, 101 y 102; Abû Dawûd en su *As-Sunan*, t.1, p.194, cap. "La apertura de la oración", hadices 730 y 736; At-Tirmidhî en su *As-Sunan*, t.2, p.98, cap. "Los atributos de la oración".

[3] *Wasâ'il Ash-Shî'ah*, t.4, cap.1 de entre los capítulos sobre "Las acciones de la Oración", *hadîz* 81.

[4] *Fath Al-Bârî*, t.2, p.224; *Sunan Al-Baihaqî*, t.2, p.28.

No es permitido realizar un rezo meritorio en forma colectiva

El rezo de *tarâwîh* es considerado una de las acciones meritorias en las que se ha puesto más énfasis, imitando al Mensajero de Dios (BP).

E Se transmite en el *fiqh shî'ah* que es meritorio que la persona rece a lo largo del mes de Ramadán una cantidad de mil ciclos de oración además de la oraciones meritorias reguladas para el resto de los meses. Estas oraciones se rezan en forma individual y hacerlas en forma colectiva conforma una *bid'ah* o innovación en materia de religión. Dijo el Imam Al-Bâqir (P):

"No es permitido que se recen las oraciones meritorias en comunidad".^[1]

El Imam Ar-Ridâ (P) ha mencionado en su carta en la cual escribió cuáles deben ser las creencias y prácticas del musulmán, que no es permitido realizar estas oraciones meritorias (*nawâfil*) en comunidad, y que hacerlas de esa manera conforma una *bid'ah* o innovación en materia de religión. Dijo:

“No se realizan las oraciones meritorias en comunidad puesto que ello es una *bid’ah*, y toda *bid’ah* es un extravío, y todo extravío está en el Fuego”.[2]

Haciendo un estudio del *Ṣalât At-Tarâwîḥ* realizado en comunidad tal como es frecuente entre los sunnitas, queda en claro que hubo un *ijtihâd* personal detrás de la legislación de ese asunto, al punto que se vieron obligados a llamar ello “*bid’ah ḥasanah*” (innovación buena).

Quien desee profundizar en el tema puede dirigirse a las siguientes fuentes:

Al-Qastalânî en *Irshâd As-Sârî*, t.3, p.226; ‘Umdat Al-Qârî, t.11, p.126; Ash-Shâtîbî en *Al-I’tisâm*, t.2, p.291.

[1] As-Ṣadûq en *Al-Jisâl*, p.606.

[2] As-Ṣadûq en ‘*Uiûn Ajbâr Ar-Ridâ*, t.2, p.124.

El Jums

Los *fuqahâ’* del Islam están de acuerdo en que las ganancias de la guerra se dividen entre los combatientes a excepción del *jums* o quinto del botín, puesto que ello debe ser gastado en asuntos especiales que fueron mencionados en las palabras del Altísimo que rezan:

«Y sabed que de lo que obtengáis (mâ ganîmtum), a Dios pertenece su quinto, y asimismo al Mensajero, a sus parientes, a los huérfanos, a los indigentes y al viajero (que se ha quedado sin recursos)».[1]

La única diferencia entre los *fuqahâ’* shiítas y los demás estriba en que los últimos restringen el *jums* a las ganancias obtenidas en la guerra, y no sostienen su obligatoriedad en otro caso fuera de ese (como ser lo que gana y adquiere una persona), y para ello argumentan mediante la misma aleya mencionada en la que se hace referencia a las ganancias (*ganîmah*) de la guerra y el combate.

Pero ello no es correcto por dos motivos:

Primero: En idioma árabe el vocablo [غنيمَة - *ganîmah*] significa “todo aquello que obtiene la persona”, y no se circunscribe a lo que consigue del enemigo durante la guerra y el combate.

Dice Ibn Mandzûr en su *Lisân Al-‘Arab*:

“*Al-Gunm* es obtener algo sin penalidad”.[2]

Asimismo, el Sagrado Corán utiliza la misma expresión al referirse a las mercedes del Paraíso, cuando dice:

«Y junto a Dios hay abundantes ganancias»[3]

Básicamente, el vocablo [غنيمة - *ganîmah*] se encuentra en oposición a [غرامة - *garâmah*] (sufrir una pérdida), de manera que cada vez que se juzga que una persona debe pagar una cantidad sin obtener un beneficio, tal cantidad se llama *garâmah*, mientras que si gana algo y lo consigue es llamado *ganîmah*.

En base a esto, el vocablo *ganîmah* no se circunscribe al botín de guerra, y el hecho de que la aleya haya sido revelada respecto al botín de la batalla de Badr, no indica que ello fuera particular de las ganancias de la guerra, sino que la norma de separar un quinto de las ganancias conforma una ley general e integral, y el tema de la aleya no restringe esa norma general.

Segundo: En algunas narraciones se menciona que el Noble Profeta (BP) prescribió el *jums* sobre cualquier tipo de ganancia. Es así que cuando se presentó ante él una comitiva del clan de 'Abdul Qais y le dijeron: "Entre tú y nosotros se encuentran los idólatras, y nosotros no podemos venir a verte sino en los meses sagrados. Así pues, ordénanos una serie de asuntos por medio de los cuales ingresemos al Paraíso si actuamos en base a ellos, y exhortemos con los mismos a quienes se encuentran tras nuestro".

Respondió (BP):

"Os ordeno cuatro cosas y os prohíbo otras cuatro: Testimoniar que no hay divinidad más que Dios, realizar la oración, dar el *zakât*, y dar el quinto de lo ganado..."[4]

El propósito de *ganîmah* en esta narración no es lo que se obtiene del combate, puesto que los de la comitiva de 'Abdul Qais dijeron: "Entre tú y nosotros se encuentran los idólatras", esto es, no podemos venir a verte en Medina puesto que se encuentran los idólatras en medio de nuestro camino. De esto se desprende que ellos se encontraban cercados por los incrédulos y los idólatras, y en tal caso no tenían la capacidad de combatirles como para obtener de ellos un botín y luego separar el *jums* del mismo.

Esto sumado al hecho de que las narraciones expuestas por Ahl-ul Bait (P) dejan en claro la obligatoriedad de pagar el *jums* de cualquier tipo de ganancia que la persona consiga, y esto ya no deja lugar a ningún tipo de duda y ambigüedad.[5]

Éstas fueron algunas normas de jurisprudencia en las que la Shí'ah ha adoptado una posición en particular.

Por supuesto, las diferencias entre los shiítas y los demás en lo concerniente a las ramas del Islam no se limitan a estos asuntos. Por ejemplo existe diferencia en cuestiones como el *jums*, el testamento y la herencia, pero además del hecho de que la

Shí'ah comparte con los demás las generalidades de las normas de la *sharí'ah*, un estudio del *fiqh* de forma comparada, especialmente considerando las opiniones argumentadas de la Familia de la Casa de la Profecía (P), puede disminuir las diferencias entre sunnitas y shiítas a este respecto.[6]

[1] *Al-Anfâl*; 8: 41.

[2] *Lisân Al-'Arab*, vocablo "*ganam*". Se asemeja a este significado lo mencionado por Ibn Al-Azîr en su *An-Nihâiah* y Al-Fairûz Âbâdî en su *Qamûs Al-Lughah*.

[3] *An-Nisâ'*; 4: 94.

[4] *Sahîh Al-Bujârî*, t.2, p.250.

[5] *Wasâ'il Ash-Shí'ah*, t.6, Libro del *Jums*, Capítulo Primero.

[6] Según los shiítas el testamento del testador es legalmente efectivo (hasta un tercio de los bienes), pero no es así para los sunnitas. El '*aul*' (disminución proporcional cuando las partes determinadas por la *sharí'ah* para los herederos sobrepasan el entero) y el '*ta'sîb*' (distribución del sobrante entre los herederos del segundo nivel) en las normas de la herencia que realiza *Ahl As-Sunnah* son nulos para la *Shí'ah* y su jurisprudencia y los casos de '*aul*' se solucionan de otra manera mencionada en los libros de jurisprudencia.

El rol de la Shí'ah en la edificación de la civilización islámica

La civilización islámica es producto de los esfuerzos continuos de la comunidad islámica desde que brotó el bendito mensaje muhammadiano. Así, los musulmanes con sus diferentes pueblos y bajo la sombra de la fe y la creencia fundieron sus personas en el crisol del Islam, emplearon todas sus fuerzas y facultades, y concentraron todos sus esfuerzos para servir al Islam y concretar sus objetivos y sublimes propósitos, y de esa manera establecieron las bases de una civilización con la cual la humanidad sigue en deuda y aprovechándose de la misma.

La Shí'ah desempeñó un rol destacado en la edificación de la estructura de la gran civilización islámica. Es suficiente hojear las páginas de los libros sobre ciencias y civilización islámica para ver cómo brillan en los mismos los nombres de los sabios y pensadores shiítas.

En el ámbito de la literatura árabe es suficiente con saber que fue el Imam 'Alí (P), el Comendador de los Creyentes, su primer fundador, y que fue su discípulo Abûl Aswad Ad-Du'alî quien continuó su tarea desarrollándola y redactándola. Luego de él llegó el

turno de personalidades shiítas que continuaron con esos ingentes esfuerzos en la materia. Entre ellos tenemos a: Al-Mâzinî (fall. 248 HL), Ibn As-Sikkî (fall. 244 HL), Abû Is ḥâq An-Nahwî (quien se contaba entre los compañeros del Imam Al-Kâdzim, con él sea la paz), Jalîl Ibn Aḥmad Al-Farâhidî, autor del libro *Al-'Ain* (fall. 170 HL), Ibn Duraîd, autor de *Al-ÿamharah* (fall. 321 HL), As-Sâhib Ibn 'Ubbâd, autor de *Al-Muḥîṭ* (fall. 386 HL), así como otros de entre miles de literatos shiítas cada uno de los cuales fue en su tiempo un polo de referencia en idioma, sintaxis gramatical (*nahw*), morfología (*ṣarf*) o poesía y ciencia de la prosodia (*'arûd*).

En cuanto a la Ciencia del *Tafsîr* o Exégesis Coránica, después del Mensajero de Dios (BP) los principales referentes fueron el Imam Amîr Al-Mu'minîn 'Alî Ibn Abî Tâlib (P) y los Imames de Ahl-ul Bait (P). Luego de ellos tenemos a 'Abdul 'lah Ibn 'Abbâs (fall. 68 HL) y otros de entre los discípulos de Ahl-ul Bait (P). A lo largo de catorce siglos, los sabios shiítas han elaborado cientos de libros de exégesis coránica que se diferencian en volumen, calidad y método. Al respecto hemos escrito un detallado artículo sobre las obras shiítas en el ámbito del *tafsîr* a lo largo de la historia, que fue publicado en la introducción de la nueva impresión del *Tafsîr At-Tibiân* del Sheij At-Tûsî.

En la Ciencia del *Hadîz* ya hemos mencionado que los shiítas se adelantaron a los demás de entre las diferentes tendencias del Islam en lo relacionado a la compilación de la Tradición y su escritura y estudio, mientras que ello era considerado prohibido en la época de los califas (a excepción del periodo del califato del Imam 'Alî (P), quien tenía registrado los hadices).

Es posible señalar a este respecto a 'Ubaidul 'lah Ibn Abî Râfi', Rabî'ah Ibn Samî' y 'Alî Ibn Abî Râfi' de entre los compañeros del Imam 'Alî (P), y luego de ellos a los compañeros y discípulos de los Imames As-Sayyâd, Al-Bâqir y As-Sâdiq (con ellos sea la paz).

El desarrollo de la Ciencia del *Hadîz* en épocas del Imam ÿ'far As-Sâdiq (P) alcanzó tal grado que Al-Hasan Ibn 'Alî Al-Washâ' dijo: "Vi en la mezquita de Kûfa novecientos narradores del *Hadîz*, cada uno de los cuales decía: "Me narró ÿ'far Ibn Muḥammad, con él sea la paz..." [1]

En lo referente al *Fiqh* o Jurisprudencia Islámica, egresaron de la escuela de Ahl-ul Bait (P) grandes sabios y *muḥtadidîn* tales como: Abân Ibn Taglib (fall. 141 HL), Zûrârah Ibn A'ian (fall. 150 HL), Muḥammad Ibn Muslim (fall. 210 HL) y cientos de otros grandes *muḥtadidîn* y sabios investigadores como Sheij Al-Mufid, el Seîed Al-Murtadâ, el Sheij At-Tûsî, Ibn Idrîs Al-Hîlî, el Muḥaqiq Al-Hîlî y el 'Alî 'lâmah Al-Hîlî, quienes dejaron un inapreciable legado científico e ideológico.

Los esfuerzos de la Shî'ah no se centralizaron sólo en estas ciencias y sus servicios no se limitaron a estos temas, sino que realizaron servicios al Islam y al mundo en otras ciencias como la Historia, las expediciones del Profeta (BP), la ciencia de *Rijâl*, la ciencia de *Dirâiah*, la poesía, la literatura y otras ramas del conocimiento que este breve escrito no puede abarcar.

Todo ello es en lo relacionado a las ciencias transmitidas, y se aventajaron a otros de entre las demás tendencias y grupos en el área de las ciencias intelectivas como el *Kalâm* y la Filosofía, puesto que la Shí'ah le concede al intelecto un mayor rol y más importancia que el que le dan las demás tendencias islámicas.

De esta manera, ellos, inspirándose en los hadices del Imam Amír Al-Mu'minín y sus hijos inmaculados, se esforzaron más que otros en dilucidar y explicar las creencias islámicas, y es así que la Shí'ah ofreció a la *Ummah* o comunidad islámica una gran generación de teólogos capaces y grandes filósofos. El *Kalâm* shiíta se cuenta entre las más ricas escuelas teológicas islámicas, la cual incluye -además de las pruebas del Libro Sagrado y la Tradición- fuertes pruebas del intelecto.

Uno de los fundamentos de la civilización islámica lo conforma el conocimiento del mundo de la naturaleza y sus leyes. De la escuela del Imam Yá'far As-Sâdiq (P) egresaron famosas personalidades como Yâbir Ibn Haiân, que se destacaron en el ámbito de las Ciencias Naturales al punto que Yâbir es considerado en esta época como el padre de la química moderna.

En cuanto a la ciencia de la Geografía, Ahmad Ibn Ia'qûb, conocido como Al-Ia'qûbî (fall. alrededor del 290 HL) fue el primer sabio en geografía que recorrió las extensas regiones islámicas y compiló un libro llamado *Al-Buldân* (Los Países), y es uno de los sabios shiítas.

Estos grandes y multilaterales esfuerzos que fueron realizados en vías del conocimiento y la cultura por los sabios shiítas, comenzaron a partir del primer siglo de la hégira y continúan hasta hoy; y para esto ellos fundaron hawzas o escuelas religiosas, universidades y diferentes institutos, los cuales siempre estuvieron al servicio de la humanidad, y la civilización islámica y humana.

Lo que se mencionó aquí brevemente, no es más que una ligera alusión sobre el papel desempeñado por la Shí'ah en el ámbito de la ciencia y la civilización islámica. Para mayor información es necesario referirse a las fuentes relacionadas específicamente al tema.^[2]

[1] *Rijâl An-Naiyyâshî*, n° 79.

[2] *Al-Fehrest* de Ibn Nadîm; *Rijâl An-Naiyyâshî*, *Al-Fehrest* del Sheij At-Tûsî; *Ta'sîs Ash-Shí'ah li 'Ulûm Al-Islâm*; *Adh-Dharí'ah ilâ Taṣânîf Ash-Shí'ah*; *A'îân Ash-Shí'ah*; el tomo sexto de *Buḥûz fi-l Milal wan Niḥal*, y otros libros.

La Unidad de los Musulmanes

La Shí'ah no ve que las diferencias en las ramas o normas de la ley sean un inconveniente para que se establezca la hermandad entre los musulmanes, y para unir las filas de los musulmanes frente al imperialismo tiránico.

Asimismo, la Shí'ah sostiene que realizar reuniones de diálogo académico bajo un ambiente sereno y afable, puede solucionar muchos de los problemas y discrepancias ideológicas y jurídicas (que a veces impiden la unión y la armonía).

Básicamente, las diferencias de opinión y de método conforman un asunto natural en la humanidad, y cerrar la puerta del diálogo y la discusión académica frente a los sabios, pensadores y juristas ocasiona la muerte del conocimiento y la aniquilación del espíritu de investigación.

Así, los sabios shíitas imamitas en todas las épocas se esforzaron por dejar en claro las realidades planteando discusiones académicas y doctrinales, y en la práctica siempre vieron con beneplácito cualquier paso necesario para unificar las filas de los musulmanes y aunar sus corazones contra los enemigos declarados del Islam.

Las Ciencias Coránicas

(Parte IV)

Autor: Husain Ẓavân Arasteh

Traducción: Zohre Rabbani - Colaboración: Martha Golzar

Capítulo Cuarto

La Primera y Última Aleya y Sura

A) La primera Aleya y Sura.

ES NECESARIO Y BENÉFICO conocer la primera aleya y sura descendidas, en especial para quienes investigan la cronología del descenso de éstas y estudian las aleyas referentes a cada tema así como el orden de su descenso. Casi todos los expertos en Ciencias Coránicas investigan minuciosamente lo referente a los tópicos del “descenso del Corán”. Aparte del beneficio práctico, no debe quedar ningún punto incógnito en cuanto al Corán. Deben ser evidentes y esclarecidos todos los horizontes del Corán, incluso en las particularidades de este Libro Sagrado.

En cuanto a la primera aleya y sura reveladas, los investigadores y expertos del Corán, declaran que la primera sura fue la *Sûra Al-'Alaq* (Nº 96), cuyas primeras cinco aleyas fueron reveladas en el comienzo de la Misión Profética. Los dichos corroboran esta versión. Ha sido narrado de Imâm Aṣ-Ṣâdiq (P): “**Lo primero que ha sido revelado al Enviado de Dios (BP) fue:**

Bismil lahir-Rahmânir-Rahîm, Iqra' bismi Rabbika...

«*En el Nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso * ¡Lee! En el Nombre de tu Señor...*». [1]

Algunos han dicho: “La *Sûra Fâtihatul Kitâb* es la primera sura revelada” [2]. Zamajsharî en su obra *Al-Kash shâf* transmitiendo esta misma versión de Ibn 'Abbâs y Muÿâhid, dice: “La mayoría de los intérpretes opinan que la primera Sura revelada ha sido *Fâtihatul Kitâb*”. [3]

Sin embargo, esta opinión no es correcta ya que en primer lugar son pocos los que sostienen esta versión; en segundo lugar, los expertos de las Ciencias del Corán afirman que la *Sûra Al-Hamd* (o *Fâtihatul Kitâb*) es la primera sura completa que fue revelada, pero las cinco aleyas de la *Sûra Al-'Alaq* fueron reveladas con anterioridad.[\[4\]](#)

En el orden de la revelación la *Sûra Fâtihatul Kitâb*, según lo transmitido por Yâbir Ibn Zâid, es la quinta sura, es decir, una de las primeras suras reveladas. Según algunos libros históricos, el Profeta (BP) realizaba la oración desde los comienzos de su Misión Profética, y personas como Imâm 'Alî (P) y Jadîyah lo acompañaban. Por otro lado vemos en los dichos: **“No es correcta la oración sin recitar *Fâtihatul Kitâb*”**. Entonces esta sura debe ser una de las más antiguas suras, reveladas en forma completa en los principios de la Misión Profética.

B) La última aleya y sura.

La última aleya.

EXISTEN DIFERENTES OPINIONES respecto a la última aleya descendida. Zaraqânî en su obra *Manâhil-ul 'Irfân* ha registrado diez opiniones a este respecto.[\[5\]](#)

Algunas de estas opiniones son:

1. La Aleya: - «*Y temed el día en el que regreséis a Al-lah...*» [\[6\]](#) (según lo indicado por Ibn 'Abbâs y Abî Hâtim).
2. La Aleya: - «*¡Vosotros los que creéis! Temed a Al-lah y renunciad a cualquier beneficio de usura que os quede...*» [\[7\]](#) (según lo transmitido por Ibn 'Abbâs e Ibn 'Umar).
3. La Aleya:

«¡Vosotros que creéis! Cuando tratéis entre vosotros un préstamo con plazo de devolución, ponedlo por escrito» [\[8\]](#)

Afirma Suûti:

“No existe contradicción alguna entre las narraciones que consideran estas tres aleyas como las últimas, ya que todas han sido reveladas en una sola vez, del mismo modo que en el orden del Libro están juntas, y la causa de su revelación es la misma. Cada uno de los transmisores consideró como última una de esas aleyas, y en cada caso su opinión es correcta.[\[9\]](#)”

Zarqânî en su obra *Manâhil-ul 'Irfân* considera la aleya 281 de la *Sûra Al-Baqarah* como la última y escribe: “Ha sido transmitido de Ibn ‘Abbâs, que el Profeta (BP) ha vivido solo nueve noches luego del descenso de esta aleya”.

4. La Aleya:

«Hoy, os he completado vuestra Religión, he culminado Mi bendición sobre vosotros y he aceptado complacido el Islam para vosotros como Religión».[\[10\]](#)

Ia'qûbî ha dicho: “Esta fue la última aleya cuya revelación tuvo lugar en un sitio llamado *Gadîr Jumm*, en el momento de designar a Imâm ‘Alî (P) para el Imamato”. El autor de *At-Tamhîd*, prefiere la opinión de Ia'qûbî, ya que esta aleya fue la anunciación para perfeccionar la religión y advertencia de la culminación de la revelación. Aceptando las dos opiniones entre las últimas aleyas de la *Sûra Al-Baqarah* y esta aleya, podemos decir que las primeras tres aleyas mencionadas fueron las últimas aleyas referentes a las leyes prácticas a seguir en el Islam, y esta cuarta aleya, es la última revelación.[\[11\]](#)

La última sura.

EXISTEN TRES VERSIONES respecto a la última sura descendida:

1) *Sura Al-Mâ'idah*. 2) *Sura Al-Barâ'ah* o *At-Taûbah*. 3) *Sura An-Naşr*.

Existe una narración de Imâm As-Sâdiq (P) que dice:

“La primera aleya que fue revelada al Enviado de Dios (BP) fue: “Bismil ‘lahi Ar-Rahmân Ar-Rahîm, Iqra’ bismi Rabbika...” («En el Nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso * ¡Lee! En el nombre de tu Señor...»), y la última fue: - “Idha jâ’a naşrul ‘lahi wal fath” («Cuando venga el auxilio de Dios y la victoria...»).[\[12\]](#)

Muchos opinan que las suras *Al-Mâ'idah* y *At-Taûbah* no son las últimas suras descendidas en forma completa, sino que es considerando sus primeras aleyas que la *Sûra At-Taûbah* fue la última sura descendida.

La última sura descendida en forma completa fue la *Sûra An-Naşr* (110). Ibn ‘Abbâs argumentó: “*Idha jâ’a naşrul ‘lahi wal fath* («*Cuando venga el auxilio de Dios y la victoria...*»), fue la última sura descendida en forma completa”.

Existe una narración que argumenta que cuando la *Sûra An-Naşr* fue descendida, el Profeta (BP) la recitó para sus Compañeros. Todos se pusieron contentos, a excepción de ‘Abbâs, el tío del Profeta, que lloró al escucharlo. El

Profeta (BP) le preguntó la causa de su tristeza, él respondió: “Creo que esta sura es el anuncio de tu partida”.[\[13\]](#)

Conclusión:

1. Las primeras cinco aleyas de la bendita *Sura Al-'Alaq* (96) fueron las primeras aleyas reveladas.
2. *La Sûra Fâtihatul Kitâb* (1) fue la primera sura, y la *Sûra An-Nasr* (110) la última sura revelada en forma completa.

Capítulo Quinto

Las Suras y Aleyas Mecanas y Medinesas

A) Las ventajas de esta división.

LAS SURAS Y ALEYAS DEL GENEROSO CORÁN, por diversas razones, han sido divididas en dos partes, mecanas o medinesas.

Algunas de estas razones son:

1. Conocer la cronología de la convocatoria y el mensaje del Profeta (BP), así como la forma del desarrollo y legislación de los mandatos y leyes en el Corán.
2. Las ventajas que resultan de conocer la anterioridad o posterioridad de las aleyas o suras para poder restringir o exceptuar juicios absolutos o generales del Corán, y también a veces para distinguir las aleyas abrogantes de las abrogadas.
3. Conocer una de las dimensiones del milagro del Corán y su inmunidad ante cualquier alteración, que se obtiene a través de un estudio y meditación en las suras mecanas y medinesas. Esto es, las suras mecanas generalmente son suras pequeñas que contienen aleyas cortas y de ritmo uniforme, contrario a las suras medinesas. Estas características en el principio del descenso del Corán por un lado presentan el aspecto milagroso de desafiar a todos para que traigan algo parecido, y por otro lado hacían inmune al Corán frente a cualquier alteración, ya que su aprendizaje y memorización resultaban fácil.

B) El criterio de esta división.

HAN SIDO MENCIONADOS TRES CRITERIOS para diferenciar las suras mecanas de las medinesas.

1) El criterio del “tiempo”. 2) El criterio del “lugar”. 3) El criterio del “grupo interlocutor del Corán”.

1. El criterio del tiempo: En este caso la emigración del Profeta (BP) a Medina ha sido utilizada como criterio. Cada aleya y sura descendida antes de la hégira o en el camino antes de llegar a Medina, es considerada como “mecana”, y todas aquellas reveladas luego de la hégira -aunque haya sido revelada en La Meca- son llamadas “medinesas”.

2. El criterio del lugar: En este criterio, el lugar de la revelación de cada aleya es el que determina. Todo lo revelado en La Meca y sus alrededores es “mecano”, y todo lo revelado en Medina y sus alrededores es “medinense”. Entonces, las aleyas y suras que no fueron reveladas ni en La Meca ni en Medina, no son ni “mecanas” ni “medinesas”.

3. El criterio del “grupo interlocutor del Corán”: Las aleyas y suras dirigidas a la gente de La Meca, o sea, las que comienzan con “*¡Îâ âîuhan nâs!*” («¡*Oh gentes!*») son mecanas, y las aleyas y suras dirigidas a los habitantes de Medina o sea las que comienzan con “*¡Îâ âîuhal ladhîna âmanû!*” («¡*Oh creyentes!*»), son llamadas medinesas (Ibn Mas’ûd).

Lo más famoso entre los intérpretes del Corán es el primer criterio en cuanto a la separación entre suras mecanas y medinesas.[\[14\]](#)

C) Las características de las suras mecanas y medinesas.

LAS CARACTERÍSTICAS que generalmente existen en las suras mecanas son:

1. La convocatoria a los fundamentos de las creencias islámicas, tales como: la fe en Dios y el día del Juicio Final, la presentación de escenas de ese Día y los estados de los que se encuentran en el Paraíso y en el Infierno.

2. La brevedad de las suras y aleyas, el ritmo de las aleyas y las oraciones concisas y reducidas.

3. Discusión con los inicuos y anulación de sus creencias.

4. La multiplicidad de los juramentos a Dios en el día del Juicio, el Corán, etc. En las suras mecanas existen aproximadamente treinta juramentos, mientras que en las suras medinesas únicamente se ha empleado el juramento en dos casos: «¡*Por tu Señor! No creerán hasta que te tomen por árbitro de sus disensiones, y cuando no hallen nada que objetar a lo que tú hayas sentenciado...*»[\[15\]](#), y: «¡*Por tu Señor! Que seréis resucitados y luego se os hará saber lo que hicisteis.*»[\[16\]](#)

5. La multiplicidad de las historias de los Profetas y las comunidades anteriores, así como la historia del Profeta Adán e Iblís (el Demonio).

6. La multiplicidad del uso “*¡Îâ âîuhan nâs!*” («*¡Oh gentes!*»), y la escasez del uso de “*¡Îâ âîuhal ladhîna âmanû!*” («*¡Oh creyentes!*»).[17] En las aleyas 21 y 168 de la *Sûra Al-Baqarah*, y aleya 1 de la *Sûra An-Nisâ'*, a pesar de ser una sura medinesa se ha utilizado “*¡Îâ âîuhan nâs!*”.

Ibn Hisâr ha argumentado: “Todos están de acuerdo en que la *Sûra Al-Hajj* es mecana, no obstante en la aleya 77 de esta sura existe “*¡Îâ âîuhal ladhîna âmanû! Irka'û wasjudû...*” («*¡Oh creyentes! Inclinaos y prosternaos...*»).[18]

7. Las aleyas y suras mecanas son encendidas, fuertes y categóricas; en sus aleyas existe una homogeneidad en el sonido.

8. La convocatoria hacia los valores religiosos y la exaltada moral, tales como: amor, sinceridad, respeto hacia el prójimo, bondad a los vecinos, amabilidad hacia los padres; y la lucha en contra de las inmoralidades, tales como: asesinatos, derramamiento de sangre y despojar al huérfano de su derecho, etc.

Así mismo podemos afirmar que son mecanas todas las suras que comienzan con letras aisladas –a excepción de las suras *Al-Baqarah* y *Âli 'Imrân* -.

Las características de las suras medinesas en general son:

1. La extensión de las suras y aleyas.
2. La discusión con la Gente del Libro (cristianos y judíos).
3. Enfrentamiento con los hipócritas.
4. La multiplicidad de la mención del “*jihâd*” (lucha en el camino de Dios), y el permiso para el mismo y sus reglas.
5. La explicación de los preceptos de “*hudûd*” (sanciones y penas dictaminadas en el Corán), las obligaciones, los derechos, la herencia, las leyes políticas y económicas y los convenios.
6. La explicación de los indicios y argumentos de las verdades religiosas.[19]

D) Recuadro de las suras mecanas y medinesas.

AL FINAL DE ESTE CAPÍTULO, siguiendo otros libros de las Ciencias Coránicas que mencionan las suras mecanas y medinesas en el orden de su revelación, echaremos un breve vistazo a las suras. Generalmente son utilizadas como documento de narraciones, la de Ibn 'Abbâs y Yâbir Ibn Zaîd. Suîûfî y los demás, los utilizan como criterio en el orden de la revelación de las suras.

Suîûfî menciona lo dicho por Ibn 'Abbâs respecto al orden de las suras en su obra *Al-Itqân* (t.1, p.31 a 32). En esta narración, no ha sido mencionada la *Sûra Fâtihatul Kitâb*; no obstante en la narración que relata de Yâbir en la página 81, menciona la *Sûra Fâtihatul Kitâb* como la quinta sura mecana. Según estos dichos el número de suras mecanas es de ochenta y seis suras y el número de suras medinesas es de veintiocho. Nosotros, siguiendo lo registrado en el libro *At-Tamhîd*, que menciona la *Sûra Fâtihatul Kitâb* en el orden según lo dicho por Ibn

'Abbâs, hemos elaborado el recuadro de las suras. En este orden tenemos en cuenta el comienzo de cada sura, entonces, si algunas aleyas de una sura fueron reveladas, y luego fue descendida otra sura, y posteriormente fueron reveladas aleyas que completan la primera sura, entonces en este orden, nosotros hemos registrado primero la sura cuyas primeras aleyas fueron reveladas antes.

CUADRO DEL ORDEN DEL DESCENSO DE LAS SURAS MECANAS (86 SURAS)

Orden de descenso	Orden actual	Nombre de la Sura
1	96	<i>Al-'Alaq</i> El Coágulo
2	98	<i>Al-Qalam</i> El Cálamo
3	73	<i>Al-Muzzammil</i> El Enmantado
4	74	<i>Al-Muddazzir</i> El Arropado
5	1	<i>Al-Fâtihah</i> La Apertura
6	111	<i>Al-Masad</i> La Fibra de Palma
7	81	<i>At-Takwîr</i> El Arrollamiento
8	87	<i>Al-A'la</i> El Altísimo
9	92	<i>Al-Laîl</i> La Noche
10	89	<i>Al-Fajr</i> La Alborada
11	93	<i>Ad-Duhâ</i>

		La Media Mañana
12	94	<i>Al-Inshirâh</i> El Sosiego
13	103	<i>Al-'Asr</i> La Época
14	100	<i>Al-'Âdîât</i> Los Corceles
15	108	<i>Al-Kauzar</i> La Abundancia
16	102	<i>At-Takâzur</i> El Afán de Lucro
17	107	<i>Al-Mâ'ûn</i> La Asistencia
18	109	<i>Al-Kâfirûn</i> Los Incrédulos
19	105	<i>Al-Fîl</i> El Elefante
20	113	<i>Al-Falaq</i> El Alba
21	114	<i>An-Nâs</i> La Gente
22	112	<i>At-Taûhîd</i> La Unicidad
23	53	<i>An-Naijm</i> La Estrella
24	80	<i>'Abasa</i> Frunció el ceño
25	97	<i>Al-Qadr</i> El Decreto
26	91	<i>Ash-Shams</i> El Sol
27	85	<i>Al-Burûj</i>

		Las Constelacione s
28	95	<i>At-Tîn</i> La Higuera
29	106	<i>Quraîsh</i>
30	101	<i>Al-Qâri'ah</i> La Calamidad
31	75	<i>Al-Qiâmah</i> La Resurrección
32	104	<i>Al-Humazah</i> El Difamador
33	77	<i>Al-Mursalât</i> Los Enviados
34	50	<i>Qâf</i>
35	90	<i>Al-Balad</i> La Ciudad
36	86	<i>At-Târiq</i> El Astro Nocturno
37	54	<i>Al-Qamar</i> La Luna
38	38	<i>Sad</i>
39	7	<i>Al-A'râf</i> Los Murallones
40	72	<i>Al-ÿîn</i> Los Genios
41	36	<i>Îa Sîn</i>
42	25	<i>Al-Furqân</i> El Diferenciador
43	35	<i>Fâtir</i> Originador
44	19	<i>Marîam</i>

		María
45	20	<i>Tâ Hâ</i>
46	56	<i>Al-Wâqi'ah</i> El Acontecimiento
47	26	<i>Ash-Shu'arâ'</i> Los Poetas
48	27	<i>An-Naml</i> Las Hormigas
49	28	<i>Al-Qasas</i> Los Relatos
50	17	<i>Al-Isrâ'</i> El viaje nocturno
51	10	<i>Îûnus</i> Jonás
52	11	<i>Hûd</i>
53	12	<i>Îûsuf</i> José
54	15	<i>Al-Hiÿr</i> Petra
55	6	<i>Al-'An'âm</i> Los Ganados
56	37	<i>As-Sâffât</i> Los Enfilados
57	31	<i>Luqmân</i>
58	34	<i>Saba'</i>
59	39	<i>Az-Zumar</i> Los Grupos
60	40	<i>Gâfir</i> Perdonador
61	41	<i>Fussilat</i> Las Detalladas
62	42	<i>Ash-Shûrâ</i>

		La Consulta
63	43	<i>Az-Zujruf</i> El Ornamento
64	44	<i>Ad-Dujân</i> La Humareda
65	45	<i>Al-Yâziah</i> La Arrodillada
66	46	<i>Al-Ahqâf</i> Las Dunas
67	51	<i>Adh-Dhârîât</i> Los Aventadores
68	88	<i>Al-Gâshiâh</i> La que cubre
69	18	<i>Al-Kahf</i> La Caverna
70	16	<i>An-Nahl</i> Las Abejas
71	71	<i>Nûh</i> Noé
72	14	<i>Ibrâhîm</i> Abraham
73	21	<i>Al-Anbîâ'</i> Los Profetas
74	23	<i>Al-Mû'minûn</i> Los Creyentes
75	32	<i>As-Sajdah</i> La Prosternación
76	52	<i>At-Tûr</i> El Monte
77	67	<i>Al-Mulk</i> El Reino
78	69	<i>Al-Hâqqah</i> La Inevitable

79	70	<i>Al-Ma'âriy</i> Los Escalones
80	78	<i>An-Nabâ'</i> La Noticia
81	79	<i>An-Nâzi'ât</i> Los Arrancadores
82	82	<i>Al-Infitâr</i> La Hendidura
83	84	<i>Al-Inshiqâq</i> La Grieta
84	30	<i>Rûm</i> Los Bizantinos
85	29	<i>Al-'Ankabût</i> La Araña
86	83	<i>Al-Mutaffifîn</i> Los Mermadores

**CUADRO DEL ORDEN DEL DESCENSO DE LAS SURAS
MEDINESAS (28 SURAS)**

Orden del descens o	Orden actual	Nombre de la Sura
87	2	<i>Al-Baqarah</i> La Vaca
88	8	<i>Al-Anfâl</i> Los Trofeos
89	3	<i>Âli 'Imrân</i> - La Familia de 'Imrân

90	33	<i>Al-Ahzâb</i> Los Confederados
91	60	<i>Al-Mumtahānah</i> La Examinada
92	4	<i>An-Nisâ'</i> Las Mujeres
93	99	<i>Az-Zalzalah</i> El Terremoto
94	57	<i>Al-Hadîd</i> El Hierro
95	47	<i>Muhammad</i>
96	13	<i>Ar-Ra'd</i> El Trueno
97	55	<i>Ar-Rahmân</i> El Misericordioso
98	76	<i>Al-Insân</i> El Ser Humano
99	65	<i>At-Talâq</i> El Divorcio
100	98	<i>Al-Ba'înah</i> La Prueba Clara
101	59	<i>Al-Hashr</i> La Congregación
102	110	<i>An-Nasr</i> El Triunfo
103	24	<i>An-Nûr</i> La Luz
104	22	<i>Al-Hajj</i> La Peregrinación
105	63	<i>Al-Munâfiqûn</i> Los Hipócritas
106	58	<i>Al-Mujâdalah</i> La Discusión

107	49	<i>Al-Hujjûrât</i> Los Aposentos
108	66	<i>At-Tahrîm</i> La Prohibición
109	62	<i>Al-ÿumu'ah</i> El Viernes
110	64	<i>At-Tagâbun</i> La Decepción Recíproca
111	61	<i>As-Saff</i> La Fila
112	48	<i>Al-Fath</i> La Victoria
113	5	<i>Al-Mâ'idah</i> La Mesa Servida
114	9	<i>At-Taûbah</i> El Arrepentimient o

Las excepciones

¿ACASO EN LAS SURAS MECANAS existen aleyas medinesas o viceversa? Muchos han respondido positivamente a esta interrogativa. Suîûfî en una extensa explicación menciona las excepciones de las aleyas en las diferentes suras. Por ejemplo ha dicho: “En la *Sûra Al-Baqarah* que es medinesa, existen dos excepciones, que son las aleyas 109 y 272...” [20]

At-Tamhîd ha mencionado los mismos casos en forma desarrollada, no obstante ha rechazado la existencia de excepciones tanto en las suras medinesas como en las suras mecanas. [21]

El “Diccionario Estadístico del Censo de las Palabras del Generoso Corán”, expone las aleyas exceptuadas basándose en la obra de exégesis *Al-Kash shâf* de *Zamajsharî* que concuerda también con el *Tanwîr Al-Miqâtâs min Tafsîr Ibn 'Abbâs*, con el *Tâ'rîj-ul Qur'ân* de Abû 'Abdul 'lah *Zanyânî*, y con *Al-Mu'yjamul Mufahras*. Él ha presentado en dos recuadros la clasificación de los vocablos medinenses en las suras mecanas, separando las suras y aleyas; y la clasificación de los vocablos mecanos en suras medinesas, separando las suras y aleyas. A continuación mostramos la conclusión de este estudio estadístico. [22]

114 Número de suras del Sagrado Corán

6234 Número de Aleyas del Corán

77807 Número de palabras del Corán

Suras mecanas 86

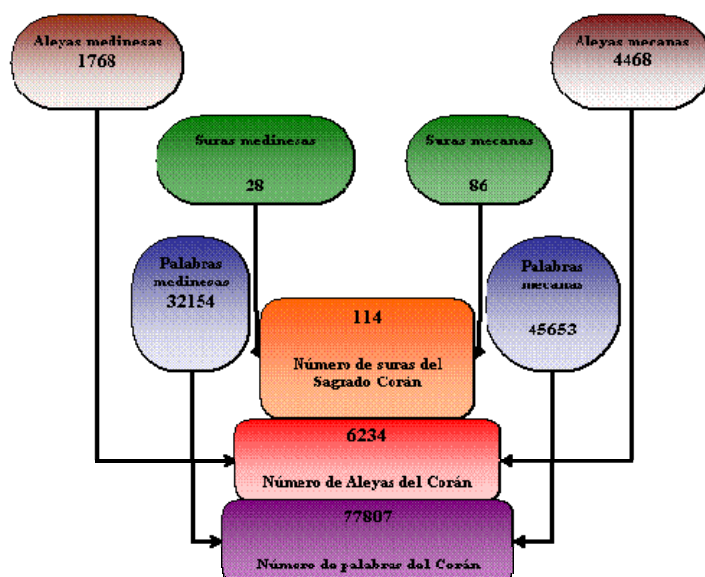
Suras medinesas 28

Palabras medinesas 32154

Palabras mecanas 45653

Aleyas mecanas 4468

Aleyas medinesas 1768



Número de suras, aleyas y vocablos del generoso Corán, separando las mecanas de las medinesas.

Sura	Núm. Suras	Núm. Aleyas	Divididas en		Núm. Palabras.	Divididas en	
			Mecanas	Medinesas		Mecanas	Medinesas
Mecana	51	1683	1683	-	11492	11492	-
Medinisa	26	1419	-	1419	26412	-	26412
Mecana c/aleyas medinesas	35	2930	2776	154	36154	34013	2142
Medinisa con aleyas mecanas	2	204	9	195	3748	148	3600
Total	114	6236	4468	1768	77807	45653	32154

Considerando esta estadística, el Sagrado Corán contiene 4.468 aleyas mecanas con 45.653 términos, y 1.768 aleyas medinesas con 32.154 términos; o sea, 71.6% de aleyas mecanas y 28.4% de aleyas medinesas. Estos porcentajes para los términos utilizados son 58.7% (aproximadamente tres quintos), y 41.3% (aproximadamente dos quintos), respectivamente.

Conclusión:

1. Las aleyas y suras del Generoso Corán han sido divididas en dos grupos: mecanas y medinesas.

2. Las aleyas y suras reveladas antes de la Hégira son llamadas mecanas, y las aleyas y suras reveladas después de la Hégira son llamadas medinesas.

3. Las características más observadas en las suras mecanas son: la convocatoria a las creencias básicas, la moral exaltada, referencia al día del Juicio Final, al Paraíso y al Infierno, discusión con los inicuos, la multiplicidad del empleo de juramentos, las historias de los Profetas, la brevedad de las suras, el ritmo uniforme en sus aleyas y los mensajes concisos y reducidos.

4. Las características de las suras medinesas son: discusión con la gente del Libro, enfrentamiento con los hipócritas, la mención del “*jihâd*” y sus mandatos, el desarrollo de los mandatos de las sanciones coránicas, obligaciones, derechos, herencia, las leyes políticas y económicas y convenciones; así mismo la extensión de las aleyas y suras.

5. El Corán posee 86 suras mecanas y 28 suras medinesas. □

[1] *At-Tamhîd*, t.1, p.124; *Al-Mîzân*, t.20, p.378.

[2] *Sahîh Al-Bujârî*, t.1, cap. “Cómo fue el comienzo del *wahî*”; *Al-Itqân*, t.1, p.76; *Manâhil-ul ‘Irfân*, t.1 p.93.

[3] *Al-Kash ‘shaf*, t.4, p.270.

[4] *Tâ’rîj Qur’ân*, Dr. Râmiâr, p.592.

[5] *Manâhil-ul ‘Irfân*, t.1, p.97-100.

[6] *Sura Al-Baqarah*, 2:281.

[7] Ídem, 278.

[8] Ídem, 282.

[9] *Al-Itqân*, t.1, p.87.

[10] *Sura Al-Mâ’idah*, 5:3.

[11] *At-Tamhîd*, t.1, p.128 y 129.

[12] *Al-Mîzân*, t.20, p.378.

[13] *Manâhil-ul 'Irfân*, t.1, p.100; *At-Tamhûd*, t.1, p.129; *Maÿma'ul Ba'ân*, t.10, p.844; *Al-Mizân*, t.20, p.378.

[14] *Al-Itqân*, t.1, p.26.

[15] *Sûra An-Nisâ'*, 4:65.

[16] *Sûra At-Tagâbun*, 64:7.

[17] *Mûÿiz 'Ulûmil Qur'ân*, p.143.

[18] *Al-Itqân*, t.1, p.52 y 53.

[19] *Mûÿiz 'Ulûmil Qur'ân*, p.144.

[20] *Al-Itqân*, t.1, p.43 a 52.

[21] *At-Tamhûd fi 'Ulûmil Qur'ân*, t1, p.137-203.

[22] *Farhang Âmârî Kalimât Qur'ân Karîm*, t.1, p.36 y 37.

El Imam Al-Mahdî (P) en el Corán

POR: ZOHRE RABBANI - SUMEIA YOUNES

EL TEMA DEL MAHDÎ, de la “espera del Salvador”, de la “aparición del Imam”, ha llenado libros y documentos de diferentes escuelas islámicas. El propio Profeta (BP) lo expuso y el Imam ‘Alî (P) y el resto de los Imames siempre han hablado de ello, refiriéndose detalladamente a las particularidades del “Esperado”, “su aparición” y el deber de quienes lo esperan.

Entonces, teniendo en cuenta esto, ¿acaso es posible que un tema tan importante como éste no haya tenido fuentes y raíces en el Libro de Dios? Un tema del cual existen cientos de dichos tanto del Profeta (BP) como de los inmaculados Imames (P) sin duda alguna posee raíces coránicas.

El Generoso Corán explícitamente se refiere a cuestiones del futuro de la humanidad, a los sucesos de los últimos tiempos, al triunfo del bien y de los bienhechores en el universo y que los virtuosos llegarán a gobernar el mundo.

Esta serie de aleyas, según los exegetas del Corán, quienes se documentan en las tradiciones islámicas, se refieren al Mahdî –que *Al-lah* apresure su aparición- y su manifestación en los últimos tiempos. He aquí una serie de aleyas referentes al tema:

Aleya 1:

«Hemos escrito en los Salmos, después de la Amonestación, que la Tierra la heredarán Mis siervos virtuosos».[\[1\]](#)

(*Al-Anbiâ’*; 21:105)

El Imam Muḥammad Al-Bâqir (P) dijo:

“Estos siervos virtuosos que heredarán la Tierra son los discípulos del Mahdî en los últimos tiempos”.[\[2\]](#)

El sabio Tabarsî, luego de transmitir este *hadîz* dice: “La prueba de la veracidad del *hadîz* del Imam Al-Bâqir (P) es un dicho que ambas escuelas islámicas relatan del Profeta (BP):

“Si no quedara de la vida del mundo más que un día, Dios lo alargará tanto hasta que aparezca un hombre virtuoso (*salih*) de mi descendencia y él llenará

el mundo de justicia y equidad de la misma forma que habrá sido llenado de injusticia y opresión”.[\[3\]](#)

El Imam Abû Bakr Aḥmad ibn Husein Beihaqî, en el libro *Al-Ba‘z ua-n Nushûr*, relata numerosos dichos al respecto y su nieto Abûl Ḥasan ‘Ubaidul lah ibn Muḥammad ibn Aḥmad, nos lo ha transmitido en el año 518 de la hégira[\[4\]](#).

Aleya 2:

«Quisimos agraciarse a los que fueron oprimidos en la Tierra y hacer de ellos Imames y disponerlos herederos».

(*Al-Qaṣas*; 28: 5)

Esta aleya también, según palabras del Imam ‘Alî en *Nahj-ul Balâghah* y dichos de otros Imanes, se refiere a los oprimidos y despojados, a los seguidores del camino de la verdad, y a los benevolentes de entre ellos que heredarán el gobierno de la Tierra, y este asunto acontecerá luego de la aparición de la Prueba certera y categórica de Dios (*Hujjah*)[\[5\]](#).

Asimismo, el Sheij Abû Ẓa‘far Aṣ-Ṣadûq (P) transmitió un dicho del Imam ‘Alî (P) que dice:

“Esta aleya se refiere a nosotros”.[\[6\]](#)

Aleya 3:

«En esa ocasión los creyentes fueron puestos a prueba y sufrieron una violenta conmoción».

(*Al-Aḥzâb*; 33:11)

Dijo Amîr Al-Mu‘minîn ‘Alî (P):

“Ciertamente que sobrevendrá para la gente una época en la que la verdad estará cubierta y la falsedad manifiesta y célebre. Y ello será cuando los de mayor preponderancia entre la gente sean sus enemigos, se acerque la promesa de verdad, se incremente la incredulidad, y se manifieste la corrupción. Entonces los creyentes serán probados y sufrirán una violenta conmoción. Los incrédulos les atribuirán calificativos de malvados, y el esfuerzo del creyente consistirá en resguardar su vida de quienes le son más cercanos; luego Dios concederá el sosiego a Sus amigos y el Dueño de la Orden se manifestará a Sus enemigos.”[\[7\]](#)

Aleya 4:

«¡Creyentes! Si uno de vosotros apostata de su fe... Al-lah suscitará un pueblo al cual Él amará y Le amarán, siendo humildes con los creyentes, altivos con los infieles, que lucharán por Al-lah y que no temerán la censura de nadie»

(Al-Mâ'idah; 5:54)

Encontramos en el *Tafsîr* de 'Alî ibn Ibrâhîm: "...Esta aleya se refiere al Qâ'im y sus discípulos, esos mismos que luchan en el camino de Dios en el mundo y no vacilan ante el reproche de nadie" [8].

Aleya 5:

«A quienes de vosotros crean y obren bien, Al-lah les ha prometido que ha de hacerles sucesores en la Tierra, como ya había hecho con sus antecesores. Y que ha de consolidar la religión que Le complació que profesaran»

(An-Nûr; 24:55)

El Shaij Tabarsî, ha transmitido de los Imames de Ahl-ul Bait (P) que esta aleya se refiere al Imam Al-Mahdî (P). Âbî 'Abdil-lah (el Imam As-Sâdiq -P-), respecto a la Palabra de Dios, Majestuoso e Imponente: «A quienes de vosotros crean...» (hasta el final de la bendita aleya), dijo: "(Se refiere al) Qâ'im (P) y a sus compañeros". [9]

El Sheij Abû An-Nadr 'Aiâshî, según su propia cadena de transmisión, relata del Imam Zain Al-'Abdinîn (P), que el Imam, luego de recitar esta aleya dijo:

"¡Por Dios! que ellos son nuestros seguidores. Dios dispondrá este asunto para ellos en manos de un hombre de nuestra descendencia. Este hombre es el Mahdî de esta comunidad y es el mismo respecto al cual dijo el Profeta (BP): "Si no quedara de la vida del mundo más que un día, Dios lo alargará tanto hasta que aparezca un hombre virtuoso (*sâlih*) de mi descendencia, cuyo nombre es mi nombre (Muhammad), y él llenará el mundo de justicia y equidad de la misma forma que habrá sido llenado de injusticia y opresión".

Un dicho parecido ha sido narrado del Imam Al-Bâqir y del Imam As-Sâdiq (P). El Shaij Tabarsî continúa: "Debido a que la expansión de la religión en toda la Tierra y un gobierno mundial no se ha concretado aún, seguramente sucederá en el futuro, ya que esto es una promesa divina -según la aleya coránica-, y la promesa divina es indefectible" [10].

Aleya 6:

«¡... Y recuérdales los días de Al 'lah...!»

(Ibrâhîm; 14:5)

Dijo Aṣ-Ṣâdiq (P):

“Los días de Al 'lah, Majestuoso e Imponente, son tres: el día que aparezca el Restaurador, el día de Raij'at (en que retornarán a la vida algunas personas por voluntad de Dios) y el Día del Juicio Final”.[\[11\]](#)

Aleya 7:

«*Sabed, que los amigos de Al 'lah, no tendrán temor ni estarán atribulados*».

(Iûnus; 10:62)

Dijo el Imam Aṣ-Ṣadiq (P):

“Bienaventurados los seguidores del Restaurador, quienes lo esperan en época de su ocultación y le obedecen luego de su aparición. «Ellos son los amigos de Dios, quienes no tendrán temor ni estarán atribulados».[\[12\]](#)

Aleya 8:

«*¡Creyentes! ¡Tened paciencia, rivalizad en ella! ¡Sed perseverantes! ¡Temed a Al 'lah! Quizás, así, prosperéis*».

(Ali 'Imrân; 3: 200)

El Imam Al-Bâqir (P) respecto a la Palabra de Al 'lah, Imponente y Majestuoso: «*¡Oh creyentes! ¡Tened paciencia, rivalizad en ella! ¡Sed perseverantes!*», dijo:

“Tened paciencia para realizar los preceptos obligatorios, resistid frente a vuestros enemigos, y perseverad en relación con vuestro Imam Esperado (acatad sus derechos)”.[\[13\]](#)

Aleya 9:

«*Todos tienen una dirección adonde volverse. ¡Rivalizad en las buenas obras! Dondequiera que os encontréis, Al 'lah os juntará. Al 'lah es Omnipotente*».

(Al-Baqarah; 2: 148)

El Imam Al-Bâqir (P), en respuesta a una pregunta que le hicieron en cuanto a esta aleya, dijo:

“Las buenas obras (*al-jairât*) quiere decir “*al-wilâiah*” (aceptar la supremacía de los Infalibles en la creencia y en la práctica) y cuando Dios dice: «*Dondequiera que os encontréis, Al-lah os juntará*», se refiere a los compañeros del Restaurador que son más de 310 personas”. Y luego dijo: “Por Dios que ellos son la misma comunidad contada que, ¡juro por Dios!, que al igual que nubes en el otoño, en un solo instante se juntarán”.[\[14\]](#)

Aleya 10:

«Él es quien ha enviado a Su Mensajero con la Dirección y con la religión verdadera para que, a despecho de los asociadores, prevalezca sobre toda otra religión».

(At-Taubah: 9: 33)

Rashîd-ud Dîn Meibudî, en *el Tafsîr Kashf-ul Asrâr*, al comentar esta aleya dice: “*Rasûl* en esta aleya es el Profeta Muhammad (BP), la guía es el Corán y la fe, y la religión verdadera es el Islam. Dios hará triunfar esta religión sobre otras, y este asunto tendrá lugar en el futuro y aún no ha sucedido. Y no acaecerá el Día de la Resurrección a menos que ello acontezca.”

Abû Sa’îd Jidrî transmitió que el Profeta (BP) habló sobre una desgracia que acontecería para esta comunidad, hasta el punto que **“debido a la gran tiranía y opresión, nadie encontrará refugio para sí. Cuando ello suceda, Dios hará levantarse a un hombre de mi familia, quien llenará la Tierra de justicia y equidad, así como antes habrá sido llenada de opresión. Todas las criaturas del cielo, y todos los seres de la Tierra estarán complacidos con él. En esos días, no habrá una gota de lluvia en los cielos a menos que penetre en la tierra, y no habrá planta sobre la tierra sin que brote. Serán unos días tan fructuosos y benditos que la gente anhelará que sus muertos regresen a la vida y a este mundo...”**[\[15\]](#)

Aleya 11:

«Y di: “¡Ha venido la Verdad y se ha disipado lo falso! ¡Lo falso tiene que disiparse!».

(Al-Isrâ’; 17: 81)

Dijo el Imam Al-Bâqir (P) en cuanto a esta aleya:

“Cuando se levante el Restaurador se disiparán los gobiernos falsos”.[\[16\]](#)

Aleya 12:

«Les hicimos Imames, que dirigieran siguiendo Nuestra orden. Les inspiramos que obraran bien, erigieran la oración y dieran el zakât. Y nos rindieron culto».

(Sura Al-Anbiâ', 21: 73)

Dijo el Enviado de Dios (BP):

“¡Oh Yâbir! Cuando veas a mi hijo Al-Bâqir, hazle llegar mis saludos, puesto que él tendrá mi nombre y será el más parecido a mí entre la gente. Su conocimiento es mi conocimiento y su orden es mi orden. Siete de sus fieles infalibles hijos son los Imames benevolentes. El séptimo de ellos es el Mahdî, quien llenará el mundo de justicia y equidad, así como habrá sido llenado de injusticia y opresión”. Luego el Profeta recitó esta aleya: «Y les hicimos Imames, que dirigieran siguiendo Nuestra orden...»

Aleya 13:

«A quienes de vosotros crea y obre bien, Al-lah les ha prometido que ha de hacerles sucesores en la Tierra, como ya había hecho con sus antecesores. Y que ha de consolidar la religión que le plugo profesaran. Y que ha de trocar su temor en seguridad. Me servirán sin asociarme nada. Quienes, después de esto, no crean, éstos son los perversos».

(An-Nûr; 24: 55)

El Imam As-Sâdiq (P), respecto a esta aleya dijo:

“(Se refiere al) Restaurador y sus compañeros”.[\[17\]](#)

Aleya 14:

«No matéis a nadie que Dios haya prohibido, sino con justo motivo. Si se mata a alguien sin razón, damos autoridad a su pariente próximo, pero que éste no se exceda en la venganza. Se le auxiliará».

(Al-Isrâ'; 17: 33)

Hûaîzî, en *Tafsîr Nûr Az-Zaqalain*, dice: El Imam Muḥammad Al-Bâqir (P) dijo:

“Esa persona es Husein ibn ‘Alî (P) quien fue matado injustamente, y somos nosotros los herederos de su derecho. Cuando nuestro Restaurador se manifieste, requerirá el resarcimiento de la sangre de Husein... «Se le auxiliará» se refiere a que el mundo no llegará a su fin hasta que no se erija un hombre de la Familia de Muḥammad (BP), que llenará el mundo de justicia y equidad, de la misma manera que habrá sido llenada de injusticia y opresión”.[\[18\]](#)

Aleya 15:

«¿Quién, si no, escucha la invocación del compelido, quita el mal y hace de vosotros sucesores en la Tierra?»

(*An-Naml*; 27: 62)

Dijo el Imam Aṣ-Ṣâdiq (P):

“Esta aleya descendió respecto al Qâ'im de la Familia de Muḥammad (BP). ¡Juro por Dios que es él el compelido que cuando rece dos ciclos de oración junto al Maqâm de Ibrâhîm (junto a la Ka'bah), e invoque a Al lah, Imponente y Majestuoso, le responderá, suprimirá el mal y lo dispondrá sucesor en la Tierra”.[\[19\]](#)

Aleya 16:

«El Remanente de Dios es mejor para vosotros, si es que sois creyentes. Y Yo no Soy vuestro custodio».

(*Hûd*; 11: 86)

Se transmitió en *Nûr Az-Zaqalain*, de *Uṣûl Al-Kâfi*:

Un hombre preguntó al Imam Ẓa'far Aṣ-Ṣâdiq (P) si acaso la gente podía dirigirse al Restaurador, en el momento de saludarlo, con la frase: “¡Iâ Amîr Al-Mu'minîn! - ¡Oh Príncipe de los Creyentes!”. El Imam Aṣ-Ṣâdiq dijo: **“No. Éste es un título que Dios solo concedió a Amîr Al-Mu'minîn Alî”**. Dijo: “¡Que yo sea sacrificado por ti! Entonces, ¿cómo debemos dirigirnos a él al momento de saludarle?”. El Imam Aṣ-Ṣâdiq (P) respondió: **“Todos deben decir: “¡As-Salâmu 'alaika iâ baqîatal lah! - La paz sea contigo, oh Remanencia de Al lah”**. Tras ello el Imam recitó la siguiente aleya: *«El Remanente de Dios es mejor para vosotros, si es que sois creyentes»*.[\[20\]](#)

El Sheij Abû Mansûr Tabarsî, en el libro *"Ihtijâj"*, transmitió del Amîr Al-Mu'minîn (P) lo siguiente:

"Baqîiat-ul lah" es el Mahdî, que vendrá después de esta época, y llenará la Tierra de justicia y equidad, así como antes habrá sido llenada de injusticia y opresión".[21]

El Sheij As-Sadûq, en el libro *"Kamâl Ad-Dîn"*, transmitió un largo *hadîz* del Imam Al-Bâqir (P). El Imam (P) en el *hadîz*, en el que se refiere al Restaurador, dice, entre otras cosas:

"Cuando se levante el Restaurador se apoyará en la Ka'bah. Luego 313 personas se reunirán a su alrededor. La primera frase que dirá es esta aleya: "Baqîatul lah jairun lakum..." - «El Remanente de Dios es mejor para vosotros...». Luego dirá: "Yo soy el Remanente de Dios, la Prueba de Dios y Su vicario entre vosotros". Luego, cada musulmán que le salude dirá: "As-salamu 'alaika ia baqîatal lahi fi ardihi - La paz sea contigo, oh Remanencia de Al lah en Su Tierra". [22].

Asimismo, encontramos en los hadices que el Imam Al-Bâqir (P) dijo:

"El conocimiento del Libro de Dios y la Tradición del Profeta (BP) brotará del corazón del Mahdî tal como brotan las mejores y más verdes y fértiles plantas. Todo aquel de entre vosotros que permanezca vivo y pueda ver al Imam ha de saludarle de la siguiente manera: "As-Salâm-u 'alaikum iâ ahla baitîr-rahmati ua-n nubûuati ua ma'danal 'ilmi ua maudî'-ar risâlah. As-Salâmu 'alaika ia baqîatal lah" - La paz sea sobre vosotros o Gente de la Casa de la Misericordia y la Profecía, y fuente de conocimiento y lugar de establecimiento del Mensaje. La paz sea contigo, oh Remanencia de Dios".[23]

Aleya 17:

«¡Por el cielo con sus constelaciones!».

(Al-Burûj; 85: 1)

Se le preguntó al Enviado de Dios respecto a las Palabras de Dios Altísimo: **«¡Por el cielo con sus constelaciones!»**, y dijo:

"...En cuanto al cielo, soy yo, y las constelaciones son los Imames después de mí, el primero de los cuales es 'Alî, y el último Al-Mahdî".[24]

Aleya 18:

«¿Qué esperan sino que vengan a ellos los ángeles, o venga Tu Señor, o vengan algunos de los signos de tu Señor? El día que vengan algunos de los signos de tu Señor, no aprovechará su fe a nadie que antes no haya creído o que, en su fe, no haya hecho bien. Di: “¡Esperad! ¡Nosotros esperaremos!”».

(Al-An'âm, 6: 158)

El exegeta de Corán Seïed Hâshim Bahrânî dice: “El Sheij As-Sadûq relata del Imam As-Sâdiq (P):

“Aiât (los signos) en esta aleya son los Imames, y aquel signo esperado es el Restaurador. El día en que él se levante con su espada ya no les beneficiará creer en él a quienes antes de su llegada no creyeron en él, aún cuando hayan creído en los Imames que le precedieron”.[\[25\]](#)

Asimismo dice: “Abû Basîr relata del Imam Yâ'far As-Sâdiq (P) que dijo:

“Este “signo” en la aleya se refiere a la aparición del Restaurador de la descendencia del Profeta (BP) en la Tierra. ¡Oh Abû Basîr, dichosos de los seguidores del Restaurador, quienes lo esperan en época de su ocultación y le obedecen luego de su aparición! «Ellos son los amigos de Dios, quienes no tendrán temor ni estarán atribulados»”.[\[26\]](#)

Aleya 19:

«En ella se decide todo asunto sabiamente»

(Ad-Dujân; 44: 4)

Esta aleya bendita habla del destino de los asuntos en la Noche del Decreto en cada año. Este asunto tiene una relación directa con el Imam de la Época y su presencia de supremacía en su comunidad y en los canales del destino en el mundo de la creación.

Aleya 20:

«¡Por la Época! En verdad, que el hombre está en la perdición. Excepto quienes crean, obren bien, se recomienden mutuamente la verdad y se recomienden mutuamente la paciencia».

(Sura Al-'Asr)

Se le preguntó al Imam As-Sâdiq (P) respecto a la Palabra de Dios, Majestuoso e Imponente: «*¡Por la Época! En verdad, que el hombre está en la perdición*», y dijo:

“La Época es aquella de la manifestación del Qâ'im. «En verdad, que el hombre está en la perdición», o sea, nuestros enemigos. «Excepto quienes crean», o sea, quienes crean en nuestras aleyas o signos. «Obren bien», o sea, asistiendo a los hermanos en la fe. «Se recomienden mutuamente la verdad», o sea, el Imamato. «Y se recomienden mutuamente la paciencia», o sea, durante el periodo (de ocultación)[27].q

[1] Leemos expresiones similares en el Antiguo Testamento. Por ejemplo en los Salmos de David, en el Salmo 37, N° 9, 10 y 11 leemos: “... pero los que esperan en Jehová, ellos heredarán la Tierra · Pues de aquí a poco no existirá el malo; observarás su lugar, y no estará allí · Pero los mansos heredarán la tierra”. Luego en el N° 18 leemos: “Conoce Jehová los días de los perfectos, y la heredad de ellos será para siempre”. Y en el N° 29 dice: “... Los justos heredarán la Tierra”.

[2] Ta'wîl Al-Aiât, t.1, p.332. *hadîz* 22; Al-Burhân, t.5, p.257, *hadîz* 5.

[3] Aṭ-Tabarsî, *Majma' Al-Baiân fi Tafsîr Al-Qur'ân*, ediciones Dâr Ihiâ' At-Turâz Al-'Arabî, Beirut, t.7, p.66.

[4] *Tafsîr Majma' Al-Baiân*, t. 7 p. 6667.

[5] *Ibíd.*, p. 239.

[6] *Tafsîr Nûr Az-Zaqalain*, t. 4, p. 107-111.

[7] *Ihtiyâj As-Sadûq*, p. 73.

[8] *Tafsîr Nûr Az-Zaqalain*, t. 1, p. 641.

[9] *Tafsîr Al-Burhân*, t. 3, p. 146.

[10] *Majma' Al-Baiân*, t. 7, p. 152. *Tafsîr Al-Burhân*, t. 3, p. 147.

[11] *Al-Jisâl*, p. 108.

[12] *Kamâl Ad-Dîn*, t. 2, p. 357.

[13] *Tafsîr Al-Burhân*, t. 1, p. 334.

[14] *Tafsîr Nûr Az-Zaqalain*, t. 1, p. 139-140; *Al-Kâfî*, t.8, p.313.

[15] *Kashf Al-Asrâr*, t. 4, pp. 119-120.

- [16] *Bihâr Al-Anwâr*, t. 51, p. 62.
- [17] *Tafsîr Al-Burhân*, t. 3, p. 146.
- [18] *Nûr Az-Zaqalain*, t. 3, p. 163.
- [19] *Tafsîr Al-Burhân*, t. 3, p. 208.
- [20] *Nûr Az-Zaqalain*, t. 2, p. 390.
- [21] *Nûr Az-Zaqalain*, t. 2, p. 390.
- [22] *Nûr Az-Zaqalain*, t. 2, pp. 390-392.
- [23] *Bihâr Al-Anwâr*, t. 52, pp. 317 y 318.
- [24] *Bihâr Al-Anwâr*, t. 36, p. 370 y 371.
- [25] *Tafsîr Al-Burhân*, t. 1, p. 564.
- [26] *Ibíd.*
- [27] *Tafsîr Nûr Az-Zaqalain*, t. 5, p. 666.

Reflexiones a 25 años de la victoria de la Revolución Islámica del Irán (1979-2004)

POR EL **PROF. SHAMSUDDÍN ELÍA**
(Instituto Argentino de Cultura Islámica)

SE DICE QUE UNA IMAGEN VALE MÁS QUE MIL PALABRAS. Pero se puede añadir que mil imágenes no valen un concepto. Hay tres conceptos que pueden definir la victoria de la Revolución Islámica del Irán y su legado político, social y cultural para el mundo contemporáneo.

1. La Revolución Islámica del Irán ha demostrado que la religión está mejor capacitada para movilizar a las masas que las ideologías seculares.

2. La Revolución Islámica del Irán no sólo desafía la hegemonía cultural de las ideas occidentales, sino que constituye un modelo social y un modo de vida alternativos.

3. La Revolución Islámica del Irán ha sido uno de los sucesos más importantes y trascendentales de la historia moderna, comparable a la Revolución Francesa en el siglo XVIII y a la Revolución Rusa a principios del siglo XX.

Existen innumerables razones para creer que la Revolución Islámica del Irán a sido el motor que ha puesto nuevamente en marcha el renacimiento y la renovación del mundo musulmán, largamente postergado y absolutamente necesario e imprescindible. Numerosos centros de altos estudios en Occidente han analizado el fenómeno y han llegado a conclusiones terminantes. Por ejemplo, el Centro para Estudios Internacionales del Instituto de tecnología de Massachusetts (EE.UU.) dice al respecto:

«La Revolución Iraní ha producido uno de los principales desarrollos de la religión y la política de nuestro tiempo: el renacimiento islámico de Indonesia a Marruecos y de Turquía al África central» (en un artículo titulado *Iran in Comment*, publicado por The Catholic Institute for International Relations, Londres, Mayo de 1980).

Igualmente, el Dr. Hamid Algar, profesor de Estudios Islámicos e idioma persa de la Universidad de California en Berkeley, hace la siguiente observación:

*«El caso de la Revolución Islámica del Irán merece una atención especial. Con el paso del tiempo, quedará demostrado que ha sido el evento más significativo de la historia islámica contemporánea. Ya podemos ver, sin embargo, el impacto de la Revolución Islámica a lo largo y lo ancho del mundo islámico, desde Marruecos a Indonesia, desde Bosnia al corazón de Europa y al de África» (Hamid Algar: *The Roots of the Islamic Revolution* ('Las raíces de la Revolución Islámica'), The Open Press, Londres, 1983, p. 9.)*

El Dr. Kalîm Siddîqui, ex director del Instituto Musulmán de Londres, oportunamente hizo esta declaración:

«A partir de la difusión de los principios y objetivos de la Revolución Islámica del Irán en algunos países sunníes, algunos de los más reaccionarios, podría decir, puedo asegurarles que la gente en esos países ha recepcionado el mensaje positiva y concienzudamente. Algunos de ellos se toman la precaución de poner el cerrojo a sus puertas antes de mencionar el tema. Si las fronteras nacionales desaparecieran, probablemente el Aiatol·lah Jomeini sería elegido unánimemente por la Ummah como el líder del mundo musulmán» (Ponencias del Instituto Musulmán, Londres, 1980, prólogo de K. Siddîqui)

El Imam Jomeini rechazó siempre a los críticos que opinaban que los musulmanes debían apartarse de la política. Él les contestaba con una pregunta a la que luego le agregaba la respuesta correspondiente: — ¿Se mantuvo el profeta Muhammad apartado de la política? Si se hubiera limitado a ser el Mensajero de Al·lâh, habría entregado el Libro de Al·lâh, el Sagrado Corán, y desaparecido inmediatamente. Pero Al·lâh le ordenó que luchara en batallas como Uḥud. Organizó la sociedad y actuó de juez de la comunidad. Envió a luchar a los ejércitos contra los oligarcas de La Meca y contra los bizantinos, despachó a los embajadores, firmó tratados.

«Es absurdo decir que el Dîn puede separarse de la política. Esto es lo que quieren los imperialistas», dijo el Imam Jomeini. «Quieren convencernos de que el Dîn es sólo una cuestión de teología. Dicen que cuando los británicos entraron en Irak durante la Primera Guerra Mundial, prohibieron todas las manifestaciones. Entonces un día alguien informó al general en jefe de que había gente que gritaba desde lo alto de los minaretes (el llamado a la oración) de las mezquitas. “Si esto es todo lo que hacen — dijo el general —, que sigan gritando hasta el Día del Juicio Final. Que se queden en sus mezquitas y griten todo lo que quieran desde los minaretes”»...

El opresor shah Pahleví dejó como recuerdo imperecedero al pueblo de Irán un 90% de analfabetismo, 50% de mortalidad infantil, y sólo 14 mil médicos para 40 millones de habitantes. Mientras él y su familia acumulaban en los bancos suizos y norteamericanos 32 mil millones de dólares producto del saqueo

de los ingresos petroleros y del tráfico de opio y heroína que le permitió EE.UU. a cambio de los jugosos servicios prestados.

Conviene señalar que la Revolución Islámica del Irán rechaza la cultura de la violencia, la pornografía y la doble moral burda y grosera de los países de la OTAN porque tiene su propia cultura, la del Islam de Muhammad (BPD), dentro de la cual son bienvenidos los nuevos descubrimientos de la ciencia, los avances tecnológicos y los inventos que contribuyen al progreso del ser humano; pero en la que no tienen cabida los vicios, los embriagantes como el alcohol y la droga, la prostitución ni la homosexualidad.

Según el Aiatol·lah Aḥmad Ḥannatī, que integra hoy el calificado Shurāi-e Negahbān (Consejo de Guardianes, 6 teólogos y 6 juristas): «El pueblo musulmán iraní no hizo la Revolución por tierras, pan, agua o una vida mejor, sino solamente por el Islam. Esto es lo que tenemos que apreciar y salvar».

El Shiísmo es el Islam de los disidentes y perseguidos, el de los eternos desheredados. Su origen se remonta al conflicto por la sucesión de Muhammad (BPD). El 1 de febrero de 1979, cuando el avión que traía al Imam Jomeini desde su exilio en París se posaba en el aeropuerto Mehrabad de Teherán, fue una jornada histórica. Diez días después la primera revolución islámica había triunfado y los shiíes se resarcían, trece siglos después con la toma del poder en un país musulmán.

A partir de entonces y hasta nuestros días, el mundo entero se interesa por esta rama del Islam, que dirige los destinos de uno de los países productores de petróleo, más importante para Occidente y que constituye además uno de los territorios más estratégicos del Asia central.

A través de la llamada “Revolución Blanca” que según el Imam Jomeini, tenía esa denominación por haber sido diseñada en la “Casa Blanca” de Washington—, desde 1961 el shah intentó por todos los medios hacer a los iraníes occidentales por la fuerza... El shah se rodeó de juguetes, aviones ultramodernos, tanques y carros de combate, helicópteros, fragatas misilísticas adquiridos a su mentor, los EE.UU. Se había propuesto crear el tercer ejército más poderoso del mundo.

La dinastía de los Pahleví fue desde sus orígenes una farsa monárquica. Su origen fue Reza Pahleví, un mulero plebeyo, sargento de caballería, convertido en rey por iniciativa de sir Winston S. Churchill en 1921. De repente una familia arcaica y recalcitrante se encontró flotando en un mar de petróleo. Su hijo, M. Pahlaví, elegido shah a los 16 años, se hizo furiosamente pronorteamericano. Cuando se autoproclamó emperador en 1971 a través de una

multimillonaria y ridícula ceremonia en Persépolis, cometió una burla cruel. La patética ceremonia a la que asistieron más de diez mil invitados llegados de los cuatro rincones del planeta fue un insulto para la pobreza del sufrido y noble pueblo iraní que se veía identificado plenamente con un hombre de mirada profunda y voz suave y dulce, el Imam Jomeini, que vivía frugalmente de yogurt, y algo de pollo.

Desde el comienzo de la prédica del Imam Jomeini contra el shah y la intromisión occidental en Irán, las mujeres sintieron suya la revolución, porque traía con ella una idea alternativa de la mujer, diferente de la mujer-muñeca que se vende por la televisión de Nueva York, Roma o Londres. Era un modelo propio, tomando por ejemplo a Fátima (P), la hija del Profeta (BPD). Debería tomarse en cuenta que antes que la vestimenta islámica femenina se hiciera obligatoria en Irán, a partir de abril de 1979, la mayoría de las mujeres la utilizaban de forma natural; las únicas que no lo llevaban eran las ricas y ciertas intelectuales liberales.

Entre 1965 y 1978, muchas jovencitas no llevaban el chador y se veían en las calles de las principales ciudades minifaldas y jeans ajustados, escotes, etc. Pero a medida que comenzó a desarrollarse la revolución islámica, empezó a crecer el número de chicas con chador. Era la respuesta individual a una necesidad colectiva de afirmación de la identidad musulmana. q

Manifiesto general sobre el Islam y el Shiísmo

Por: Seïied Yamâluddîn Bastânî

Traducido del persa por: Feisal Morhell

Introducción

LAS RELIGIONES DIVINAS, de forma categórica, conforman los factores más importantes que han dispuesto bajo su influencia a las culturas y civilizaciones humanas. A pesar de que los últimos siglos son llamados “la época en que la humanidad ha tendido a la razón –en lugar de la revelación–” aún así, se deben buscar las raíces de la vida racional de la humanidad en la religión.

El Judaísmo, el Cristianismo y el Islam son religiones vivas e importantes del mundo de hoy. El Cristianismo conforma la primera mayoría de la humanidad, y luego del mismo el Islam posee el mayor porcentaje.

El Islam, como la última religión divina que fue expuesta a la gente por medio de su gran Profeta Muḥammad (BP), desde los albores de su manifestación hasta hoy en día, ha tenido el mayor crecimiento. El siglo XX fue el siglo del crecimiento del Islam, y el siglo XXI ha sido considerado “el siglo del Islam”.

Desde la creación de Adán (P) la puerta de la revelación y la guía divina ha sido abierta a la humanidad. Adán (P) fue el primer profeta de Dios. Luego de él también fueron enviados por parte de Dios los mensajeros divinos uno tras otro, quienes transmitían el último mensaje celestial a las personas –el cual era revelado en base a la capacidad de la época–.

Si bien las religiones divinas contienen una gran parte de elementos comunes, las cualidades de cada nueva religión llegan al punto que se consideran a sí mismas abrogantes de la religión anterior. El Islam –que es la religión sobre la cual las religiones anteriores daban albricias a sus prosélitos– conforma el sello de las religiones; esto es, luego de la misma las puertas de la revelación divina han sido cerradas a la humanidad. Naturalmente, esta religión goza de una capacidad tal que puede responder a las necesidades de la humanidad hasta el final de los tiempos –considerando todos los cambios existentes en ese período.

En este compendio presentamos una reseña general de la religión del Islam, y a continuación de ello, la Escuela del Shiísmo –es decir, la explicación que la Gente de la Casa del Profeta (BP), esto es *Ahl-ul Bait* (P), hace del Islam.

Que sirva para que los musulmanes recuerden su propio honor y orgullo, y para que los no-musulmanes lo vean como algo que merece reflexión.

La religión del Islam

“ISLAM” etimológicamente tiene el significado de “someterse y exponer el cuello”, y el sentido de ello en el Sagrado Corán es “el sometimiento ante la voluntad de Dios”. Éste es el Islam en el sentido general de la palabra.

El Sagrado Corán no admite otra religión fuera del Islam -con el significado mencionado-:

«Ciertamente que para Dios la religión es el Islam».[\[1\]](#)

Desde la perspectiva islámica, el valor y la consideración pertenecen a la creencia pura y a la buena acción, y no a la simple vinculación nominal y formal a la religión:

«Por cierto que los creyentes, los judíos, los cristianos, los sabeos, quien cree en Dios y en el Último Día, y realiza buenas obras, esos tendrán su recompensa ante su Señor, y no tendrán temor ni se atribularán».[\[2\]](#)

Pero aún así, en nuestro tiempo, solamente la religión de Muḥammad (BP) conforma la plasmación específica del “Islam”, así como las otras religiones divinas, en su momento, eran el exponente del sometimiento y adoración a Dios. En otras palabras, eran el “Islam” de su tiempo:

«¿Acaso fuisteis testigos cuando la muerte se le presentó a Jacob, cuando dijo a sus hijos: “¿Qué adoraréis después de mí?”. Dijeron: “Adoraremos a tu Dios y al Dios de tus padres; Abraham, Ismael e Isaac. Un solo Dios y a Él nos sometemos”».[\[3\]](#)

Por esto mismo, el Islam de Muḥammad (BP) corrobora todas las religiones anteriores:

«Decid: “Creemos en Dios y en lo que nos fue revelado, y en lo que fue revelado a Abraham, a Ismael, a Isaac, a Jacob, a las tribus de Israel, en lo que le fue dado a Moisés, a Jesús, y en lo que les fue dado a los profetas por su Señor. No hacemos distinción entre ninguno de ellos, y nosotros a Él nos sometemos”».[\[4\]](#)

Y es en base a esto mismo que, aquel a quien no le fueron explicadas las creencias islámicas, o bien le fueron explicadas pero no las entendió –en otras palabras es un ignorante sin culpa- y en consecuencia permaneció alejado de la verdad, desde la perspectiva del Islam es un oprimido, se considera exculpado y es objeto de condescendencia.

La religión del Islam es la promesa hecha a todas las religiones divinas

Dice Dios:

«Y esforzaos por Dios como se debe. Él os eligió y no dispuso para vosotros ninguna dificultad en la religión. Es el culto de vuestro padre Abraham quien os llamó musulmanes (sometidos a Dios) antes y aquí, de manera que el Mensajero sea un testimonio sobre vosotros y seáis un testimonio sobre la gente. Así pues, realizad la oración, dad el diezmo y aferraos a Dios. Él es vuestro Señor. ¡Qué buen Señor! ¡Y qué buen Auxiliador!».[\[5\]](#)

La religión de Muḥammad (BP) es el Islam en la concepción particular de la palabra

EL ISLAM ES EL SELLO DE LAS RELIGIONES. Esto es, es la última de las religiones divinas, la cual, a través del último de los profetas de Dios, Muḥammad (BP), fue revelada a los siervos de Dios. Su culto será el exponente de la adoración a Dios hasta el final de los tiempos. Tener fe y aferrarse a la misma garantiza la voluntad de Dios en la vida de la humanidad.

En épocas del envío del Gran Mensajero (BP) la humanidad alcanzó un grado de aptitud y capacidad tal que logró la idoneidad para portar la religión completa de Dios, poder entenderla con la ayuda de los piadosos santos de la religión y disponer la lámpara de su propia guía hasta el final de los tiempos.

Las enseñanzas del Islam no se limitan a una región o raza en particular, sino que disponen bajo su sombra a todas las generaciones de la humanidad hasta el día de la Resurrección. Así también, la religión del Islam considera todos los aspectos de la vida de la humanidad y engloba todo aquello que los seres humanos necesitan para su felicidad en cuanto a lo material y espiritual en el ámbito de su vida individual y social.

Las enseñanzas del Islam

LAS ENSEÑANZAS DE LA RELIGIÓN ISLÁMICA pueden ser divididas en tres partes: las creencias, la moral, y la jurisprudencia.

El Imam Aṣ-Ṣâdiq (P) transmite en un *ḥadîz* lo siguiente:

Dijo el Profeta (BP): “Por cierto que el conocimiento está conformado por tres partes: una aleya coránica determinante, un precepto justo o una tradición establecida”.[\[6\]](#)

Las creencias religiosas conforman la base de la religión y del resto de las enseñanzas religiosas. Los ejes de las creencias de la religión del Islam -al igual

que las otras religiones divinas- son tres: el Monoteísmo, la Profecía y el Más Allá.

El **Monoteísmo**, el cual es la más básica de las enseñanzas religiosas, alcanza su plenitud como creencia luego de que se llega a la convicción en la Unicidad de Dios, y dentro del marco de la completa adoración y servilismo al Creador, al punto que el Islam no bosqueja más objetivo para la creación que el de la servidumbre a Dios:

«No he creado al genio y al hombre sin para que me adoren».[7]

El Islam, además de la creencia en la Unicidad Divina en lo referente a la Creación (*tawhîd fil jâliqîiah*), también sostiene la unicidad en “el señorío o regencia existencial” (*rubûbîiah takwînîiah*) y “el señorío o regencia legislativa” (*rubûbîiah tashrî’îiah*). Esto significa que no considera que Dios solamente creó el mundo y lo dejó a su suerte y que lo que sucede no tiene que ver con la Voluntad Divina, sino que sostiene que la misma engloba y rige en toda la existencia (*rubûb-îiah wa wilâiah takwînîiah* - “Señorío y Potestad existencial”). Asimismo, luego de conferir el libre albedrío al ser humano, Él expone un orden para la vida humana en el marco de unas leyes y normas, y esa tutoría y supervisión conforma Su exclusivo derecho (*rubûbîiah wa wilâiah tashrî’îiah* - “Señorío y Potestad legislativa”).

De la *wilâiah tashrî’îiah* de Dios se desprende la necesidad de la profecía. Una de las funciones de los profetas es anunciar las leyes divinas a los seres humanos. Asimismo, es necesario que la explicación de las realidades y el hecho de dirigir la atención de la humanidad hacia las mismas se dé a través de los profetas.

La creencia en **los Profetas**, significa creer en la existencia de mensajeros que trajeron para la humanidad el Mensaje de la Revelación Divina. Aquí, el propósito de Revelación (*wahî*) es el Mensaje que fluyó en los Libros Celestiales y del corazón y boca de los profetas, en forma de palabras especiales.

Por supuesto, a los profetas también se les revelaban e inspiraban palabras. En la tradición islámica a ello se le llama *hadîz qudsî* o dicho sagrado.

El *hadîz qudsî* es un mensaje divino que se expone a las personas con palabras de los mismos profetas y no de Dios directamente, a diferencia del Sagrado Corán, donde tanto el significado como las mismas palabras provienen de Dios, Majestuoso e Imponente.

El Mensaje de la Revelación conforma la fuente principal para conocer cualquier religión. La única religión donde la revelación de Dios a su profeta no

ha sido objeto de alteración y olvido es la religión del Islam. Dios, de forma clara, prometió que resguardaría el mensaje del Corán:

«Ciertamente que Nosotros hicimos descender el Recuerdo, y ciertamente que Nosotros somos sus custodios».[\[8\]](#)

La historia también da testimonio de que no hubo alteración en el Sagrado Corán. Asimismo las tradiciones islámicas confirman ello.

Cabe mencionar que el Islam, al igual que las demás religiones divinas –a excepción de algunas religiones tergiversadas-, considera inmaculados a los profetas, y rechaza la posibilidad de que hayan cometido error en la transmisión del Mensaje de la Revelación:

«Y no habla por capricho. No es sino una revelación que es descendida»[\[9\]](#)

El Sagrado Corán es el Libro Celestial del Islam. Contiene todo aquello que la religión del Islam ha planteado, y deja en claro lo que es y lo que debe ser –por supuesto, “aquello que es y debe ser” cuyo conocimiento es necesario para la felicidad del ser humano.

Cuando el Sagrado Corán explica, a veces hace las veces de un maestro que le enseña a la humanidad lo que no sabe:

«Y Dios hizo descender sobre ti el Libro y la sapiencia, y te enseñó lo que no sabías. Y la gracia de Dios para contigo fue inmensa».[\[10\]](#)

Otras veces asume la posición de un “Recordador” que manifiesta aquello que está recóndito en la naturaleza humana y respecto a lo cual la persona, en realidad, está desatenta:

«Por cierto que os revelamos un Libro en el cual se encuentra un recuerdo para vosotros. ¿Acaso no reflexionáis?».[\[11\]](#)

La formación y la depuración de las almas es otra de las funciones de los profetas, lo cual también se fundamenta en la revelación:

«Así como enviamos entre vosotros a un Mensajero que os recita nuestras aleyas, os purifica y os enseña el Libro y la sapiencia; y os enseña lo que no sabíais».[\[12\]](#)

Es posible que “el afianzamiento del corazón” (esto es, suscitar la convicción interior) que señala el Sagrado Corán, también forme parte de la formación del alma.

«Y te narramos todas estas noticias sobre los profetas, con lo que afianzamos tu corazón».[\[13\]](#)

La formación y el recordativo espiritual abarcan las tres partes de las enseñanzas religiosas (la doctrina, la moral y la jurisprudencia), puesto que la humanidad necesita de la orientación divina.

Dios ennoblece al ser humano y pone énfasis en “la nobleza humana”:

«Y en verdad que hemos ennoblecido a los hijos de Adán y les portamos sobre la tierra y el mar, les agradecemos de las cosas buenas y les preferimos sobremanera por sobre mucho de lo que creamos».[\[14\]](#)

Ello es por los estados de perfección que están recónditos en su naturaleza. Tal vez la mayor de esas capacidades de perfección sea el entendimiento y comprensión de las realidades del mundo:

*«¡Lee! En el Nombre de tu Señor que creó * Creó al ser humano de un coágulo * ¡Lee! Que tu Señor es el más Noble * Quien enseñó mediante el cálamo * Enseñó al ser humano lo que no sabía».*[\[15\]](#)

A pesar de todo ello, el ser humano necesita ser sujetado por Dios para que no caiga presa del comportamiento ignorante y la altivez. Inmediatamente después de manifestar la nobleza del ser humano, Dios expresa:

*«¡No! En verdad que el ser humano se ensoberbece * cuando se ve innecesitado».*[\[16\]](#)

Esto nos refiere la debilidad de las personas. Asimismo, otras aleyas divinas nos describen al ser humano de la siguiente manera:

«Ciertamente que es opresor, ignorante».[\[17\]](#)

«Por cierto que el ser humano es opresor, desagradecido».[\[18\]](#)

«El ser humano es precipitado».[\[19\]](#)

«Y el ser humano fue creado débil».[\[20\]](#)

«Por cierto que el ser humano fue creado impaciente».[\[21\]](#)

La debilidad de la humanidad en lo relacionado a conocer las realidades del mundo –entre las que se cuenta su propia felicidad- por un lado (esto es, la debilidad en la razón teórica)[\[22\]](#), y su debilidad espiritual –lo cual abarca desde la existencia de las pasiones del alma hasta cómo es influenciado por su entorno natural, social, político y cultural- por otro lado (esto es, la debilidad en la razón práctica)[\[23\]](#), provocan que el ser humano:

Primero: no sepa en detalle lo que le conviene.

Y segundo: no pueda confiar en sus sentidos y su conciencia en forma absoluta.

Esto nos explica y da una idea general de la necesidad que la humanidad tiene de la Revelación.

La Revelación se apresura a asistir al ser humano a través de dos caminos: uno es a través de las mismas enseñanzas religiosas, y el otro exponiendo al “hombre perfecto”.[\[24\]](#)

«En verdad que habéis tenido en el Mensajero de Dios un excelente ejemplo».[\[25\]](#)

En cuanto al *Ma'âd* (el Más Allá), esto es, la creencia en que:

Primero: La vida humana no se restringe a esta vida mundanal, sino que en el Día de la Resurrección todos los seres humanos volverán a la vida y comenzarán una vida eterna en su última morada.

Dijo el Profeta (BP): **“No habéis sido creados para la aniquilación, sino que habéis sido creados para la permanencia, y sólo os trasladáis de una morada a otra”.** [\[26\]](#)

Incluso, en las enseñanzas islámicas, además del mundo terrenal y del mundo del Más Allá, se habla sobre otro mundo denominado el mundo del *Barzaj*[\[27\]](#), el cual se encuentra entre esos dos:

«Y tras ellos hay una barrera (barzaj) hasta el Día en que sean resucitados».[\[28\]](#)

En base a esto, la vida del ser humano comienza al ser engendrado en este mundo y continúa por la eternidad.

Segundo: La vida mundanal es un sembradío para el Más Allá.

Dijo el Profeta (BP): **“La vida mundanal es un sembradío para el Más Allá”.**[\[29\]](#)

El “Retorno” que plantean las religiones divinas, nos deja en claro que: la vida eterna del ser humano se edifica en base a sus acciones en este mundo. Este mundo es una morada en la cual la persona resuelve el camino para su vida. El camino que el ser humano elige en esta vida en base a su intención pura o espuria, tomando como referencia a las pruebas de Dios (esto es, el intelecto y la revelación), delimita cómo será su vida eterna.

Dijo Amîr Al-Mu'minîn 'Alî (P): **“Por cierto que Dios dispuso este mundo como morada para las acciones y dispuso a la otra vida como morada de la retribución a las mismas y de la permanencia”**.

(*Bihâr Al-Anwâr*, t.32, p.464)

La vida del Más Allá es la corporeización de las acciones del ser humano en el mundo terrenal:

«Y quien haga la más mínima partícula de bien lo verá, y quien haga la más mínima partícula de mal lo verá».[\[30\]](#)

Por supuesto, la virtud y misericordia divina puede hacer que la corporeización de la buena acción se muestre para su bienaventuranza de una forma cien veces mayor:

«Quien realice una buena acción, recibirá diez veces más».[\[31\]](#)

La armonía y el propósito del mundo

DESDE UNA PERSPECTIVA MONOTEÍSTA –que alegan las religiones divinas-, todo el mundo fue creado por una única Voluntad y es regido por la misma. Una Voluntad que es Sabia, Sapiente, Veraz y Benevolente. En base a esto, la unidad y armonía rigen en las partes de este mundo, según lo cual no se puede considerar ninguna parte del mismo desconectada de las demás.

Es por esto mismo que el sistema que rige en el mundo es un sistema moral[\[32\]](#), y las acciones correctas e incorrectas del ser humano en el mundo terrenal afectan su vida en el Más Allá.

El dominio de una unidad y armonía sapiente sobre el universo, en el Islam es objeto de un mayor énfasis. Esto es porque: cada plan que se dispone para corregir la vida espiritual del ser humano, también ordena su vida formal –tanto en el aspecto individual como en el social-. Por ello mismo, toda instrucción que emite sobre alguna cuestión de la vida material, va acompañada de los aspectos morales y en combinación con los principios doctrinales y el pensamiento espiritual. Esto es una tradición divina.[\[33\]](#)

La Escuela del Shiísmo

CON EL ENVÍO del Gran Profeta de Dios (BP), Muhammad Al- Mustafâ (el Elegido), que las bendiciones de Dios sean con él y su familia, en el año 610 de la era cristiana, el Islam nació en La Meca –una ciudad en la península arábiga (el *Hijâz*) donde Abraham (P) reedificó la Ka'bah, el más importante lugar de

adoración a Dios-. El Gran Profeta (BP) fue un hombre conocido por sus elevadas virtudes morales del clan de los hashemitas, uno de los clanes de la tribu de Quraish. La tribu de Quraish era renombrada y poderosa. Era la tribu más prominente de esos días en la zona del *Hijâz*, y el clan de los hashemitas entre ellos era conocido por su nobleza moral.

La convocatoria al Islam comenzó en la propia familia y clan del Profeta. Luego tomó forma abierta. La mayor oposición que enfrentó el Gran Profeta (BP) fue de parte de los contrincantes del clan de los hashemitas de la misma tribu de Quraish, lo cual fue un asunto que luego perduraría.

En cualquier caso, el desarrollo del Islam en La Meca, fue conformándose paulatinamente a los largo de 13 años, y a pesar de la hostilidad de Quraish y sus prosélitos, al emigrar el Profeta (BP) a la ciudad de Medina, se agilizó. Finalmente, a lo largo de 23 años de esfuerzos ininterrumpidos del Profeta y sus leales compañeros, toda la península arábiga se convirtió al Islam.

Durante este periodo, surgió un grupo conocido como “los *shias* (partidarios) de ‘Alí (P)”. Existen muchos hadices o narraciones del Gran Mensajero del Islam (BP) transmitidos a través de las dos corrientes (*sunni y shi’a*) que nos señalan que tal predisposición fue reconocida oficialmente en vida del Gran Profeta (BP) e incluso fue ratificada. Por ejemplo:

El sabio sunni Ibn ‘Asâkir cita una narración transmitida por Yâbir Ibn ‘Abdil-lah Al-Ansârî, que dice:

“Nos encontrábamos junto al Profeta (BP) y llegó ‘Alí (P). Entonces dijo el Profeta (BP): **“¡Por Aquel en cuyas manos está mi alma! Por cierto que éste y sus shias serán los triunfadores el día de la Resurrección”**. Tras ello fue revelada la aleya que expresa:

«Por cierto que los creyentes que practican buenas obras, esos son lo mejor de la creación».[\[34\]](#)

Por ello, cuando llegaba ‘Alí (P) los Compañeros del Profeta (BP) decían: “Ha llegado lo mejor de la creación”.

(*Ad-Durr Al-Manzûr*, t.6, p.589. Edic. *Dâr Al-Fikr*)[\[35\]](#)

La historia menciona el nombre de un número considerable de Compañeros del Profeta (BP) como “Shias de ‘Alí (P)”. Entre los mismos se encuentran grandes personalidades como: ‘Abdul-lah Ibn ‘Abbâs, Al-Faḍl Ibn ‘Abbâs, Qazm Ibn ‘Abbâs, ‘Aqil Ibn Abî Tâlib, Salmân Al-Farsî, Miqdâd, Abû Dharr, ‘Amâr Ibn Iâsir, Abû Aîiûb Al-Ansârî, Ubaî Ibn Ka’b, Sa’d Ibn ‘Ubâdah, y Muḥammad Ibn

Abî Bakr fueron parte de dicho grupo. (Referirse a los libros: *Usud Al-Gâbah*, *Al-Istî'âb*, y *Al-Isâbah*, de entre los libros escritos por renombrados sabios sunnis, y a los libros: *Ad-Darajât Ar-Rafî'ah*, *Asl Ash-Shî'ah wa Uṣûlihâ*, y *Al-Fuṣûl Al-Muhimmah*, de entre los libros de los sabios shias).

El origen de este suceso fue la posición que gozaba 'Alî ibn Abî Tâlib (P) ante el Noble Profeta (BP) desde el punto de vista de las perfecciones religiosas por un lado, y la designación del Profeta (BP) basadas en la sucesión de 'Alî (P) tras sí.

Este asunto no fue aceptado por muchos de aquellos quraishitas que desde antaño mantenían pugnas tribales con los hashemitas. Esa disconformidad muchas veces incluso en vida del Profeta (BP) se manifestaba en la forma de oponerse a 'Alî (P). El Profeta (BP) repetidas veces se quejó por las objeciones que los quraishitas hacían de 'Alî (P).

En el suceso de la expedición enviada al Yemen, un grupo de entre los Compañeros (Jâlid Ibn Al-Walîd y sus acólitos) fueron ante el Profeta (BP) a quejarse de 'Alî (P) -que era el jefe de la expedición-. El Mensajero de Dios volvió el rostro unas cuantas veces y luego al ver su insistencia se enojó y dijo: **“¿Qué queréis de 'Alî?”**. Luego inmediatamente dijo: **“Por cierto que 'Alî es de mí y yo soy de él, y es el Walî (patrono) de todo creyente después de mí”**. (Citado en los principales libros sunnis como *Musnad Ahmad*[36], t.4, p.438, *hadîz* n° 19081, y *Sahîh At-Tirmidhî*[37], t.5, p.296, *hadîz* n° 3645).

Esas disconformidades definieron el apego a favor de Amîr Al-Mu'minîn 'Alî (P).

El segundo califa da testimonio de ello allá donde le dice a Ibn 'Abbâs: “¡Oh Ibn 'Abbâs! ¿Sabes qué es lo que impidió que os dieran la *bai'ah* (juramento de fidelidad) después del Profeta? Ellos no querían que vosotros tuvieseis tanto la profecía como el califato, y presionaron a su gente. Es por eso que Quraish eligió el califato para sí mismo. ¡Y fue algo correcto y exitoso!”.

Luego dice: Escuché que tú dices “nos arrebataron el califato por la fuerza y tiranamente a causa de la envidia”.

Ibn 'Abbâs le respondió: “Respecto a lo que dices que nos fue arrebatado por la fuerza y tiranamente, conforma una realidad que es conocida tanto por el ignorante como por el sabio, y es algo claro para todos. En cuanto a lo que dices que fue por causa de la envidia, tú sabes que Adán (P) fue objeto de la envidia, y nosotros también somos sus hijos envidiados... (*Al-Kâmil fî-t Ta'rîj*[38], t.3, p.24; *Sharh Ibn Abîl Hadîd*[39], t.3, p.107; *Ta'rîj Bagdâd*[40], t.2, p.97).

Al-Ia'qûbî también transmite el diálogo anterior y al final agrega:

Dijo 'Umar: "¡Juro por el Dios de Ibn 'Abbâs! ¡que realmente 'Alî, tu primo, es la persona más adecuada para el califato, pero Quraish no lo puede ver!". (Murûj Adh-Dhahab, t.2, p.137).

Tal pugna y envidia incluso frente a un Profeta, no eran extrañas en el profundo régimen tribal que imperaba sobre la península árabe.

La realidad del Shiísmo:

LA SHI'AH SOSTIENE el Imamato de 12 personas de la descendencia del Gran Profeta (BP) y considera que el doceavo Imam se encuentra aún vivo y oculto.

La escuela del Shiísmo en particular invoca dos principios básicos:

1. La condición de *Ahl-ul Bait* (P), la Gente de la Casa del Profeta (BP), como referentes del conocimiento. Ello es demostrable mediante numerosos hadices del Profeta (BP):

La aleya de Tathîr (la Purificación):

«Por cierto que Dios sólo quiere alejar de vosotros la impureza, *Ahl-ul Bait*, y purificaros sobremanera».[41]

Según los hadices tanto de los shias como de los sunnis, esta aleya fue revelada refiriéndose a *Ahl-ul Bait* (P), la Gente de la Casa del Profeta (BP).

El Hadîz de Zaqalain (los dos tesoros):

DIJO EL PROFETA (BP): "¡Oh gente! Ciertamente que dejo entre vosotros aquello a lo cual si os aferráis no os extraviaréis: el Libro de Dios y mi descendencia, *Ahlu Baîtî* (La Gente de mi Casa)". (Kanz Al-'Ummâl, t.1, p.44; Musnad Ahmad, t.5, p.26; Mustadrak Al-Hâkim, t.3, p.109 y 148, ... con ligeras diferencias en cada narración).

El Hadîz de Safînah (El Arca):

DIJO EL PROFETA (BP): "¡Sabed que el ejemplo de la Gente de mi Casa (*ahlu baîtî*) entre vosotros es como el ejemplo del Arca de Noé: quien se embarcó en ella se salvó y quien se rezagó de la misma se ahogó". [42]

Éstas, al igual que decenas de otras narraciones -algunas de las cuales fueron transmitidas como explicadoras de aleyas del Sagrado Corán-, todas son un testimonio de que la Gente de la Casa del Profeta (BP) fueron una prueba para la

humanidad en lo concerniente al conocimiento del Islam, y que al explicar la religión estaban indemnes de la equivocación.

La escuela del Shiísmo posee una característica propia al tener la creencia en esa posición de *Ahl-ul Bait* (P), la Gente de la Casa del Profeta (BP), y es el hecho de que la escuela del Shiísmo es la única que, mediante la creencia en la *wilâiah* y la orientación de los puros Imames (P), resguardó para siempre el nexo de la guía divina entre Dios y la Creación –mediante la dilucidación de las normas islámicas y su adaptación constante al tiempo y al lugar, y asimismo mediante el hecho de presentar el ideal del ser humano perfecto en cada tiempo. Así, considera que la *wilâiah* divina se encuentra viva y permanente.

La carencia de esta creencia en las demás escuelas islámicas –y asimismo en las demás religiones–ha provocado que se suponga que la religión no ha dejado en claro las cosas en muchas cuestiones, y que respecto a las mismas se deben idear soluciones convenientes sin la orientación de la Revelación. Idear soluciones convenientes sin la influencia de la Revelación, a lo largo de la historia ha sido causa de desvío, discrepancias y divisiones sociales, y no ha llevado más que a la corrupción. Es suficiente con observar el mundo de hoy para tomar conciencia de ello. Eso es así mientras que la *Shi'ah* siempre se ha nutrido de la Revelación por aferrarse a la *wilâiah* de los Inmaculados (P).

Los inmaculados de la Casa del Profeta (BP) nos han legado decenas e incluso cientos de miles de hadices relacionados a la enseñanza de la religión, y la institución de las escuelas religiosas de la *Shi'ah* (*hawzâh 'ilmîiah*), a lo largo de trece siglos de la fundación de la misma por medio de *Ahl-ul Bait* (P), se ha ocupado de extraer, profundizar y divulgar esos conocimientos.

2. La *wilâiah* política de *Ahl-ul Bait* (P): La escuela del Shiísmo dice: El Profeta del Islam delegó el califato y el liderazgo de la comunidad islámica de forma directa e inmediata a Amîr Al-Mu'minîn 'Alî (P), y luego de él a los 11 Imames de su descendencia, y fue el fanatismo de la época de la ignorancia que persistía en la gente lo que provocó que los sucesos relacionados al califato ocurrieran de otra manera y no se concretara ese dictamen de la religión islámica.

Las pruebas de estas alegaciones también las constituyen las palabras del Profeta (BP) que pronunció siguiendo la orden divina:

El Hadîz de Manzilah (La Posición):

NARRA AL-BUJÂRÎ en su *Sahîh*: El Mensajero de Dios (BP) salió en la expedición de Tabûk y la gente partió con él. Entonces 'Alî le dijo: “¿Yo parto contigo?”, y le dijo: “No”. Entonces 'Alî (P) lloró y el Mensajero de Dios (BP) le dijo: “¿Acaso no te complace que tengas con relación a mí la posición que Aarón tenía con

relación a Moisés, sólo que después de mí no habrá más profeta? Yo no debo partir a menos que seas tú mi califa". (*Sahîh Al-Bujârî*[43], t.5, sección: Las virtudes de los compañeros del Profeta, cap.: Las virtudes de 'Alî, p.24; *Sahîh Muslim*[44], cap.: Las virtudes de 'Alî, pp.120 y 121).

El *Hadîz mutawâtir* de *Gadîr*:

TRANSMITE AHMAD DE ZAÏD IBN ARQAM que dijo: Nos detuvimos con el Mensajero de Dios (BP) en un valle al que le dicen valle de Jumm. Ordenó realizar la oración, y la rezó al mediodía. Dijo: Y nos habló, y el Mensajero de Dios (BP) se guareció del sol a la sombra de una prenda dispuesta sobre unos arbustos; y dijo: **“¿Acaso no sabéis, (u acaso no testimoniáis) que yo tengo primacía sobre todo creyente sobre su propia vida?”**. Dijeron: Así es. Dijo: **“De quien yo fuera su *mawlâ*, 'Alî es su *mawlâ*. ¡Dios mío! Sé amigo de quien le sea amigable, y sé hostil con quien le sea hostil”**. (*Musnad Ahmad*, t.4, p.372; *As-Sawâ'iq Al-Muhriqah*[45], p.43-44; *Mustadrak Al-Hâkim*, t.3, p.109).

Es necesario que sepamos que el suceso de Gadîr Jumm aconteció luego de haber sido revelada la aleya de *Al-Balâg*, en la que Dios expresa:

«¡Oh Mensajero! Anuncia lo que te ha sido revelado por tu Señor, que si no lo hicieras, no habrías comunicado Su Mensaje. Y Dios te mantendrá indemne de la gente. Por cierto que Dios no guía al pueblo de los incrédulos».[46]

Luego de anunciar la *wilâiah* de Amîr Al-Mu'minîn 'Alî (P), fue revelada la aleya de *Ikmâl Ad-Dîn*, en la que Dios expresa:

«Hoy, se han desesperanzado aquellos que han descreído de vuestra religión, así pues no les temáis, mas, temedme. Hoy os he perfeccionado vuestra religión, he completado Mi gracia para con vosotros, y me ha complacido para vosotros el Islam como religión».[47]

Lo que hasta ahora hemos citado como pruebas documentadas, es tan sólo una pequeña parte de un considerable conjunto de aleyas, narraciones e indicios lógicos e históricos -incluso de entre las mismas fuentes de los sunnis-.

Todas las corrientes islámicas se enfrentan a la siguiente pregunta: ¿Cómo es posible que el Gran Profeta (BP), con todo ese compromiso y preocupación por su comunidad, dejara en la ambigüedad el asunto de la conducción de la misma después de su muerte? Sólo esto constituye un claro indicio de que tenía que haber designado un califa, ni qué decir respecto a las explícitas narraciones al respecto.

Con esto se hace patente que el Shiísmo es en realidad la continuación de un movimiento que el mismo Profeta del Islam (BP) orientó. El Shiísmo es una expli-

cación del Islam que nos fue expuesta por medio de la Familia del Profeta del Islam (BP), en su título de “Formados por la persona del Profeta (BP)”.

El Imam ‘Alí (P), en una de sus cartas a sus shias (seguidores), expresa lo siguiente luego de decir: “En el Nombre de Dios”:

“Del siervo de Dios, ‘Alî Amîr Al-Mu’minîn a sus shias de entre los creyentes. Ese nombre (*shi’ah*) fue ennoblecido por Dios en Su Libro Sagrado al decir: «Y por cierto que entre sus shias se contaba Abraham». Vosotros sois los shias del Profeta Muhammad... Es un nombre que no es particular de un grupo, y un asunto que no fue innovado... [48]

Esto es, “seguirme a mí es seguir al Gran Mensajero, puesto que él me designó su sucesor”. Asimismo, ese nombre no es sólo particular de algunos Compañeros del Profeta (BP) como Abû Dharr, Miqdâd, Salmân y ‘Ammâr, sino que es un nombre que hace referencia a cualquiera que crea en Muḥammad y en su sucesor.

En cualquier caso, con los sucesos ocurridos en la *Saqîfah* (donde un grupo reunido eligió a Abû Bakr como califa mientras en otra parte aún se lavaba el cuerpo del Profeta), la *wilâiah* de los puros Imames no se concretó oficialmente. Lamentablemente, así también la aprehensión de los califas omeyas y los abbasidas respecto a la influencia de *Ahl-ul Bait* (P) motivó que incluso su condición de referentes del conocimiento fuese desestimada, al punto que la Gente de la Casa del Profeta (BP) y los Imanes de la *Shi’ah* tuvieron que permanecer en una especie de *taqîiah* o disimulo, siendo finalmente todos martirizados.

La exhortación de hoy, de la comunidad Shí’ah, es que: ahora que –como ya sabemos– de cualquier manera el asunto del califato ya pasó en la historia, por lo menos reavivemos la condición de referentes de conocimiento de *Ahl-ul Bait* (P) de manera que sus enseñanzas se extiendan. Creemos que muchas de las dificultades de la comunidad islámica surgen del hecho de que la misma se encuentra privada de esos conocimientos, y si en adelante asumimos la marcha de la historia de la forma en que el Mensajero de Dios (BP) la delineó, la guía del Islam se expandirá a todo el mundo.

Los Imames de la Shi’ah:

Los Imames inmaculados, con ellos sea la paz, que fueron sucesores del Mensajero (BP) uno tras otro, son doce, de los cuales el doceavo se encuentra vivo y oculto.

Luego de que el Gran Mensajero (BP) designara a Amîr Al-Mu'minîn 'Alî para el Imamato, la designación del siguiente Imam a través del Imam 'Alî (P) hubiese sido suficiente para que se estableciera el Imamato del segundo Imam. Asimismo sucede con los siguientes, y efectivamente cada uno de los Imames de la Shi'ah fue designado claramente por el precedente.

A pesar de ello, en muchas narraciones, el Gran Mensajero (BP) deja en claro el número de los Imames, e insiste en su condición de tales.

A título de ejemplo, a continuación citaremos dos narraciones de fuentes sunnis:

1) Al-Bujârî transmite de Yâbir ibn Samurah lo siguiente:

“Escuché al Mensajero de Dios (BP) decir: **“Habrá doce emires”** y dijo unas palabras que no escuché. Me dijo mi padre: (El Profeta) dijo: **“Todos serán de Quraish”**. (*Sahîh Al-Bujârî*, t.9, *Kitâb Al-Ahkâm*, cap 51: *Al-Istijlâf*).

At-Tirmidhî transmite la siguiente narración de Yâbir:

Dijo el Mensajero de Dios (BP): **“Habrá después de mí doce emires”**. (*Sahîh At-Tirmidhî*, t.2, p.45, edic. año 1342).

Ahmad Ibn Hanbal lo transmite de la siguiente manera:

“Habrá para esta comunidad doce califas”. (*Musnad Ahmad*, t.5, p.86-108).

Estas narraciones y otras similares fueron transmitidas por decenas de vías. Ahora, la expresión “doce califas”, ¿para quien puede aplicarse sino a los Imames de la Shi'ah?

2) En *Ianâbî' Al-Mawaddah*^[49] se transmite lo siguiente:

Se transmite de Mu'yâhid, de Ibn 'Abbâs, que Dios esté complacido de ambos, que este último dijo: Vino un judío al que le decían Na'zal y dijo: ¡Oh Muḥammad! Te pregunto por cosas que inquietan mi pecho... (y el *hadîz* continúa hasta que dice:) Dijo el Mensajero de Dios (BP): **“Por cierto que mi sucesor es 'Alî Ibn Abî Tâlib, después de él mis dos nietos Hasan y Husain, a quienes le seguirán nueve de la descendencia de Husein”**. Dijo: ¡Oh Muḥammad! Llámalos por sus nombres. Dijo: **“Después de Husein, será su hijo 'Alî, después de él su hijo Muḥammad, después de Muḥammad su hijo Yâ'far; después de Yâ'far su hijo Mûsâ; después de Mûsâ su hijo 'Alî, después de 'Alî su hijo Muḥammad, después de Muḥammad su hijo 'Alî, después de 'Alî su hijo Hasan, y después de Hasan su hijo Muḥammad Al-Mahdî. Esos son los doce”**. ... (Hasta que dijo:) **“Y por cierto que el doceavo de mi**

descendencia se ocultará de manera que no será visto y vendrá para mi comunidad un tiempo en el que no permanecerá más que su nombre, no permanecerá del Corán más que su nombre. Entonces, Dios, Venerable y Exaltado Sea, le permitirá manifestarse, y Dios expondrá el Islam mediante suyo y lo restaurará” [50].q

[1] *Âal ‘Imrân*; 3: 19.

[2] *Al-Baqarah*, 2: 62.

[3] *Al-Baqarah*; 2: 133.

[4] *Al-Baqarah*; 2: 136.

[5] *Al-Hajj*; 22: 78.

[6] *Al-Kâfi* 1 / 32.

[7] *Adh-Dhariât*; 51: 56.

[8] *Al-Hijr*; 15: 9.

[9] *An-Najm*; 53: 3.

[10] *An-Nisâ’*; 4: 113.

[11] *Al-Anbiâ’*; 21: 10.

[12] *Al-Baqarah*; 2: 151.

[13] *Hûd*; 11: 120.

[14] *Al-Isrâ’*; 17: 70.

[15] *Al-‘Alaq*; 96: 1-5.

[16] *Al-‘Alaq*; 96: 6-7

[17] *Al-Alzâb*; 33: 72.

[18] *Ibrâhîm*; 14: 34.

[19] *Al-Isrâ’*; 17: 11.

[20] *An-Nisâ’*; 4: 28.

[21] *Al-Ma'âriġ*; 70: 19.

[22] “La razón teórica” (*'aql nadzari*) es la capacidad de la persona para inferir el conocimiento.

[23] “La razón práctica” (*'aql 'amali*) es la capacidad de la persona para comprender las buenas y malas acciones y disponer ello como la luz en su camino.

[24] Las religiones, al presentar a los profetas y a unas personas santas en particular como almas inmaculadas, esto es, personas que no se equivocan ni a propósito ni por ignorancia, establece un paradigma para el ser humano. Al referirse a los paradigmas humanos se puede: primero, encontrar un criterio de referencia para la correcta conciencia humana; y segundo, acudir a ellos para saber cómo aplicar en la vida las enseñanzas de la religión.

[25] *Al-Aġzâb*; 33: 21.

[26] *Bihâr Al-Anwâr*, t.6, p.249.

[27] El mundo del *Barzaj* corresponde a un estado donde el alma permanece entre la muerte y la Resurrección. El mundo del *Barzaj*, al mismo tiempo que en algunas narraciones es ejemplificado mediante el mundo de los sueños, conforma un pequeño ejemplo de la Resurrección, puesto que en este “mundo de los sueños” las almas impuras se encuentran perturbadas y afligidas, y las almas puras se encuentran tranquilas.

[28] *Al-Mu'minûn*; 23: 100.

[29] *'Awâlî Al-Laiâlî*, p.1, p.267.

[30] *Az-Zalzalah*; 99: 7-8.

[31] *Al-An'âm*; 6: 160.

[32] Uno de los mensajes comunes de las religiones divinas es que: el sistema que rige sobre el mundo es un sistema moral; esto es, toda acción que surge de una persona por su libre albedrío, no queda sin respuesta. Si es una buena acción, la respuesta será lo bueno; y si la acción fue execrable, verá como respuesta lo malo. Nadie puede escapar de la justicia de Dios. Lo que le toque a cada uno de la bondad divina será equivalente a lo otorgado a los demás, y justo.

[33] El sentido de “Tradición Divina” son las disposiciones existenciales sobre las cuales se afianza el sistema de universo y que son inevitables: «*Y el tramar la maldad no recae sino en sus propios autores. ¿Acaso esperan algo diferente a lo que cupo a la práctica de los antiguos? Nunca encontrarás cambio en la práctica de Dios. Y no encontrarás mutación en la práctica de Dios*» (*Fâtir*; 35: 43). La tradición o “práctica” de Dios debe ser indagada en los signos de la creación y disposición de Dios.

[34] *Al-Baġinah*, 98: 7.

[35] *Ad-Durr Al-Manzûr fî At-Tafsîr bil Ma'zûr*, es un libro de exégesis del Sagrado Corán, en base a narraciones, escrito por Īlâluddîn 'Abdurrahmân Ibn Abî Bakr As-Suiûtî, quien fue un jurisconsulto, exegeta, experto en tradiciones e historiador de la escuela shafi'í. Nació en el año 849 HQ (calendario lunar islámico) en As-Suiût, Egipto, donde creció. El Hanbalita Ibn Al-'Amâd

dice a su respecto: Fue el más sabio de su época en las ciencias del *hadîz* y de *riyâh* (esto es, la ciencia que estudia la confiabilidad de los transmisores de las narraciones) y en lo que respecta a la emisión de *fatuas* o dictámenes religiosos. Falleció en el año 911 HQ. (ver: *Kashf Adz-Dzunûn, Sahadharât Adh-Dhahab* y *Ad-Dauw Al-Lâmi'*).

[36] *Musnad Ahmad* es uno de los más famosos libros de *hadîz* de la corriente sunni. Fue escrito por Ahmad Ibn Muhammad Ibn Hanbal Abû 'Abdul lah Ash-Shaibânî Al-Wâ'ilî. Es el Imam de los hanbalitas y uno de los imames de las cuatro escuelas de jurisprudencia sunni. Nació en Bagdad en el año 164 HQ y falleció en tiempos del califa abbasida Al-Mutawakkil en el año 241HQ. Dejó muchas obras de las cuales, la más importante es *Al-Musnad*, que contiene cerca de treinta mil hadices. (Ver: *Ta'rîj Ibn 'Asâkir, Sifat As-Safwah*, y *Ta'rîj Bagdâd*).

[37] *Sahîh At-Tirmidhî*: es uno de los seis *Sihâh* (principales compilaciones del *hadîz*) de los sunnis. Su autor fue Abû 'Isâ Muhammad Ibn 'Isâ At-Tirmidhî. Fue un renombrado *hâfidz* y uno de los imames del *hadîz* entre los sunnis. Falleció en el año 279 HQ en Tirmidh, en la aldea de Bûg. (Ver: *Al-Fihrist, Mîzân Al-I'tidâl* y *Tahdhîb At-Tahdhîb*).

[38] *Al-Kâmil fi-t Ta'rîj*, escrito por Ibn Al-Azîr Al-ÿazrî.

[39] Ibn Abîl Hadîd: 'Izzuddîn Abîl Hâmid Ibn Hibah Ibn Muhammad Ibn Al-Husain Ibn Abîl Hadîd Al-Madâ'inî. Fue uno de los grandes sabios e historiadores del segundo periodo abbasida. Fue un versado *faqîh*, jurisconsulto y literato, sobre todo en esta última rama. Su corriente doctrinal era la mu'tazilîta. Nació en Madâ'in en el año 586 HQ, y falleció en el año 656 HQ. Dejó numerosas obras, una de las cuales es *Sharh Nahj Al-Balâgah*, un comentario a las palabras recopiladas del Imam 'Alî (P). (Ver: La Introducción a *Sharh Nahj Al-Balâgah*, del mismo Ibn Abîl Hadîd).

[40] *Ta'rîj Bagdâd*, escrito por Abû Bakr Ahmad Ibn 'Alî Ibn Zâbit Al-Bagdâdî, conocido como Al-Jatîb. Fue uno de los expertos en *hadîz* e historiador. Nació en el año 392 HQ en Guziah que era una localidad entre Kûfa y La Meca. Se crió en Bagdad hasta que finalmente en el año 463 HQ falleció en esa misma ciudad. Se han llegado a contar 56 volúmenes entre sus obras, de las cuales las más importantes son: *Ta'rîj Bagdâd* en 14 tomos, *Al-Bujalâ'*, *Al-Kifâiah fi 'Ilm Ad-Dirâiah* y otros. (Ver: *Mu'jam Al-Udabâ'*, *Tabaqât Ash-Shaf'iah* de Ibn 'Asâkir, y *Wafîât Al-A'îân*).

[41] *Al-Ahzâb*; 33: 33.

[42] *Mustadrak Al-Hâkim*, t.3, p.151.

[43] *Sahîh Al-Bujârî* es uno de los seis *Sihâh* de los sunnis. Incluso es el más importante de los mismos. Su autor fue el experto en la ciencia del *hadîz* Abû 'Abdul lah Muhammad Ibn Abîl Hasan Ismâ'îl Al-Bujârî. Nació en 194 HQ y falleció en 256 HQ. (Ver: *At-Tabaqât* de As-Sabkî, *Tabaqât Al-Hanâbilah*, *Tahdhîb At-Tahdhîb*, y *Al-Wâfî*).

[44] *Sahîh Muslim* es otro de los seis *Sihâh* de los sunnis. Su autor fue el renombrado experto en *hadîz* Abul Hasan Muslim Ibn Al-Hayyây Ibn Muslim Al-Qushaîrî An-Nishâbûrî. Nació en el año 206 HQ en Nishâbûr y ahí mismo falleció a la edad de 55 años, en el año 261 HQ. (Ver: *Al-Fihrist*, *Tahdhîb At-Tahdhîb*, *Tabaqât Al-Hanâbilah*, y *Ta'rîj Bagdâd*).

[45] *As-Sawâ'iq Al-Muhriqah*: escrito por Sulaîmân Ibn Jo'yah Ibrâhîm Qabalân Al-Hanafî An-Naqshbandî Al-Qandûzî. Nació en 1220 HQ y falleció en 1270 HQ en Constantinopla. Otro de

sus libros famosos es *Ianabî' Al-Mawaddah fî Shamâ'il Ar-Rasûl wa Ahlul Bait*. (Ver: *Mu'jam Al-Matbû'ât* y *Al-A'lâm* de Az-Zarkalî).

[46] *Al-Mâ'idah*; 5: 67.

[47] *Al-Mâ'idah*; 5: 3.

[48] *Mustadrak Nahj Al-Balâgah*, t.2, p.29.

[49] *Ianâbî' Al-Mawaddah* escrito por Sulaimân Ibn Jâyah Al-Qandûzî.

[50] *Ianâbî' Al-Mawaddah*, cap. 76, p.440, octava edición, Ediciones *Dâr Al-Kutub Al-'Irâqîyah* 1385 HQ.

Manifestaciones del Líder de la Revolución Islámica en un encuentro con los participantes del Congreso: El Mundo Islámico: Amenazas y Oportunidades

2003/12/23

En el Nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso

Doy la bienvenida a todos los respetables presentes y queridos hermanos y os agradezco por responder a la invitación de la República Islámica y participar de esta asamblea. Vosotros habéis venido a vuestra propia casa y a estar entre vuestros hermanos. Irán es el segundo hogar de todos los musulmanes de cualquier parte del mundo.

Este Congreso toma lugar en un tiempo muy necesario, puesto que hoy los musulmanes a lo largo del mundo se enfrentan a nuevas contingencias, amenazas y obstáculos.

Cuando un ser vivo se ve amenazado, la razón y la lógica concluyen que debe reunir fuerzas, utilizar la inteligencia y proceder de una manera apropiada y conveniente. Simplemente permanecer sentados y dejar los sucesos en manos de lo que marquen los acontecimientos no es propio de una nación viva como la nación del Islam.

En toda circunstancia la comunidad islámica es motivada e incentivada por el Islam para actuar y proceder. En base a ello, este congreso de hoy conformaba un vacío en el mundo islámico y vosotros lo habéis llenado.

Tenemos la expectativa de que esta reunión sea vista con total seriedad, que las cuestiones del mundo islámico y los potenciales de la comunidad islámica sean objeto de análisis y se determine la vía para explotar esas capacidades. Nosotros, como la República Islámica de Irán -que gracias a Dios Glorificado Sea, somos una nación grande, vital y aferrada-, estamos preparados para desempeñar nuestra parte y rol en aquello que hoy conforma el deber de la comunidad islámica.

Es verdad que hoy el mundo islámico se ve enfrentado a nuevas amenazas, pero en contrapartida, también han surgido oportunidades para la comunidad islámica que no había en el pasado.

Cuando se habla de oportunidades, inicialmente la mente se orienta hacia las materiales -como la situación geográfica, el pasado histórico, la existencia de reservas subterráneas y el crecimiento demográfico en el mundo islámico-. Por supuesto, no hay duda al respecto, pero debemos tener en cuenta que ya antes el

mundo del Islam tenía eso y aún así el colonialismo pudo hacerse del mundo islámico y mantenerlo estancado por un periodo entre ciento cincuenta y doscientos años, y convertir a las naciones islámicas en dependientes y atrasadas. Por eso, ello no es suficiente. Por supuesto, el hecho de haber permanecido estancados y débiles por un espacio de tiempo, no significa que una nación o comunidad débil tenga como destino la debilidad. No es así. En cualquier momento que nos despabilemos y hagamos lo que nos requiere el Islam, todo cambiará y el mundo islámico se encaminará en dirección al desarrollo -en el real sentido de la palabra-.

Según mi opinión, la mayor oportunidad del mundo islámico la constituye el mismo Islam. Nosotros tenemos el Islam y esa es la mayor gracia que Dios, Glorificado Sea, nos confirió: «*Para completar Mi gracia para con vosotros*». Dios, Glorificado Sea, consideró al Islam una gracia de Su parte, y conforma la mayor bendición de Dios. Cualquier cosa que hagamos, debemos hacerla en base a nuestra religión, que es el Islam.

El Islam tanto puede equipar el interior del ser humano mediante el arma de la fe y el conocimiento, como equipar a los musulmanes en el aspecto material mediante el arma de la ciencia y por medio de producir la unión. Éste es el poder del Islam que no debe ser menospreciado. Hoy en día la situación del mundo islámico es muy diferente a la que tenía hace cincuenta años. Hoy el mundo islámico está más vivo, más vital, más esperanzado, más joven y con una visión más amplia que hace cincuenta años. Tenemos muchas esperanzas por delante y debemos reconocerlas y tomarlas con seriedad.

Hoy en día, los musulmanes del mundo se enorgullecen del Islam. Hubo un periodo en el cual los musulmanes no se enorgullecían en absoluto del Islam. Muchos elementos islámicos e intelectuales musulmanes se enorgullecían por encontrarse alejados del Islam. Pero hoy nuestros jóvenes e intelectuales a lo largo del mundo se enorgullecen de aferrarse al Islam y a sus enseñanzas. Ésta es una gran oportunidad.

Hoy en día los principales adversarios ideológicos del Islam -esto es, el marxismo, el comunismo y el socialismo- fueron eliminados de la escena. Algún día conformó el gran obstáculo para el Islam el hecho de lidiar con el ateísmo marxista, lo cual en realidad era auto-defenderse. Hoy en día esos contendientes salieron de la escena ante los sucesos del mundo y fueron derrotados, siendo que el Islam se ha desarrollado.

Hoy en día el Islam político, ha entrado a escena con fuerza. Eso no existía en el mundo islámico. Todo lo que se decía sobre el Islam político se refería a los primeros siglos del Islam. Hoy en día el Islam político se encuentra en el centro de

la escena, ha confirmado su eficacia y poder, y ha demostrado que puede erguirse, edificar y afianzarse a sí mismo. Esto conforma una gran oportunidad.

Hace medio siglo, y antes también, aquellos que querían decidir el destino de los musulmanes obsequiaban a éstos “la modernidad”. Decían: “Someteos a nosotros. Arrodillaos frente a nuestra cultura y os obsequiaremos la modernidad”.

Hoy cuando los musulmanes miran ese pasado, ven que esa modernidad no trajo al mundo islámico más que mayor dependencia y corrupción. Los musulmanes no obtuvieron más que la debilidad de los pueblos y los gobiernos islámicos. Esa modernidad no hizo de los musulmanes sabios e innovadores, sino más dependientes. En este aspecto, hoy el conocimiento y lucidez de los musulmanes es muchas veces mayor al de las generaciones pasadas.

Hoy el liberalismo es víctima de contradicción en su propio lugar de nacimiento. Esos mismos que elevan el lema de “defender la libertad” en los mismos países en que se originó la libertad individual y el liberalismo y en sus centros de planificación política, hoy se valen de métodos totalmente opuestos a la libertad. Occidente hoy no tiene una respuesta frente a la represión de los niños palestinos. Occidente hoy no se puede defender frente a la ocupación de Irak y de Afganistán y las terribles matanzas que tuvieron lugar en esos dos países. Occidente no se puede defender de ninguna manera, ni puede dar ninguna respuesta frente al gobierno popular religioso y a las votaciones de los pueblos que tuvieron lugar en estos años en las que optaron por el Islam, y en las que los norteamericanos se enfrentaron a las mismas por la fuerza.

Frente a las humillaciones que sufre la dignidad de la mujer, Occidente hoy no tiene ninguna respuesta ni defensa. Hoy en el mundo occidental -la cuna de la libertad y la democracia- la mujer ha perdido su dignidad; la corrupción sexual se encuentra en un límite elevadísimo y la familia se dirige a su destrucción. Las estadísticas que se dan respecto a la destrucción de la estructura familiar en los países occidentales son estremecedoras y causan consternación. Occidente quiere someter al mundo con el lema del liberalismo. Esas son hoy las contradicciones del liberalismo.

Hoy los norteamericanos y el imperialismo están reaccionando frente al Islam. Tras varias décadas de patrocinar a dictadores e incluso establecerlos en las regiones de Asia y medio oriente, ¡EE.UU. hoy eleva el lema de la democracia en la región! ¿Quién es el que no sabe que EE.UU fue el protector y patrocinador de los tiranos y dictadores de la región?

Hoy quedó en claro para todos que los EE.UU. apoyaban a Saddam. Fueron los norteamericanos quienes le dieron luz verde para atacar Irán y crear una guerra de

ocho años. Saddam fue patrocinado por los mismos norteamericanos. Ellos lo hicieron crecer. Ellos le dieron poder. Ellos le posibilitaron la utilización de armas químicas. Ellos fueron los que hicieron silencio frente a la matanza de la gente de Halabche (kurdos iraquíes) y de muchos de nuestros jóvenes mediante armas químicas. Todavía en nuestro país son muchos los jóvenes que sufren los flagelos de las armas químicas. Cada tantas semanas se difunde que ha alcanzado el martirio alguno de nuestros rectos, combatientes y creyentes jóvenes que fueron heridos por las armas químicas de Saddam y que ahora terminan de agonizar.

Occidente hace silencio frente a esto. Hoy, ese mismo occidente que viene aquí a dar lemas de democracia, reacciona frente al gobierno popular religioso islámico. "Gobierno popular religioso" significa "la opinión de la gente desde la perspectiva de la lógica de la religión, con el respeto que la religión tiene por la opinión de la gente". La religión sostiene la dignidad de los seres humanos. La religión sostiene que los gobiernos tienen una seria responsabilidad frente a la gente. La religión no acepta la tiranía y la dictadura de ningún gobernante y bajo ninguna denominación. Ese es nuestro Islam. Eso es la democracia islámica; esto es, un gobierno popular religioso apoyado en una lógica fuerte y clara, con esos mismos criterios que el Islam sostiene para los gobernantes en cualquier sociedad. Hoy esto se ha planteado en el mundo y se ha hecho una realidad; no es sólo algo que existe en los libros y las mentes.

A lo largo de los pasados veinticinco años hemos tenido veinticuatro elecciones en la República Islámica donde la gente ha concurrido a las urnas y ha emitido su voto erigiendo y sosteniendo este sistema. Eso es una manifestación perfecta de la democracia. Frente a esto, EE.UU. reacciona elevando lemas de democracia en el medio oriente.

Hoy en día el mundo es víctima de un vacío ideológico. En ningún lugar del mundo existe algún pensamiento claro y estable en base al cual las sociedades puedan organizar para sí un movimiento y bosquejar un futuro. El Islam tiene hoy la oportunidad de plantearse en el mundo. El Islam se apoya en puntos que conforman antiguas aspiraciones de los seres humanos desde el principio de la historia humana hasta el día de hoy.

El Islam se basa en la justicia, la hermandad, y la dignidad del ser humano. Hoy la humanidad se encuentra sedienta de ello. El ser humano se encuentra sediento de dignidad, de justicia, y de un real sentido humanitario. El Islam se basa en eso mismo.

Hoy es tiempo que el Islam se plantee en el mundo en esa misma forma original y real, y los intelectuales y políticos musulmanes eleven ello en la forma de una bandera frente a los ojos de la toda la gente del mundo. La atracción del genuino

Islam es muchísima. Los enemigos del Islam –a la cabeza de los cuales hoy están el sionismo y EE.UU.- no desean que el genuino Islam se muestre. Ellos quieren restringir el Islam en dos formas: una es la forma retrógrada, similar a lo que se vio en el Islam de los talibanes, esto es, fanatismo seco de los pies a la cabeza, sin ninguna lógica, conocimiento y estudio, de manera que los ojos aborrezcan ello y le vuelvan la cara al Islam.

O bien un Islam que ha perdido completamente su identidad frente a occidente. Eso es, un Islam receptivo. Un Islam que acepta cualquier cosa que digan los occidentales, que fomente la cultura occidental bajo la cubierta del Islam y que no tenga nada para decir de sí mismo. Hoy, los enemigos del Islam quieren mostrar a éste en una de estas dos formas, pero no están dispuestos a plantear el Islam que ingresa con denuedo a la escena mundial y que quiere el orgullo, la grandeza, la fuerza, la justicia, el gobierno popular y el desarrollo científico para la comunidad islámica.

Por supuesto, hoy los enemigos del Islam, y a la cabeza de ellos EE.UU. y el sionismo, saben que dentro de la comunidad islámica hay una enorme fuerza acumulada. Por eso, sienten pavor y temor de ello. Es en base a esto que no combaten con el mundo islámico usando el nombre Islam, sino que usan otros nombres para combatirlo. Amplían el sentido de terrorismo de manera que puedan reprimir los movimientos libertadores. Quieren reprimir a los combatientes palestinos –quienes hoy en día son los más valientes combatientes del Islam- llamándoles terroristas. Bajo el nombre de terrorismo quieren sacar de la escena a los jóvenes combatientes del Líbano, Irak, Afganistán y a los jóvenes combatientes de cualquier punto del mundo islámico que se oponen a los propósitos del imperialismo y a la intromisión foránea; o bien bajo el pretexto de “las armas de destrucción masiva”, bajo el pretexto de “los derechos humanos”, bajo el pretexto de “la democracia” quieren enfrentar al Islam. Hoy el imperialismo plantea esos pretextos puesto que sienten pavor de enfrentar al Islam llamándole por su nombre.

Por esto, es verdad que hoy el mundo islámico se enfrenta a nuevas amenazas, pero también hay grandes y nuevas oportunidades en el mundo del Islam. Hoy una gran cantidad de jóvenes musulmanes a lo largo del mundo islámico cierran los ojos a los deleites y los productos coloridos de occidente y disponen como lema en sus corazones la fe en Dios, y en sus acciones la obediencia a la religión. Estos jóvenes son muchísimos tanto en Irán como en el resto del mundo islámico, tanto en el oriente del mundo islámico como en su occidente. Hoy hay muchos intelectuales en el mundo islámico que hablan bajo el nombre del Islam, escriben bajo el nombre del Islam, y materializan sus obras artísticas bajo el nombre del Islam. Esas son oportunidades para el Islam. Hoy el mundo islámico ha conocido hasta cierto punto su propia fuerza y sabe que puede llegar a ser poderoso. Si bien

la amenaza es grande, también las oportunidades son muchas. Somos nosotros los que tenemos que esforzarnos.

Se ha transmitido del Gan Profeta –que la paz y las bendiciones de Al 'lah sean con él y su descendencia- una tradición que expresa: **“El ejemplo del creyente es el de la espiga; a veces está tumbada y otras se yergue”**. El creyente no es desarraigado. Es posible que la tempestad de los sucesos le tumbe al suelo, pero con la mínima oportunidad se levanta y otra vez se desarrolla y avanza. También el Sagrado Corán expresa lo siguiente: *«Como un árbol exquisito cuyas raíces son firmes y cuyas ramas están en el cielo, brinda sus frutos cada tanto con la anuencia de su Señor»*. Somos nosotros los que debemos esforzarnos en hacer madurar ese fruto... y eso es posible.

Nosotros en la República Islámica de Irán hemos puesto nuestro empeño para afianzar ese pilar básico. Nosotros no desistiremos del gobierno popular, el cual es tomado del Islam y conforma el juicio del Islam mismo. El Islam también ha determinado y aclarado la aceptación de la existencia de dirigentes en reglas como aquella de la *bai'ah* o “juramento de fidelidad al gobernante”. Nosotros aceptamos eso con todo nuestro ser. Nosotros no tomamos eso de occidente. Ello nos pertenece, pertenece al Islam. Por eso, nosotros estamos firmes en ello.

Nosotros nos erguimos frente a la influencia e intromisión foránea. Con todo el mundo hacemos intercambios y negociamos en lo relacionado a la ciencia, el conocimiento, la experiencia, productos materiales y espirituales, pero no aceptamos en absoluto de nadie la intromisión, la intrusión, el uso de la fuerza y la dominación. Nuestros enemigos –aquellos que tienen una decidida hostilidad hacia la República Islámica y el Irán islámico- están muy furiosos por este punto. Nosotros hemos demostrado que estamos firmes en ello. Hemos demostrado que podemos, y creemos que todo el mundo islámico puede hacer eso.

Nosotros creemos que se debe expandir la justicia. La expansión de la justicia en la sociedad conforma una de los asuntos más problemáticos y dificultosos. Queremos hacer eso. En ese sentido hemos dado muchos pasos, pero existe una gran brecha entre la situación en la que nos encontramos y aquello que el Islam requiere de nosotros. Ello requiere un gran esfuerzo. Creemos que debemos centralizarnos en esta cuestión y esforzarnos, y si Dios quiere haremos ese esfuerzo.

Nosotros creemos que se debe expandir la ciencia y el conocimiento, y hemos logrado muchos avances en ese camino. Nosotros creemos que el mundo islámico, con los antecedentes, la profundidad y las raíces culturales y científicas que tiene, puede dar grandes pasos en el campo de la ciencia y el conocimiento. Han mantenido al mundo islámico alejado de la ciencia y el conocimiento a propósito. Nosotros hemos aconsejado a nuestros jóvenes y científicos que generen ciencia. Es

verdad que se debe aprender la ciencia de aquellos que la poseen, pero no debemos detenernos ahí. Creemos que no debemos contentarnos con traducir la ciencia, sino que debemos generarla. Nuestros jóvenes han comenzado con ello y han logrado muchos éxitos en numerosas áreas. Nosotros haremos eso y lo continuaremos.

Nosotros creemos que debemos fortalecer la estructura material y espiritual de la sociedad y la gente. Debemos fortalecer tanto su estructura material y generar riquezas –puesto que nuestro país es potencialmente rico–, como su estructura espiritual, esto es, fortalecer su fe y ánimo. Eso forma parte de nuestras responsabilidades.

Hoy, el peligro más importante que amenaza al mundo islámico es la desunión. Nosotros nos hemos dividido y no hemos entrelazado nuestras manos. Es por eso que el enemigo nos codicia. Mientras estemos divididos el enemigo nos codiciará.

Nuestra propuesta a todos los estados y gobiernos del mundo islámico y a todas las naciones musulmanas es la de la unión y el mutuo acercamiento. Debemos superar las diferencias y dejarlas de lado. Algunas diferencias pueden solucionarse, entonces a esas las solucionemos. Es posible que algunas no sean posibles de resolverse en un corto periodo, entonces debemos cerrar los ojos a las mismas y dejarlas a un lado. Éste es exactamente el punto en el cual los sionistas y los americanos se ven perjudicados y es por eso mismo que ponen todo su esfuerzo para evitar que ello se produzca.

Las diferencias regionales, religiosas, tribales, políticas y territoriales, son todas incitadas por los enemigos. Ya existía entre nosotros la predisposición para ese tipo de diferencias, solo que hemos sido indolentes y no hemos eliminado esas predisposiciones, y ellos llegaron y se valieron de la indolencia de la comunidad islámica e intensificaron esas diferencias haciéndonos lidiar entre nosotros mismos. Cuántas de nuestras fuerzas materiales y espirituales hemos derrochado en esas peleas y diferentes guerras regionales, nacionales, religiosas y tribales. Nosotros creemos que debemos seguir esto como un objetivo serio.

En lo personal creo que hoy en el mundo islámico, los enemigos del Islam y la comunidad islámica utilizan mayormente dos armas: una es el arma de la amedrentación, y la otra es el arma de generar la ambición. Las naciones, los intelectuales, las personas destacadas y los integrantes de la comunidad a veces son amedrentados y otras veces son tentados. Tanto lo uno como lo otro son redes de Satanás. No se debe temer de su amedrentación: *«Aquellos a quienes la gente les dice: “La gente se ha agrupado en vuestra contra, temed pues de ellos”, y ello les aumenta su fe y dicen: “Dios nos es suficiente. ¡Y qué mejor Protector!”, y se volvieron por una gracia de Dios y un favor en el cual no les tocará lo malo»,* ésos

constituyen una lección para nosotros. Así debemos proceder. No debemos dejarnos amedrentar por el enemigo. Tampoco debemos sucumbir a la tentación del enemigo, puesto que el enemigo no brinda nada bueno y lo que hace ambicionar no es más que una trampa.

Esta cuestión, se verifica tanto para las personas como para los estados y gobiernos, tanto para los pensadores como para el común de la gente. No tengamos esperanzas en aquello que hacen ambicionar y no temamos de su amedrentación. Nosotros somos fuertes: *«Y vosotros sois los victoriosos si es que creéis»*.

Al final de mis palabras quiero enfatizar en el hecho de que en este seminario y reunión debéis buscar y encontrar las vías. Vosotros sois los elegidos del mundo islámico. Cada uno de vosotros, cada una de vuestras ideas, puede ser el origen de una transformación o un movimiento en algún sector de la gran sociedad comunitaria islámica. Cuando estas ideas se juntan entre sí, pueden abrir muchos caminos frente a nosotros.

Se debe conocer al enemigo. Conocer al enemigo es una de las principales tareas. Hoy el gran enemigo del mundo islámico son EE.UU. y el sionismo. Esos conforman el gran Satán. Entre los satanaces los peores, los más funestos, y los más peligrosos son EE.UU. y el sionismo que hoy en día, en forma completamente abierta y clara, colaboran entre sí. Nunca tal como hoy éstos fueron tan amigos y estuvieron tan juntos. Esos son el enemigo principal. Esos son el gran ídolo que se debe quebrar. Se debe conocer a este enemigo y presentarlo al común de la gente, las personas sobresalientes y los pensadores de las comunidades islámicas.

No debemos equivocarnos al reconocer al enemigo. Algunos no reparan en el enemigo real y principal y consideran como enemigo a cosas secundarias. Eso conforma un gran error y es posible que lleve a dilapidar años de la vida del mundo islámico. Por la gracia de Dios, nosotros no nos hemos equivocado al distinguir al enemigo y no lo haremos. Se nos dirigen distintos tipos de enemistades, pero nunca confundiremos eso con el gran enemigo principal. Nosotros no consideramos ni reparamos en muchas hostilidades. El enemigo real está ahí. El siguiente punto a este respecto es que también debemos conocer los métodos del enemigo. Esto es, por qué vías ingresa, cómo procede y qué hace.

Me refiero al último asunto señalando la bendita aleya que dice: *«Di: Solo os prevengo una cosa: que os yergáis por Dios de dos en dos, o individualmente, luego reflexionéis»*. Erguirse por Dios -de dos en dos o individualmente- es la más obligatoria de nuestras tareas. Eso es posible en todos los niveles.

¡Queridos hermanos! Nuevamente os doy la bienvenida y os agradezco por haberos tomado la molestia de haber venido hasta aquí, y agradezco a Dios que me dio la oportunidad de encontrarme con vosotros en esta fraterna reunión.

Was salamu Alaikum Wa rahmatullah wa barakatuh

TRADUCCIÓN DEL PERSA:

H. FEISAL MORHELL

Sura Al-Baqarah; 2:150.

Sura Ibrâhîm; 14: 24.

Sura Âli 'Imrân; 3: 173-174.

Sura Âli 'Imrân; 3: 139.

Sura Sabâ; 34: 46.

El siguiente es un comunicado emitido por la hija del Imam Jomeini (ra), Dra. Zahra Mustafawi Jomeini, condenando las manifestaciones del presidente francés Jacques Chirac relacionadas a proyectar una ley de prohibición del uso del *hiyab* o velo islámico en las escuelas.-

* * * * *

En el Nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso

DESAFORTUNADAMENTE, el gobierno francés, y Jacques Chirac personalmente, alarmado por el crecimiento del Islam en Francia, ha decidido ordenar la formación de una Comisión para proyectar una ley que prohíba el uso del velo islámico (*hiyâb*) en las escuelas públicas. El proyecto de ley propuesto será presentado al Parlamento para una ratificación final.

Por este motivo, esta Asociación llama la atención de toda la humanidad hacia ciertos puntos concernientes a esta injusta propuesta y a la manera en la que la ley propuesta es ejecutada en contra de la minoría religiosa más numerosa en Francia.

El principio fundamental aquí es el de la libertad de culto y ello requiere de un trato equitativo hacia los seguidores de las diferentes culturas, creencias y grupos religiosos. Es obvio que la prohibición del uso del velo islámico en las escuelas y el prohibir a las mujeres elegir libremente una forma de cubrirse que simboliza su identidad religiosa y cultural y que constituye una parte inalienable de los derechos humanos, conforma una violación a los derechos de las mujeres, especialmente en un país donde, por siglos, seguidores de diferentes religiones, usando el velo estipulado por su religión particular, han vivido en armonía y en una coexistencia pacífica.

El proyecto de ley para prohibir el uso del velo islámico es, por un lado, una clara violación del espíritu de la cultura europea, y, por otro, una violación al número de leyes francesas y de otros países europeos. Además, claramente viola la Declaración de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, desde que las jóvenes musulmanas son forzadas o: a dejar de usar el velo islámico -práctica decretada por su religión- lo cual viola el Artículo 18 concerniente a "*la libertad de expresar las propias creencias religiosas en la educación, la práctica, adoración y ceremonias*", o a abandonar su educación, lo cual viola el Artículo 26, que expresa que "*todos tienen derecho a la educación...*"

En épocas presentes, el mundo espera nuevos planes y sugerencias para facilitar la confraternidad entre la gente, particularmente entre los seguidores de las religiones divinamente reveladas, tales como la realizada por un “diálogo entre civilizaciones”, propuesta por el Presidente de la República Islámica de Irán, y calurosamente acogida por el mundo. La ley propuesta por el gobierno francés, sin embargo, fortalece y da forma al modelo de “el choque de las civilizaciones”, una teoría fomentadora de guerras que, en perfecta armonía con los planes hegemónicos del único superpoder que queda en el mundo, intensifica los desacuerdos y desentendimientos históricos entre las naciones y civilizaciones.

Desde que tal vez este plan pueda también ser puesto en efecto en algunos otros estados europeos, la Asociación de Mujeres de la República Islámica de Irán, debido a su divina misión y a su compromiso por defender los derechos de las personas oprimidas y avasalladas del mundo, dirige una llamada a todos los grupos, asociaciones, organizaciones e individuos independientes y amantes de la justicia, especialmente al Papa y a otros líderes de las religiones divinamente reveladas, a pronunciarse en contra de la injusticia que está por ser infligida sobre cientos de miles de mujeres y niñas musulmanas en la forma legal de un proyecto de ley en contra del uso del velo islámico en las escuelas públicas.

ZAHRA MUSTAFAWI JOMEINI

Directora General

Asociación de Mujeres de la República Islámica de Irán- Teherán